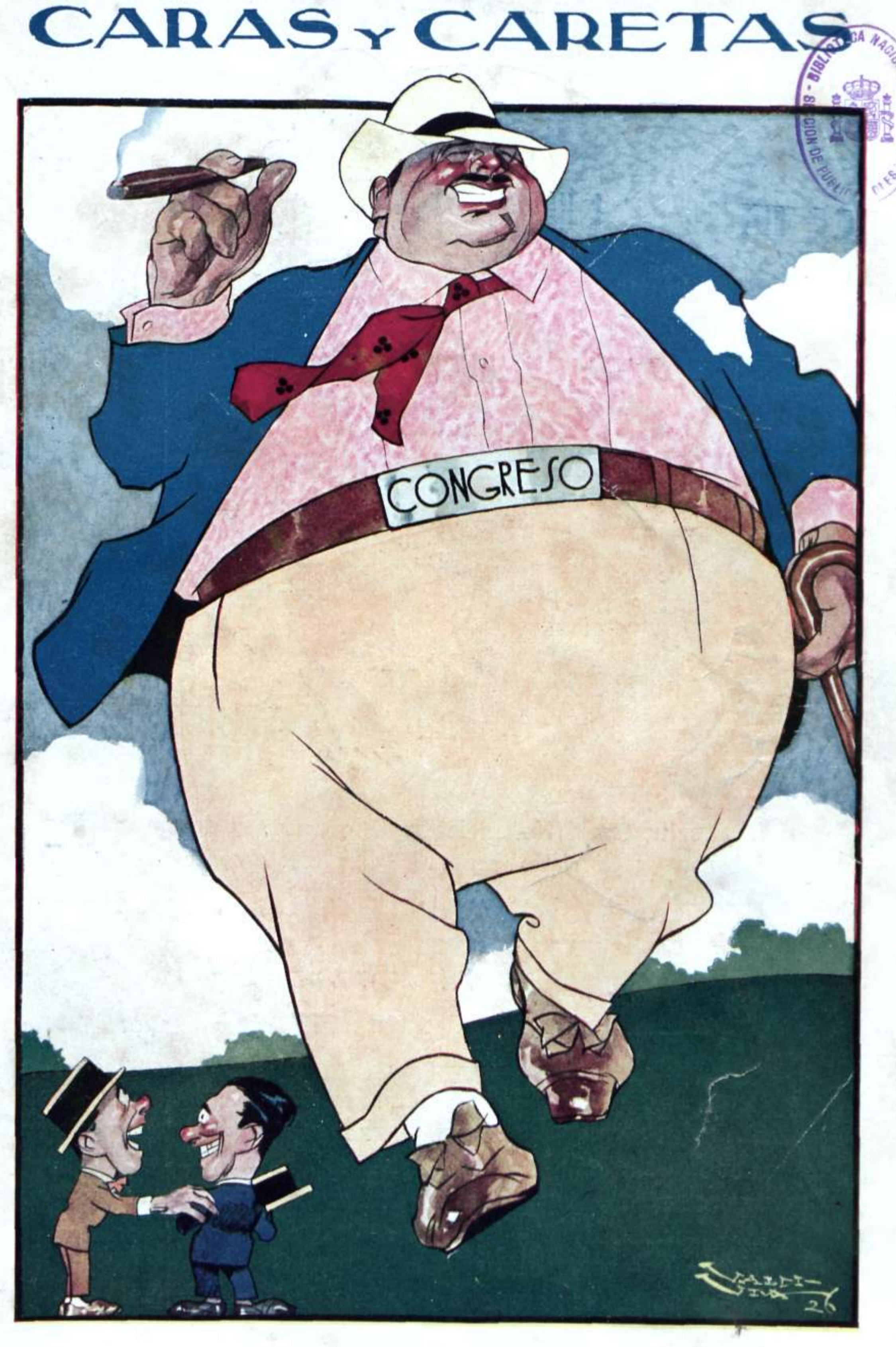
CARAS Y CARETAS



LA GRAN VIDA

—¡Qué gordo y qué enorme se ha puesto!
—Es natural. No hace más que comer y dormir.

demasiado tiempo en el agua...

Y al salir, escalofrío, malestar, estornudos y dolor de cabeza. ¡Resfriado seguro! Inmediatamente una dosis de

CAFIASPIRINA

y dentro de dos horas, otra d o s i s, para mayor seguridad.

Este admirable analgésico es el mejor compañero de los deportistas, quienes por el esfuerzo físico, el sol y los cambios de temperatura, están especialmente expuestos a dolores de cabeza y resfriados. Alivia rápidamente, normaliza la circulación, restablece el equilibrio nervioso, levanta las fuerzas y **no afecta el corazón.**



Ramón Franco

¡Arriba!... ¡Más allá!... ¡Lejos del suelo!...
¡Por tu Dios, por tu patria y por tu hogar!
¡En ti vibra el motor de heroíco anhelo,
y eres Colón y Don Quijote al par!

Cuando entre cielo y mar logró tu vuelo
nueva ruta a los hombres señalar,
¡de admiración temblaba todo el cielo
y de entusiasmo se llenaba el mar!



Aletazo triunfal te dió la gloria,
y guardarán por siglos tu memoria
del espacio los vientos errabundos.

Y como en tierra y mar, hijos de España,
se cansaron de hazaña sobre hazaña,
¡del aire hiciste un puente entre dos mundos!...

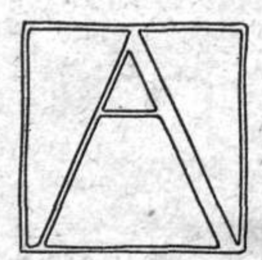
Alejandro
Inzaurraga

RAID AÉREO MELILLA-CABO JUBY-CANARIAS

Por Ramón Franco

Casablanca-Mogador

(Continuación)



PENAS amanece, vienen a buscarnos al Círculo Militar, donde habíamos sido alojados, los automóviles que las autoridades habían puesto a nuestro servicio desde el día anterior.

Cuando bajamos al comedor ya estaban esperándonos el coronel Chautin, otro oficial de Aviación y el infatigable cónsul de España, que se desvive por atendernos.

Los *hidristas* se van al puerto, y los *breguetistas* al aeródromo.

El comandante Delgado y yo, aunque somos de *hidro*, vamos un momento al campo de aviación para ver salir a nuestros compañeros, y regresamos al puerto acompañados del coronel Chautin, que se multiplica; del cónsul y del comandante médico Sr. Vidal, que, al igual del cónsul, no nos ha abandonado un instante, poniendo también su auto a nuestro servicio.

Hay bastantes nubes, pero el mar no está malo. Navegamos un rato mientras se calientan los motores, y cuando ya lo están, enfila Franco la ciudad y abre todos los gases. Yo veo en frente los edificios, que vienen rápidos hacia nosotros; a la izquierda, muy cerca, uno de esos armatostes de hierro que hay en los puertos, y a la derecha, mucho más cerca aun, una corbeta con unos palos que llegan al cielo. ¡Oh! No se sabe lo altos que son los palos de los barcos, ni lo gordas que son las bolas de las torres hasta que se pasa volando cerca de ellos: éstas se hinchan y aquéllos se alargan.

Pasamos como una flecha rozando la corbeta; los marineros aplauden; muy poco después, el *hidro* despega, y antes de llegar a las casas hace Franco un viraje de *todo postín* y tomamos rumbo a Mogador.

En la costa rompen las olas, trazando su perfil con la blanca pincelada de sus espumas. La mañana está gris, de un gris tristón; hacia Poniente cierra el horizonte como un humo espeso y sombrío, que cae sobre el mar, y en su parte alta luce blancas moñas de nubecillas. Igual, igual al que nos hizo *chaquetear* cuando íbamos a Larache.

Afortunadamente, parece estar fijo, y, por la ruta que llevamos, sólo se acercan algunas nieblas que no ocultan la costa.

En alta mar, las olas grandonas pasan con su marcha solemne de procesión.

La tierra queda envuelta en la bruma como durante todo el viaje anterior; de vez en cuando brilla algún riachuelo o los puntitos claros de blancos caseríos.

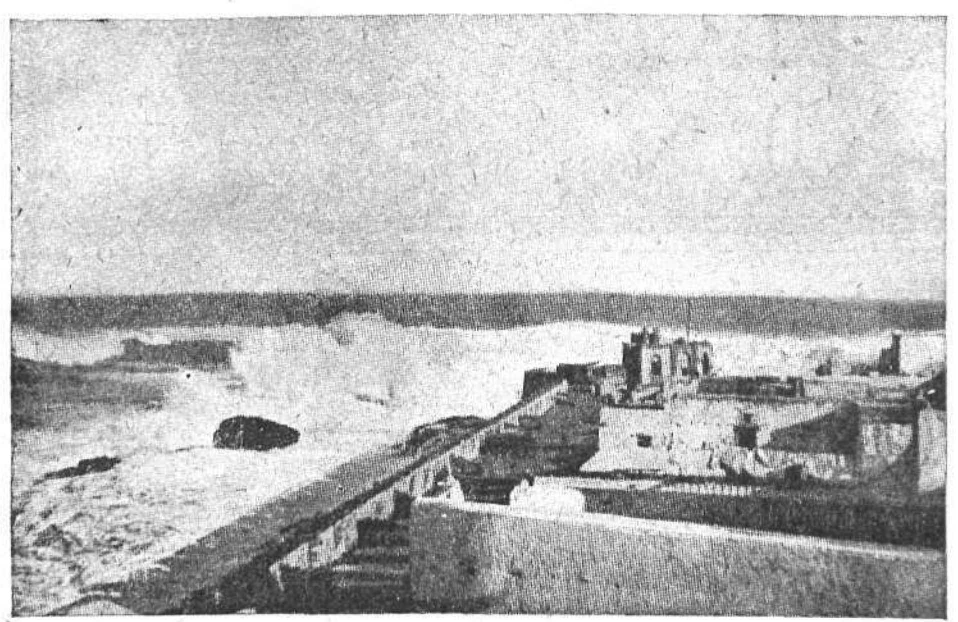
Azemur, a la orilla de Bur-er-Rebia, apenas se percibe bajo la azulada neblina. Debemos tener viento contrario, porque hemos tardado más de lo que yo suponía. Sin embargo, pregunto por *correo interior* al comandante, y me dice que vamos a la velocidad calculada.

Mas ha asomado la cabeza, sonriente, y poco después me explica el motivo de su satisfacción. Ha tenido un éxito radiotelefónico formidable. En correcto francés había comunicado por radiotelefonía con Casablanca, y expedido este despacho:

"Los tripulantes del hidroavión español "W-3", al mariscal Lyautey. — Rabat. — A nuestra salida del hermoso puerto de Casablanca, enviamos a V. E. nuestro respetuoso saludo, y agradecemos todas las atenciones que con nosotros han tenido las autoridades y aviadores franceses."

El "enterado" lo dió Casablanca, deseándonos feliz viaje.

No era nada malo el que llevábamos, pues las nieblas se iban disipando, y hacia



El temporal en Mogador.

el Sur aparecían las nubes altas y blancas como una lechada de cal arrojada contra el cielo.

Sobre Mazagán pasamos a las once y cinco, viendo su pequeño puerto y las negras rocas, donde la rompiente de las olas adquiere una blancura extraordinaria.

Pero si el cielo iba despejándose, el viento arreciaba de frente, cada vez con más fuerza, haciéndonos desear largo rato los puntos de la costa hacia los que nos dirigíamos.

A las doce y diez cortamos cabo Cantín, contemplando los extensos acantilados que siguen hasta Safi.

La marcha de nuestro *hidro* era cada vez más retardada por el viento. Contábamos al salir de Casablanca con emplear dos horas y media hasta Mogador (330 kilómetros), y a la altura del Safi ya casi las llevamos. Habíamos salido a las diez y cinco y eran las doce y diez. Hacía hambre. (Después supimos con indignación que Mas no respetó el arca sagrada de los comestibles.)

A la una distinguimos Mogador por su isla característica. Quince minutos después la teníamos bajo las alas.

Y allí fué nuestra desagradable sorpresa. Veníamos confiadísimos en que la isla sería un magnífico refugio para nuestro aparato; pero cuando la tuvimos debajo, la alegría de nuestra llegada se turbó por completo. El mar estaba sobre sus flancos, y sus oquedades eran un hervidero; las olas entraban en el puerto y rompían furiosas en la playa. Preferible sería estar en el aire; pero en el aire no podíamos quedarnos toda la vida; era preciso bajar.

Franco miraba y remiraba, sin encontrar por dónde meter mano al monstruo; dió vueltas para enterarse bien y, por fin, decidió enfilar un barquito que se hallaba seguramente en el sitio más resguardado.

Yo agarré la manivela del "cine" y comencé a operar, haciéndome el distraído de lo que abajo veía; pero al llegar a un metro del agua me agarré con fuerza a la torreta de la ametralladora y esperé, resignado, el encontronazo y chapuzón; las olas se acercaban, agigantándose: el "hidro" iba lanzado vertiginosamente contra ellas...; unos segundos más... y la sonrisa máxima hacia los peces. ¡Ni sentir el amerrizaje!

Cuando quedaron los motores a medios gases, el balanceo era trastornador. Una enorme barcaza y el remolcador del puerto se acercaron a nosotros; aquélla aparecía y desaparecía sucesivamente a nuestra vista: hacía el efecto de que se la tragaba el mar con la tripulación; pero de pronto volvíamos a verla sobre el lomo de una ola. Con grandes fatigas, y auxiliados muy acertadamente por el señor Nouvella, comandante del puerto, y por el patrón, amarramos el "hidro" a una boya y saltamos a la barcaza en brazos de los moros remeros, yendo hacia la dársena, en cuyo muelle nos esperaba la población entera de Mogador con sus autoridades al frente.

Allá, en medio del puerto, quedaba el "hidro" dando tumbos a los embates del mar. ¿Resistiría sus terribles zarpazos?

(Continuará)

LEOPOLDO ALONSO

PABLO RADA

El magnífico mecánico representa, a bordo del "Plus Ultra", al pueblo español. Todos los cronistas de la singular empresa han convenido en reconocer esa personificación ennoblecedora. La suerte le negó oportunidades para convertirse en un ingeniero, a pesar de sobrarle aptitudes. Rada es el artesano de talento, a quien la milicia supo ofrecer la ocupación predilecta. Y gracias a la suerte contraria ese ingenioso hombre puede hoy emplear sus grandes facultades en un trabajo fácil para él.

Los motores a explosión recuerdan aquellos vasos de las "Mil y una noches", en cuya reducida cavidad vivía prisionero un brujo gigante. Máximum de energía en el mínimum de volumen, el motor aeronáutico es como una bomba, como una máquina rebelde que se convierte en mortífera cuando menos se espera. Y resulta necesario que junto al motor útil y traicionero se encuentre un Rada.

Se parece a sus motores: pequeño, flaco, encerrando en su persona un espíritu brujo, osamenta acerada, nervios trepidantes, corazón temerario. En la vela continua de sus armas, él es ayo, cocinero, médico; sus bienqueridos motores lo necesitan siempre, niños terribles con los cuales Rada no deberá descuidarse nunca. El oído atento al cantar de la maquinaria le advierte la menor falla y su intuición maravillosa le indica el remedio pronto, urgente. Es que en esta lucha de agilidad mental se juega la vida de los héroes que viajan sobre el tapiz encantado.

Rada se ha batido al mismo tiempo con el motor y con los moros; la maquinaria y la morisma le hirieron cruelmente, sin lograr abatirlo. Y su apariencia débil siguió firme al pie del motor, cara a cara al enemigo.

Entre Franco y su mecánico, unidos por el deber y la disciplina, surgió la hermandad. Cuando los vemos juntos advertimos el cariño que se profesan. Ambos se alaban mutuamente. La llaneza del comandante para con su colaborador, el celo que pone en cuidarle son parejos a la idolatría que siente Rada por su jefe. Hay en ese afecto la generosidad pintada por Pierre Loti en las páginas de "Mi hermano Yoes".

Pablo Rada y la parte que le corresponde en el hazañoso vuelo, desmienten una vez más la leyenda gratuita que atribuye al pueblo español desmedida vocación al holgorio. Tras la figura de ese magnífico mecánico hay muchísimos hombres que se le parecen.

El nuevo Caballero del Trabajo no está solo. Es el jefe de una legión humilde y brava.



El gran mecánico agraciado por Alfonso con la medalla de Caballero del Trabajo.



IMPRESION EN EL PUERTO

¡Avanza, avanza el buque
Que llega de otros mundos!
¡Avanza... avanza... avanza
Como un conquistador!
Hay brazos que lo aguardan.
Hay pechos palpitantes.
Miradas anhelantes,
Que buscan en su borda
Su pedazo de amor.

Yo estoy allí al acaso.
Nada le trae el barco
A la triste alma mía.
Solo estoy observando,
Y mi melancolía,
Va como un can husmeando
De alegría en alegría...
Y escrutando los rostros
Llega a los corazones,
Los profundiza, hondea,
Analiza emociones,
Y como al can que brindan
El bien de unos despojos,
¡Río con la alegría
De los que allí se ríen,
Y con sus emociones
También lloran mis ojos!
....

El buque ya está anclado.
En un abrazo largo,
Todos se han estrechado.

En medio a tanta dicha
Temblorosa he quedado...
¡Y es cuando mi tristeza
Me hace ver, con fiereza
Que no hay *nadie* a mi lado!



DIBUJO DE BATLLE



EL RISUEÑO PORVENIR DE MAR DEL PLATA

No hay una sola razón, a nuestro entender, que impida al gran balneario argentino llegar a ser en futuro muy cercano una de las primeras ciudades de la Nación. Sus condiciones climatéricas incomparables constituyen ante todo lo que pudiera considerarse como la atracción principal, realzada luego por la gracia de los paisajes, por el cielo límpido y sonriente y por los maravillosos prestigios del mar. Son muy explicables, en consecuencia, los entusiasmos y proyectos que suscita la bella playa en las altas esferas del Estado y de la Provincia, tendientes a su mejora rápida, y a los cuales nos hemos referido cada vez que ello ha sido necesario, ya que nuestro propósito de contribuir a todo aquello que pueda redundar en beneficio de la belleza argentina va marcado por una brújula tenaz. Es por eso que ahora, con motivo de la idea de formar un acuario en Mar del Plata y de fomentar eficientemente la ostricultura, queremos hacer votos por que su realización no se haga esperar. En cuanto a recursos de qué echar mano para llevar a buen fin los progresos marplatenses debiera holgar la demostración, toda vez que el dinero acude en cantidades considerables y allí hierve en sorprendentes malabarismos del azar cuyos productos podrían muy bien encauzarse mejor y más prácticamente. Este es un punto que se suele tocar con alguna frecuencia pero que no parece dominado hasta el fondo. Mar del Plata tiene, pues, una de las más abundantes fuentes de recursos con que puede contar un centro floreciente y prometedor. Si esa fuente es discutible a los ojos de quienes opónense a la ruleta y sus congéneres, no es el caso de dilucidarlo aquí. Bástanos a nosotros con estimular los progresos del balneario gentil que es ya uno de los lugares más bellos, más aristocráticos y reposantes de América del Sur.

LA CONSABIDA CUESTION TELEFONICA

Cuando no rayan un poco en lo dramático, que en honor de la verdad no es caso de gran frecuencia, los comentarios que provoca el servicio telefónico de nuestra cosmópolis son decididamente risueños... Mas no intentamos, ni mucho menos, molestar a las jóvenes trabajadoras que ejercen la paciente y admirable profesión telefónica. ¿Para qué agregar palabras que tengan sabor áspero a lo que el público murmura con razón o sin ella? No. En esta rápida notita queremos más bien referirnos al público, como elemento responsable, en no poca parte, del mal que él mismo trata de señalar y del que se queja pintorescamente. El servicio de teléfonos de una ciudad de vida tan activa e intensa como Buenos Aires es de suyo una cuestión excesivamente compleja para poder explicarla en una frase o resolverla con una medida concreta; pero no cabe duda de que si el público supiera servirse de tan cómodo medio comunicativo en la medida de sus necesidades y con mesura y precisión, las empleadas telefonistas no serían objeto de críticas acres o de comentarios hilarantes. Entre nosotros se abusa del teléfono. Hay que notar la cantidad de conversaciones interminables y baladíes que sostienen las gentes desocupadas — principalmente las damas que se aburren, que forman legión, — para darse cuenta de que el público debe contribuir al buen servicio que trata de exigir a la ligera.

LOS CHOFERS, LAS LIBRETAS Y LA COMPETENCIA

Hay que revisar con método y minuciosidad las libretas de los conductores de vehículos públicos que circulan densamente por las calles bonaerenses. Hay que, al visar esos documentos con la debida detención, dejar claramente establecida la competencia de cada auriga o chofer. Estos requerimientos, cada día más imperiosos, no se han cumplido — digámoslo con franqueza — ni siquiera mediocremente. La frecuencia y la cantidad de accidentes llamados de tráfico, que registran las crónicas, prueban que en una ciudad como la nuestra no debería autorizarse a manejar automóviles sin un examen previo, estricto, inflexible de los candidatos al volante. Ya sabemos que ésta es una cuestión difícil. Pero ¿acaso únicamente lo fácil es lo que deben resolver nuestras autoridades? Es preciso, digamos finalmente, que al candidato a conductor de vehículos de alquiler le sea tan complicada la obtención de su permiso para guiar como lo es a las gentes que se compran un coche para uso personal.

EL CRECIENTE ESPIRITU DEL AZAR

No digamos que el asunto es extremadamente alarmante ni que constituya un problema pavoroso que debamos afrontar y resolver los argentinos de una manera heroica... Pero es indudable que el crecimiento del espíritu del azar es considerable en nuestro ambiente, de tal modo que los administradores ejecutivos de la cosa pública deberían pensar en ello con seriedad y con inteligencia previsiva.

EL PROBLEMA DE LOS ALCALOIDES

El problema de los alcaloides, que ya hemos tocado a fondo, es uno de los que hay que resolver sin demora. Así parece haberlo comprendido la jefatura de nuestra policía al enviar algunos de sus más competentes subordinados a centros europeos en los cuales puedan estudiar el mal y encontrarle remedios ingeniosos y eficaces. Según las informaciones que nos llegan, el funcionario que ha sido destacado en la capital francesa es uno de los elementos que regresarán mejor preparados al respecto.

EDUARDO ENCINA



Embarcación que no se hunde

Los terribles desastres que se sufren en el mar por las embarcaciones de todo género, le han inspirado a Adam T. Drekolias, inventor norteamericano, la idea de producir un buque incapaz de hundirse, por muy averiado que se encuentre. Su invento consiste en una cámara destinada a contener aire en el interior de cualquier embarcación averiada. Según asegura el inventor, aunque la embarcación quede completamente llena de agua, esta cámara hará que la cubierta quede siempre por encima de la superficie del agua, dándole así a la tripulación oportunidad de ponerse a salvo o de esperar la llegada de auxilio.

Mientras el peso de la embarcación sea menos que el peso del agua desalojada, o, cuando mucho, sea igual a ella, la embarcación continuará flotando. El invento de Drekolias se basa en este principio bien conocido de Arquimedes. El invento ha dado resultados muy satisfactorios en más de 700 experiencias llevadas a cabo con el vapor que se utilizó como modelo. En estas experiencias descubrió el inventor que si la cantidad de aire que normalmente se encuentra en el interior de la parte sumergida de una embarcación flotante se pudiera aprisionar, dicha embarcación se mantendría a flote, a pesar de la mucha agua que se introdujera.

El proyecto de Drekolias consiste en aprisionar el aire en cámaras que puedan sujetarse a los techos o a las cubiertas, en los espacios que en la actualidad no se utilizan, y sin ocupar más del cinco por ciento del espacio total que se encuentra en la parte inferior de las cubiertas. Las cámaras se introducen unas dentro de otras y pueden abrirse para dar entrada a la cantidad de aire necesario para desalojar el agua que se introduce en una embarcación averiada. Por medio de válvulas de aire se permite el paso del aire de una cámara a otra.

Cada juego de cámaras se conecta con un tubo de aire que conduce al punto más alto del mástil de la embarcación. Tratándose de embarcaciones que tengan hasta 1.000 toneladas de capacidad, las cámaras se abren o cierran por medio de resortes; si las embarcaciones son mayores, se hacen funcionar por electricidad o por fuerza hidráulica.

Al penetrar el agua en alguna de las partes de la embarcación, las cámaras referidas se abren automáticamente y principian a llenarse de aire. Al mismo tiempo suena una campana de alarma para avisarle al capitán dónde se encuentra el peligro y para servir de advertencia a los pasajeros.

El capitán, según el proyecto de Drekolias, puede poner en movimiento las cámaras de aire situadas en diversas partes de la embarcación, y a voluntad dejar penetrar agua como si fuese lastre, conservando así el equilibrio del barco. Las embarcaciones dotadas de cámaras de aire tienen puertas a los lados, ya sea arriba o abajo de la línea de flotación, que pueden abrirse para permitir el paso del agua. En condiciones normales, estas puertas se usan para que el agua salga de la embarcación cuando se llenan las cámaras de aire.

De otra manera pueden utilizarse las cámaras de aire, pues sirven de extinguidores de incendio. La cámara más pequeña del juego de cámaras que entran como telescopio unas dentro de las otras, contiene un gas extinguidor de incendios y se halla cerrada. Por medio de un aparato termoestático, el cambio de temperatura que se observe en cualquiera parte del barco basta para que en caso de incendio se abra automáticamente una válvula y deje escapar el gas.



Hablar a través del Atlántico

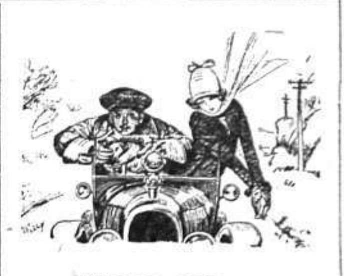
Si el día menos pensado — dice un colega norteamericano — levantamos el audífono de nuestro teléfono y oímos que nos llaman y nos dicen: "Un momento, porque le van a hablar a usted de Londres", no debemos reírnos y colgar el tubo creyendo que alguien trata de burlarse de nosotros, porque si lo hacemos no habremos hecho más que ponernos en ridículo, toda vez que ya es una realidad la unión telefónica recíproca entre el interior de los Estados Unidos y el interior de Inglaterra, y dentro de muy pocos meses el comunicarse con Londres o con cualquier otro punto de Europa desde cualquier lugar de los Estados Unidos será tan común y corriente como el hablar por teléfono entre Nueva York y Chicago.

Hace varios años que en secreto se han estado llevando a cabo toda clase de experimentos para establecer un servicio telefónico recíproco entre América y Europa. Estas experiencias han resultado satisfactorias y muy pronto tendrá el público toda clase de facilidades para platicar telefónicamente entre estos dos continentes.

Para lograrlo, se hace uso de la telefonía con hilos y de la inalámbrica. Supongamos que una persona de Georgia desea hablar con Londres. Para conseguirlo, no tendrá más que descolgar su bocina y suplicarle a la señorita telefonista que haga la conexión. La empleada hace la comunicación por el teléfono ordinario con una estación inalámbrica transmisora establecida en la costa. Allí se hace una nueva comunicación entre el teléfono ordinario y el difusor, y el mensaje atraviesa el Atlántico por medio del éter. En la costa inglesa hay una estación inalámbrica que recibe el mensaje y lo transmite por teléfono ordinario a la persona deseada.

Como Inglaterra está unida con el resto del continente europeo por medio de teléfonos ordinarios, desde América se puede hablar con París o con cualquier otra ciudad europea. Por supuesto, las estaciones difusoras y receptoras de radio tienen que hacer funcionar tanto aparatos transmisores como receptores para las conversaciones trasatlánticas, de manera que la comunicación recíproca quede establecida como si se tratara de una simple línea telefónica común y corriente. Durante las últimas semanas, según noticias recibidas de Inglaterra, se han llevado a cabo con todo éxito conversaciones telefónicas trasatlánticas de acuerdo con este sistema.

De dos años a esta fecha, la Compañía Americana Telefónica y Telegráfica ha tenido establecido un servicio telefónico de esta clase en la Gran Bretaña; es decir, se pueden enviar mensajes a Inglaterra por la vía inalámbrica y hacerse llegar a su destino en Inglaterra por el teléfono ordinario. Sin embargo, Inglaterra no tenía los aparatos necesarios para enviar esta clase de mensajes a la América; pero ya en estos momentos, la Administración de Correos de Inglaterra está construyendo una estación de gran potencia en Rugby, que, en combinación con la estación que en Rocky Point tiene la Corporación de Radio, forma un servicio telefónico trasatlántico muy conveniente que pronto estará a disposición del público.



Plaza y media...

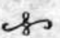


LA POBREZA ALEGRE



ZEQUIEL comenzó a anotar experiencias inmediatas, casi diarias, vulgares o lo que fuesen. Visto que tenía perdido el maravilloso mundo del espíritu, en conquista del cual había ido a parar al manicomio, preciso era asirse de su vieja ilusión literaria. ¡Ah si volviese ella a ser una verdadera pasión! Nada más precisaría para ver que el mundo no era un vaho de muerte en el que se hundía sin hacer pie.

Entre sus apuntes, penosos o feos, había uno que quería ser alegre. Por esa circunstancia lo copié. Es el que ahora ofrezco a continuación.



Estaba soñando no sé qué...

Una campanada, dos, tres... ¿A ver cuántas toca?... Es el reloj del mercado. Cuatro, cinco.,. y ¡cinco! Tengo aún una hora de descanso.

¡Hace frío, caramba!

¡Qué rica cosa es la cama! Lástima que... Pero ¿no es día domingo hoy? ¡Vean que soy zonzo!

Con reflexiones como estas, me acomodo gozosamente. Percibo que una de mis hermanas, cuya cama chilla, hace otro tanto, quizás después de haber contado las campanadas que indicaron las cinco y que ahora repite el reloj del vecino. Concluye el del vecino y el nuestro también da esa hora. ¡Indudablemente, son las cinco!

Mi madre duerme, porque su respiración acompasada tiene ese silbidito que le conozco. ¡Oh, que duerma, la pobre vieja; que duerman mis buenas hermanas!

Mecido por dulces y vagas ideas, fáciles en tal caso de ser vagas y dulces, me quedo dormido... hasta que... ¿Qué es esto?

¡Mi hermana Nélida sonríe ante mí, alargándome un mate!

Los postigos abiertos dejan entrar en la pieza la luz matinal.

La lámpara, olvidada, alumbra aún.

Mi madre me habla:

—¿Qué creías?

—¿Yo? nada: lo que veo.

—Y ¿qué es lo que ves?

—El día y la noche juntos — prosigo refiriéndome a la lámpara y a que Clara y yo continuamos en cama frente al día que invade.

Ríe Clara, arrebujándose; ríe Nélida, y, por último, viendo que todos estamos contentos, ríe también mi madre, no con el rostro solamente, sino toda entera, con temblor ingenuísimo, como una niña gordinflona de tres años.

Se sienta, todavía riendo, en una silla, coloca un espejo de manos sobre otra, recostándolo en un par de cepillos, y comienza su arreglo para todo el día.

—Si querés dormir, puedes quedarte... — me insinúa.

—¿Qué horas son?

—Van a ser las nueve,—me responde Nélida trayendo de la pieza contigua el mate que da a Clara. Esta anuncia solemnemente que se quedará en cama hasta la hora indicada.

—¡Qué embromar! ¡es domingo!

Y sonríe de su enorme travesura.

Callo y me otorgo otro tanto.

—Hasta que yo no me fuera, no habrían de poder moverse — opina nuestra madre para convencernos del doble derecho a las sábanas.

Pienso con esto, más que nunca, en nuestra estrechez.

—¿Han oído toser al mozo? — interroga Nélida aludiendo al vecino enfermo. — Tiene una tos como tabla.

—Eso es, suena a tabla golpeada.

—Yo también lo oí dos o tres veces — concluye Clara.

En esto el Gritón ocupa todo el silencio de la casa. El Gritón es un hombre joven, nariz al aire, al que conocemos tan sólo de perfil. Ignoramos qué pieza ocupa. Por la mañana, indefectiblemente, sale en cabeza a la calle cantando un trozo de música en boga.

—¡Qué animal de hombre! — irrumpe mamá, y reímos a coro.

Seguramente que no tenemos censura para la actitud invariable del extraordinario personaje. ¡Es hoy cosa tan rara estar contento!

A medida que el Gritón se acerca a nuestras piezas, tiemblan las puertas, pues no sólo canta a grito pelado sino que taquea vigorosamente.

Y a ese barullo y a nuestro alborozado comentario, nuestro pajarito, que hace rato se agita en su prisión pidiendo patio, se pone a redoblar como un loco.



El zapateo de traspiés con que el Gritón concluye de descender la escalera, el rumor de la calle y las vecinas, el soplido continuado del calentador deumático, el ticlic de la pava a cada descanso, el gorjeo del canario, el arrastre involuntario de una silla al incorporarse mi madre, un panadero con su cesta al hombro que pasa al fondo anunciándose, el fuego de don Alfonso, que vemos chisporrotear al doble través de nuestros vidrios y de las rendijas de la cocina, son ya demasiados ruidos, suficientes llamamientos a eso que denominamos vida, para que Clara y yo nos propongamos el éxito de un ligero cierre de ojos.

Es que... ¡las nueve!

—¡Ah, cáspita! — exclama estremeciéndose mi rival en remoloneos, poniéndose las medias sin sacar los pies de bajo la colcha.

—¡Gran siete que hace frío! — pienso. — Sin embargo, habrá que moverse.

Mas de pronto... ¡otra indecisión! ¡Recuerdo que es día de baño! ¿Cómo? ¿eso que llaman higiene, no habría de rezar conmigo?

—Decí, Ezequiel.

Mi madre anticipa dos golpecitos de risa para hablarme. Con eso quiere expresar candidísimamente que la disculpen pues va a molestar un poco.

—¡Sacá no más!—me apresuro a exclamar, comprendiéndola.

Toma ella de bajo de una almohada roja que tengo a los pies, no sé si una pollera, abrigo u otra prenda "de batalla".

Ya la bulla exterior es enorme, y me sorprende que los que la producen no pasen junto mismo a mi cama.

—Hay que decidirse de una vez. ¡Arriba!... Demonio de frío... — Arriba!

Me digo esto callado la boca, se entiende. Y agregando:

—¡Es una vergüenza!, — me visto a medias, furiosamente.

Y a poco y luego de retirados primus y tazas de desayuno, barre Clara la pieza que hace de comedor y cuyas sillas pusimos sobre la mesa, en tanto que yo, balde a la mano y arrodillado sobre un trozo de arpillera, comienzo a pasar jabón y agua frígida por el piso.

Cuando con el segundo balde vuelvo del fondo, pienso que entro en calor y también que no me hace mella el que los vecinos me vean en la traza que voy, chancleteando y algo jadeante.

¿Que no me importa? ¡Ah! sí me importa!

Cuando llego al vestíbulo en que da nuestro comedor, la señora de don Alfonso aparece.

¿Qué hago, Dios de Dios?

Su estatura es majestuosa. La encaro y me encara. Y a punto estoy de sentirme avergonzado, cuando de su rostro entre severo y bondadoso brota, con la inclinación del breve saludo, una sonrisa de aprobación.

—¡Qué fina señora, qué...!

—Mirá, Ezequiel — me advierte Clara: — nosotras seguiremos con la otra pieza... Y no vayas tan agitado al baño.

Es que ve rodar de mi cabeza el sudor: de esta mi cabeza que aun para lavar un piso ha de seguir en mayor función que lo demás.

¡Qué caprichoso órgano esta cabeza mía!

Después de sufridos los voluptuosos ahoguitos de la ducha, desde el cubículo que no es pieza de baño ni desván, veo allá arriba, en los vidrios de colores del segundo piso, brillar festivamente el sol.



—¡Ah si diera en nuestras habitaciones! — me digo sin esperanza.

Y tengo que convenir, sin embargo, cuando vuelvo a ellas, en que el sol ha entrado también en casa y no podría hacerlo más triunfalmente.

Veamos cómo.

Lechugas, zanahorias, naranjas, tomates, ya escasos, un quesillo de cabra, todo yacente en un gran papel sobre mi cama tendida, me deslumbran. Considero que esos frutos no brillarían más con el sol de la natura que con ese de la alegría del alma que fulgura en el rostro de mi madre.

Ella ha dejado ahí las compras que acaba de hacer, y tanto los comestibles como su misma cara, son un desmentido radiante a la miseria.

EDMUNDO MONTAGNE

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Nuestro jardín familiar medicinal

Granado

Punica granatum, Linneo. Mirtáceas. Arbusto originario del Africa, cultivado en la América intertropical y en la Europa meridional. En España y Portugal habita casi espontáneamente. Tronco cubierto de espinas pequeñas, hojas elípticas, brillantes; flores rojas; fruto (granada) redondo, seco, de color amarillo anaranjado, el cual contiene gran número de semillas carnosas, de sabor ácido; raíz más o menos gruesa, leñosa, amarilla por dentro; cubierta de una corteza amarilla o cenicienta, inodora, de sabor astringente, poco amarga. *P. us. Corteza de la raíz y del tronco; flores, corteza del fruto y pulpa de las semillas.*

La *corteza de la raíz de granado* es uno de los vermífugos más eficaces contra la solitaria. El efecto es tanto más seguro cuanto más fresca es la corteza, por lo que conviene emplear la más reciente. Preciso es también que el árbol, de cuya raíz se toma la corteza, sea bastante grande, y cuente de 8 a 10 años. Con la corteza seca del mismo año, se obtiene casi siempre la expulsión de la solitaria. Cuando la corteza es seca, conviene macerarla por espacio de 12 horas antes de cocerla. En alta dosis provoca vómitos y cólicos; tiene también acción sobre el sistema nervioso, como se puede juzgar por los vértigos y por la modorra que a veces ocasiona. Los antiguos conocían la propiedad vermífuga de la corteza de granado, y prescribían la de su raíz, sin duda por haber reconocido que es más activa que la del tronco y de las ramas. Sin embargo, la corteza común en el comercio aunque procedente del tronco y de las ramas, raras veces suele fallar. Pero siempre es preferible el empleo de la corteza de la raíz.



Granado.

Las *flores no abiertas,* llamadas *balaustrias,* son astringentes. Su infusión se emplea en gargarismos contra la esquinencia.

La *corteza del fruto* o *epicarpo* es también astringente. La decocción tiene el mismo uso que la infusión de las balaustrias.

La *pulpa de las semillas* es astringente en alto grado. Sirve para hacer el zumo, con el cual se prepara un jarabe astringente.

Internamente. Corteza de raíz de granado. *Polvo.* De 15 a 60 gramos.

DISCOS DOBLES "NACIONAL"

SON LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA

Discos dobles NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. Orq. Típica y Jazz Band.

6366 { Flor de trapo. Tango. D. Andrada.
Pamperita. Tango. D. Andrada.

6428 { Corderita. Tango. J. Leonardi.
Era una tarde en el parque. Shimmy. A. Sehini.

FRANCISCO CANARO. Orq. Típ. y J. Band.

4144 { Taborda solo. Tango. E. Armani.
Rosas de la tarde. Fox Trot. L. Demare.

4146 { Anochecer. Tango. (5º premio del 2º concurso del Grand Splendid.) M. I. Godard.
The Jazz-Baby. Fox Trot. C. A. Sánchez.

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica.

5016 { No llores. Tango. H. Cristante.
Bailarina. Tango. J. Baüer.

5021 { Albion. Tango. A. Greco.
Por ella. Tango. Luis Teisseire.

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

7471 { Mu... Mu... Tango. Saiovich.
Corazón de arrabal. Tango. M. Jovés.

Disco doble NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.25

18322 { La Isabela. Jota XX.
Así lo quiso Murive. Canción gitana.

Discos dobles NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.00

ELEUTERIO YRIBARREN. American Jazz Band.

8097 { Primavera. Shimmy. L. Olivares.
Vida torera. Paso doble. M. Jovés.

FRANCISCO LOMUTO. Orq. Típ. y J. Band.

7659 { Agarro viaje. Tango. (Del 2º concurso del Grand Splendid.) Romeo.
Al fin del camino. Fox Trot. Hanley.

JAZZ BAND AMERICANO.

9422 { La pequeña Ana. (Little Annie Rooney.) Michael Nolan.
No esperes mucho. (Don't Wait too Long.) Fox Trot. Irving Berlin. (Por la Vincent López Pensylvania Orchestra.)

DUO RUIZ-ACUÑA. (Con acomp. de 3 guitarras I. GOMEZ).

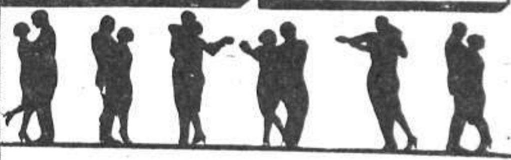
10314 { Los naranjos tucumanos. Tonada. A. Pelaia.
Gato correntino. Gato. Chazarreta-Ruiz-Acuña.

ANDRES CHAZARRETA. Solo de guitarra.

991 { Zamba de Vargas. Zamba. A. Chazarreta.
La criollita. Chacarera. A. Chazarreta.

LA MUSICA POPULAR AL DIA

FLOR DE TRAPO	CORAZON DE ARRABAL
CORDERITA	VIDA TORERA
ROSAS DE LA TARDE	AGARRO VIAJE
ANOCHECER	Naranjos Tucumanos
NO LLORES	LA CRIOLLITA



NIRONA

20 = m$n





UN HERMOSO APARATO DE VOZ SONORA Y ASPECTO SIMPATICO. Peso: 2 kilos. Tamaño: 21 ½ × 23 cmts. Cabe en una mano. Motor y diafragma de primera calidad. Bocina amplificadora "NIRONA" patentada. Es una máquina parlante de construcción sólida y sumamente práctica.

Con 200 púas "CONDOR". — Embalaje gratis.

CREDITOS POR MENSUALIDADES

CONDOR

PUA "CONDOR" Es la mejor (Marca Registrada). En cajas de 200, $ **1.-**

MAX GLÜCKSMANN

Nuevos Discos Nacional

BUENOS AIRES
CALLAO y B. MITRE
FLORIDA y LAVALLE

Odeon

ROSARIO
CORDOBA 1048/52
MONTEVIDEO
18 DE JULIO 966



El vegetarianismo fuente de independencia individual

El vegetarianismo enseña a sus adictos el camino de la libertad individual. Ante todo, de la libertad moral, que consiste en vencerse a si mismo en la actuación viril de nuestra voluntad al abolir toda substancia alimenticia que no fuera natural y nos perjudicase por su excitación malsana.

El vegetarianismo emancipa, además, de la esclavitud de todo prejuicio y criterio erróneo que imperan en la vida social, especialmente en lo que a modas, alimentación y vida doméstica se refiere, prejuicios que rebajan al hombre, privándole de alcanzar su plena independencia y autonomia intelectual.

El vegetarianismo brinda a sus partidarios la libertad económica y social. La libertad en este terreno es ante todo no tener deudas; es no depender de acreedores ni de otro tirano alguno, que ejercen su dominio sobre la vida y los recursos ajenos, expoliando o explotando a su antojo, ya sea mediante la astucia o bien a viva fuerza. Libertad económica es la condición fundamental de la libertad de pensar, de sentir y de hablar, siempre y cuando no redunde en perjuicio del derecho, de la propiedad o del honor ajenos.

El vegetarianismo, siendo, como es, la vuelta consciente a la naturaleza, simplifica grandemente las necesidades humanas. Enséñanos a vivir sabiamente, cual Sócrates, y, si preciso fuere, satisfechos a imitación de Diógenes. Por ello aprendemos a adquirir el bien tan en extremo imponderable de la mayor independencia personal, especialmente desde el punto de vista de la vida económica y social, realizando el acto magno e imponderable de la emancipación individual, base y fundamento de toda existencia digna de un ser humano.

Cuando más artificiosas hayan llegado a ser nuestras necesidades, particularmente en materia alimenticia, tanto más cundirá la industrialización y consiguiente desnaturalización de los productos de alimentación, tanto más se avivará la codicia humana y tanto más duro será el yugo de los pudientes sobre los desheredados de la fortuna. La vuelta a la sencillez, tal como la preconiza y enseña el vegetarianismo, confiere la posibilidad y facilita el subordinar el afán de mero lucro y egoismo a unas aspiraciones más nobles, y nadie hará entonces prestación del trabajo de toda su vida a profesiones antihigiénicas.

Conduce a esta libertad y emancipación de la dependencia económica en primer término la modestia, la sencillez y la frugalidad en toda nuestra conducta. De este modo se economizan los gastos para diversiones costosas que muchas veces suelen ser perjudiciales.

Así, por lo menos, lo sostiene un vegetariano.



COINCIDENCIA

—¿Está usted comprometido mañana?
—No; estaré libre... Pero el martes comeré con Manuel.
—¡Ah, caramba! Y yo que lo iba a invitar ese día...



El dinero

Verdaderamente es paupérrima la bibliografía del dinero, no desde el punto de vista de la crematística, sino considerado como elemento moral, compendio de la buena suerte; o sea, el numerario, no como material signo de cambio, sino como elemento redentor y suma de las aspiraciones humanas para calmar a su amparo inquietudes, privaciones y adversidades de todo linaje.

Por eso es necesario buscar aquí y allá ideas sueltas e incidentes que a este particular se refieren, en libros, discursos, artículos, etc., sin otro propósito, de momento, que el de ofrecer al lector interesantes puntos de vista acerca del dinero que es llamado el gran corruptor, por unos, y el primer redentor por muchos.

Santa Teresa, la genial doctora avilense, forzada, por la existencia azarosa a que sus fundaciones la obligaron, a ponerse en íntimo contacto con la realidad y con la prosa de la vida, tanto como lo estuvo, en sus inefables éxtasis, con las purísimas emociones del amor divino, dijo con cabal conocimiento de la vida:

"*Quien quiere honra no aborrece dineros.*"

Glosando esta profunda máxima, acaso sin conocerla, escribió un ilustre periodista:

"No hay medio, por vergonzoso que sea, que no se emplee para adquirir dinero, y esto depende de que es más vergonzoso aun carecer de él."



—Tírale un beso, ¡no vaya a ser Franco!

Zola, en "Fecondité", hace este loor a la riqueza:

"En ninguna parte dura mucho el rencor a los buenos éxitos, y las gentes que se enriquecen acaban siempre por tener razón."

El norteamericano Algeld, ex gobernador de Illinois, dijo que "el dinero es buen criado, pero mal amo", y el periodista húngaro Victor Chalnoky, pensando a nuestro juicio con evidente alejamiento de la realidad, escribió:

"El dinero tiene diez maneras de ser bueno, pero una sola de ser malo. Cuando es poco, resulta un estimulante para el trabajo y para la sobriedad. Poseído en gran cantidad, desarrolla los sentimientos caritativos y empuja a hacer el bien. Cuando es regular su abundancia, conduce ora a la avaricia, ora al despilfarro."

El lector juzgará la exactitud de este punto de vista.

A nuestro juicio, las mayores ventajas que proporciona el dinero están en suprimir — dentro de la humana previsión — la penosa incertidumbre del mañana, y, sobre todo, en asegurar la independencia.

Eladio Fernández Diéguez



(De la "Plegaria a la Cruz del Sud")

Pero, sobre todo al pastor, oh Cruz del Sud, asístelo en su camino: que aquí no está sobre los rastros de los de ayer, aquí está solo sobre el aroma de los vientos.

Para hablarte de él, que es pobre, nuestra plegaria quiere hacerse más humilde y clara:

como una esquila límpida se colgará a su cayado fiel para acompañarlo a recibir tu crisma.

Hemos dormido con él bajo el ombú solitario y en la sombra rumorosa de arrullos leves hemos meditado:

Nos encontramos con él y con el árbol, dueños del silencio;

y te compusimos un canto para interceder gracias,

vistiendo con humildes palabras los conceptos que llegaban sugeridos por tí,

a la manera del payador que tiene por aliento el canto.

Deseamos seguir su grey por los prados rociados y por los vados murmullantes:

con sus madres y con sus corderos, afanados en torno al amor y detrás de la ley necesidad;

y el peregrinar acrecentará nuestro fervor para levantar la laude como una vela grande sobre la nave que tú conduces.

Son leves los rastros del pobre entre la hierba y sobre la arena cuando camina hacia los fresquísimos dones que llovieron de las manos de Dios:

porque antes que el hambre de los hombres llegó la primera inmigrante desconocida,

la gramilla que no tiene nombre y tampoco gracia de flores.

Y después llegó un mórbido canto,

y después la ráfaga densa de las semillas,

y después el ala del prodigio,

y después, finalmente, la grey.

Mira cómo se desparrama en el verde, alegrando los tallos que deseaban ser mordidos: mira cómo cada oveja es feliz sintiendo en sus flancos hinchados la impaciencia del corderito que está soñando la luz.

También el pastor sueña, apoyando su mentón en el cayado de donde nuestra esquila centellea alegrías locas y blandas plegarias:

su alma es como el alba suave, con tantas gotas de estrellas en diademas:

su sueño es un paisaje sonreido por las burlas cariñosas del viento y por el juego luminoso de tu cruz.

"Un pastizal sin límites, donde la majada parezca espuma en el mar:

por cada bocado de hierba un mechón nuevo de lana:

y después, mil vellones sobre los carros altísimos que se balancean en el horizonte como ovejas preñadas!"

¡Oh fantasías de las almas sencillas, tú eres la música que agrada a Dios!

Y tú, persígnala, oh Cruz del Sud, a fin de que se convierta para él en una realidad llena de riquezas y de colores.

Haz huir ante el paso de quien sueña la engañosa hada Morgana, aun si en sus neblinas brillantes aparente al pobre el porvenir mágico de esta pampa querida.

Y muéstrale un valle sereno donde pueda recostarse, hombros y nuca, sobre la tierra en aliento,

un manantial de agua, donde pueda beber de rodillas, sed con sed, junto al cordero,

un rincón seguro donde pueda dormir, corazón con corazón, dentro de la lana.

Por el pastor te rogamos, oh Cruz del Sud: que es el obscuro mensajero de la voluntad creadora.

También por mérito suyo se pulverizan los detritus de los huesos y se enjuagan las aguas de los monstruosos diluvios.

Porque su peregrinar es la alquimia sencilla que acelera los acontecimientos felices a las distantes tierras prometidas,

su plegaria es el toque de clarín que convida al alba nueva para que pronto descienda con su paso de niña en danza.

Alta la frente al beso del norte porque cada arruga se allane con luz.

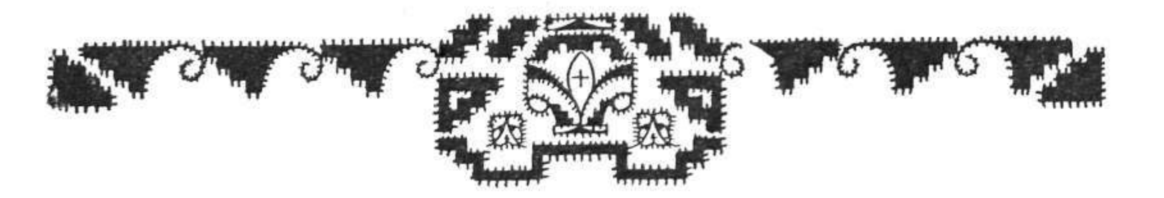
la derecha al oriente y la izquierda al ocaso,

en el nombre del Padre, que sostiene el eje del mundo y la armonía de las esferas,

en el nombre del Hijo, que tutela el amor jubiloso y la vida inefable,

en el nombre del Espíritu Santo que sopla sobre la faz ansiosa de las aguas y equilibra el átomo y la estrella.

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA



LA TZEHUA

SUPERSTICION POPULAR DE COSTA RICA

Caminaba del pueblo de Desamparados, en la República de Costa Rica, a mi pequeña estancia, que distaba apenas dos kilómetros del lugar. Me acompañaba un hombre del campo, alma ingenua y sana que había logrado conservar, con toda pureza, su nativa sencillez. Yo que amo esas almas, vírgenes de artificio, y me complazco en penetrar en ellas, escuchaba atento su conversación, y sólo de cuando en cuando le interrumpía para hacerle una pregunta que era algo como un buceo. Ni un aletear de viento movía los árboles, nadie transitaba por el camino, reinaba un silencio majestuoso en la plenitud de una noche soberbiamente constelada. Apenas si venía a turbar esa calma solemne, como un crujir de raso, el murmureo apagado de un riachuelo linfático que discurría, lamiendo piedras, en el fondo de un próximo barranco.

De pronto oímos el golpe acompasado de un caballo que trota bien, opacado el golpear de sus cascos por el piso de tierra.

— Alguien viene — dije a mi compañero.

Puso alerta el experto oído de hombre de campo y con la seguridad del que está convencido de lo que afirma, contestó:

— No viene por este camino; va por el otro de más arriba.

No había acabado de pronunciar esta frase, cuando se apagó el ruido de las pisadas, como si el jinete se hubiera detenido de pronto. Unos momentos después debió seguir la marcha, pero en lugar del rítmico golpear del trote, se dejó oír el repiquetear desatentado de un galope tendido. Con voz ahuecada que parecía envolver un supersticioso respeto, el campesino murmuró:

— Ese caminante se ha encontrado con la *Tzehua*. Pero no tenga miedo, patrón; a nosotros no nos sale: somos dos y para ajuste caminamos a pie.

— ¿La *Tzehua?* — prorrumpí con extrañeza — ¿Qué animal es ése?

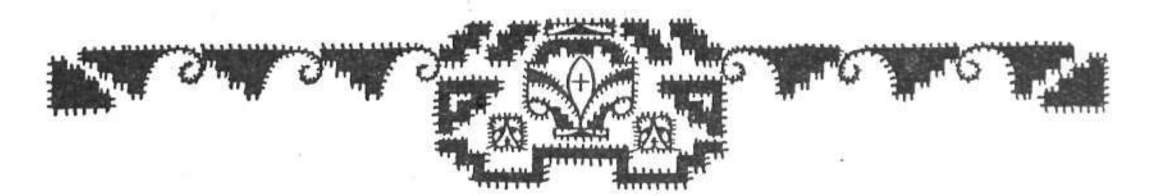
Me pareció que una sonrisa había retozado en los labios de aquel buen hombre, que repuso, como si no se animara a creer en mi ignorancia:

— ¡Pero, señor, cómo es posible que usted que lee tanto no sepa lo que es la *Tzehua!* Es el mismísimo demonio, y Dios lo guarde de encontrarse con ella.

— Te aseguro que no lo sé; explícamelo.

Estábamos ya muy cerca de la estancia y seguía oyéndose el vertiginoso correr del caballo; los perros que nos habían olfateado ladraban, no en son de alarma sino de gusto; la noche era fresca, las estrellas regaban siempre su oro pálido sobre el vasto paisaje, y el riachuelo linfático proseguía en su crujir de raso. El ambiente todo parecía convidar a las consejas y relatos misteriosos. Comenzamos a caminar más despacio, y el rústico, con un sabor de poesía que sólo da la credulidad en las imaginaciones en bruto, se expresó así:

— No hay uno solo de los que han visto a la *Tzehua* que se haya quedado



como era antes. Hombres fuertes, sanos, colorados, que nunca se afligieron por el trabajo, después que se les apareció, resultaron amarillos, y flacos, y flojos. Algunos también se murieron del puro susto, — y citó a varios de los que habían perdido la vida a causa de la terrible aparición.

— No es fácil verla — prosiguió diciendo — en todas partes. Son ciertos lugares los que le cuadran. Por aquí anda siempre y por eso, fíjese que es raro ver un caminante a caballo solo. Casi siempre van dos juntos.

— ¿No es posible que la vean dos?,— le interrumpí.

— Cuando uno va solito, es que se asoma — repuso hilvanando de nuevo su relato, con la satisfacción del que sabe que es escuchado con vivo interés. — En algún sitio lejos de poblado, sobre todo si hay arboleda y el camino es estrecho, es cuando le gusta sorprender a los viajeros. En medio del camino se presenta y con una voz muy dulce y muy débil, como si se estuviera muriendo, dice:

"Señor, estoy muy cansada y tengo que ir a ver a mi madre que está enferma; ¿me quiere llevar al pueblo de...", y dice el nombre del pueblo que está más cerca, porque, como es el mismo enemigo, todo lo sabe.

— ¿Entonces, es una persona, o tiene el aspecto de persona? — me atreví a interrumpirle nuevamente.

— Es una joven muy linda. Blanca, con los ojos negros y grandes, el pelo rizado y la boca preciosa. Todos los que la miran así se encantan de ella y sobre todo les da lástima porque se le ve el cansancio en la cara y se le siente en la voz.

Un céfiro tímido comenzó a juguetear en aquel momento, estremeciendo las hojas con un temblor suave, como si un ser misterioso e invisible se adelantara, abriéndose paso entre las ramas tupidas. La naturaleza ayudaba al narrador.

— Ni los más cerrados se resisten a su ruego, y todos caen en su lazo. Hay quienes le ofrecen la delantera de la montura y otros que prefieren llevarla a la grupa. Para ella es lo mismo. Cuando comienzan a caminar, si va adelante vuelve la cara, si va atrás hace que el jinete la vuelva. Aquí lo espantoso. Aquella mujer hermosa, ya no es ella. Tiene la cara como la calavera de un caballo; los ojos lanzan fuego, enseña con amenaza los dientes pelados y muy grandes, tiene la boca abierta y arroja un vaho por aliento que huele a podrido. Al mismo tiempo sus brazos como fierro se agarran del jinete. El mismo caballo, que parece que se da cuenta de lo que lleva encima, arranca a correr como loco sin que ninguno lo pueda contener.

— ¿Y qué pasa después?

— Los que al hacer montar a la joven hermosa han tenido malas intenciones, esos mueren todos, y se les encuentra tendidos con los ojos abiertos y saltados; los otros, ya se lo dije, para toda su vida quedan sin servir para nada.

Llegábamos al portón de la estancia y los perros ladraban más fuerte. Yo entretanto me internaba en una profunda meditación. ¿No tiene una enseñanza muy saludable esta fantasía? ¿Quién en el camino de la vida no se ha encontrado a la *Tzehua?* ¿Quién no ha sentido la seducción de la belleza con todos sus hechizos físicos, y nada más? ¿Quién no se ha rendido a la piedad mal entendida? ¿Quién en un momento no tomó el similor por oro? Y... después, la debilidad en el cuerpo o en el alma, la muerte acaso.

¡La *Tzehua,* grande o pequeña, con huellas de arañazo o surco de arado, todos la hemos encontrado en nuestro camino!

M. SOTO HALL

No hay que confundir la energía con la testarudez o la terquedad

La característica de la testarudez consiste en dar, a los que la practican, la ilusión de una energía inquebrantable contra la cual no hay persuasión posible. La energía, sin embargo, no es nada rígido ni inconmovible, sino precisamente algo dúctil que debe doblegarse a las circunstancias que por medio del razonamiento puedan ocasionar la modificación razonable de las resoluciones.

La verdadera energía es una fuerza adaptable para la obtención de un fin determinado y, por lo tanto, por más contradictorios que sean los esfuerzos conducidos al logro de este fin, al hecho de ceder por un momento, no puede llamarsele falta de energía, mientras a tal hecho vaya unido el propósito de vencer o de lograr el fin propuesto. Sin semejante ductilidad, la energía sería terquedad y los propósitos resultarían quiméricos.

Firmeza y testarudez son fácilmente confundidos, y ello no obstante, ¡cuánta diferencia va de una a otra!

Imaginaos a dos hombres que se empeñan en derribar una pared y no tienen a su alcance los elementos necesarios. El más enérgico obrará por medio de la reflexión y renunciará por el momento a la quimera, pero el testarudo es capaz de andar a cabezadas contra el muro, en su ciego propósito, inflamado por el ardor de su terquedad.

Ni uno ni otro lograrán lo que se propusieron, pero, ¿cuál de los dos quedará en más digno lugar: el que se retiró ante la evidencia de lo imposible o el que arremetió con su cabeza contra el muro? Una vez convencido de su propia insuficiencia, el razonable hombre de energía estudiará la naturaleza del obstáculo y acaso la reflexión le dejará hallar un medio que, sea cual fuere, será mucho más eficaz y práctico que los que hallará el testarudo, cegado por su terquedad.

Dr. E. W. Stevens



LA OCASION...

El vendedor "oportuno". — Vea, señor; ésta es una nueva y eficaz especialidad contra el mareo...

Mesías

La palabra *Mesías* proviene del hebreo, y es sinónima de la palabra griega *Cristo*. Una y otra las consagró la religión, y sólo se aplican al ungido por excelencia, al soberano libertador que el antiguo pueblo judío esperaba, cuya venida está esperando todavía, y que fué para los cristianos Jesús, hijo de María, que consideraron como al ungido del Señor, el Mesías prometido a la humanidad.

Vemos en el *Antiguo Testamento* que la palabra Mesías, en vez de aplicarse particularmente al libertador, cuya venida esperaba el pueblo de Israel, se aplicó también con frecuencia a los reyes y príncipes idólatras, que eran hermanos del Eterno, ministros de sus venganzas o instrumentos para ejecutar los designios de su sabiduría. Por eso el autor del *Eclesiastes* dice de Elíseo, *qui ungis reges ad poenitenciam,* o como insertan los Septantes, *ad vindictam.* "Que unges los reyes para la penitencia y para la venganza del Señor". Por eso envió un profeta para ungir a Jehú, el rey de Israel. Anunció la unción sagrada a Hazzazel, rey de Damasco y de Siria; esos dos príncipes fueron los Mesías del Altísimo para vengar los crímenes y las abominaciones de la casa de Achab.

En el capítulo XLV de Isaías se llama expresamente a Cyro Mesías. "De este modo el Eterno dijo a Cyro su ungido y su Mesías, etc." Ezequiel, en el capítulo XXVIII de sus revelaciones, da el nombre de Mesías al rey de Tyro, que le llama también querubín, y habla de él y de su gloria enfáticamente.

Además el nombre de Mesías, que en griego significa *Cristo,* como hemos dicho, se aplicaba a los reyes, a los profetas y a los grandes sacerdotes de los hebreos. El libro primero de los *Reyes* en el capítulo XII, dice: "El Señor y su Mesías son testigos". Lo que quiere decir: El Señor y el rey que El ha establecido. David, animado por el espíritu de Dios, da más de una vez a Saúl su suegro, la calificación de Mesías del Señor. Dios me guarde dice con frecuencia, de perseguir al ungido del Señor, al Mesías de Dios".

Si se aplicó esa denominación a reyes idólatras, a príncipes crueles y tiranos, también se aplicó en los antiguos oráculos para designar al verdadero ungido del Señor, al Mesías por excelencia, cuya venida esperaban todos los fieles de Israel. Por eso Ana, madre de Samuel, termina su cántico con estas palabras notables, que no pueden aplicarse a ningún rey, porque entonces no los tenían los hebreos: "El Señor juzgará los extremos del mundo, dará el imperio a su rey y levantará el altar de su Cristo, de su Mesías". Esa misma palabra se encuentra en muchos oráculos.

José María Arnet

RADIOTELEFONIA



Señor Raúl Harbin Pereyra, popular "speaker" de la estación L O X, Radio Cultura, cuya clara voz es diariamente sintonizada por millares de aficionados.

En largos túneles situados debajo de la antigua y pintoresca aldea de Wisbech, en Inglaterra, están guardadas 250.000 botellas de vino de Oporto, a madurar. Algunas llevan casi un siglo encerradas allí.



SEÑORAS DÉBILES

ANEMICAS - NERVIOSAS - CONVALECIENTES

Si sus fuerzas decaen, se debilitan sus nervios y sufre insomnios, falta de energía y debilidad general, tome, quince minutos antes de cada comida, una copita del poderoso tónico reconstituyente

VINO IODOTANICO NELSON

Verdadero regenerador del organismo. A poco de iniciado el tratamiento, recuperará las fuerzas y el vigor, notando una sensible mejoría.

Se recomienda a todos los que sufren debilidad general, a los niños en la edad del desarrollo y a las personas sanas, por constituír un estimulante del apetito y preservativo eficaz contra las enfermedades emergentes de la debilidad.

Pídalo en toda buena farmacia, a $ 3.60 la botella; interior, $ 0.50 más, para franqueo. Cajón de 12 botellas, $ 41.— Flete aparte.

Exija el envase original y rechace substitutos.

ELABORADO EN LOS LABORATORIOS Y

FARMACIA NELSON

MANUEL I. NELSON, JUAN M. NELSON, RAUL A. NELSON y CARLOS M. NELSON

MEDICOS-QUIMICOS-FARMACEUTICOS

477, Suipacha, 481 - Buenos Aires - Teléfonos { U. T. 4750, Rivadavia / „ 3580, Mayo

ABIERTO TODA LA NOCHE



NOTAS HISPANO AMERICANAS



"TARTARIN", EL POPULAR PERIODISTA Y AUTOR DRAMATICO, CONSIDERA INDISPENSABLE UNA CULTURA EXCLUSIVAMENTE HISPANOAMERICANA

O

LA LIRICA ARGENTINA

D E modo que?...

—Que me parece que el hispanoamericanismo, por el que tanto se ha trabajado, va iniciándose ahora de un modo eficaz. Y es porque hasta ahora no nos cuidamos de conocernos los de aquí y los de allá, y, por ende, no hemos empezado a amarnos.

—¿Admite usted una cultura exclusivamente hispanoamericana?...

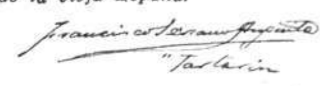
—La admito y la considero indispensable. No basta una cultura latina, hay que especializar más y crear esa cultura hispanoamericana bebiendo en nuestras propias fuentes, que brotan de un mismo cauce pródigo, generoso y vivificador: el alma de Castilla. ¿Ha visto qué habilidad, en algunos autores argentinos, para reproducir en sus sainetes las costumbres y los tipos populares de aquel país?... De ahí arrancaría también buena parte de la cultura iberoamericana.

—¿Qué autores argentinos prefiere?...

—Conozco pocos, porque, por desgracia, el intercambio teatral con la Argentina no es todavía una realidad en España. Si aceptáramos como argentino a Florencio Sánchez, habría que declararlo maestro, precursor, creador. Florencio Sánchez es ya una figura mundial. Luego, de los que conozco, García Velloso, Ghiraldo...



Yo aprendí a amar y a admirar a la Argentina en las páginas amenísimas de CARAS Y CARETAS, *la revista en que se funden la gracia moderna y picante de la joven América y la zumba castiza y socarrona de la vieja España.*



Paco Serrano Anguita, cuyo pseudónimo, «Tartarín», suena de boca en boca, se entusiasma por grados, y recorre toda la escala temática de *cosas* argentinas, con exacta visión. El sabe—y así lo dice—que el arte argentino siempre está en germen porque siempre tiene nuevas semillas y brotes que estallan y florecen de improviso...

—¿Por qué había de ser el arte argentino una excepción? — se pregunta. — Y sin embargo, conozco manifestaciones de él que revelan una madurez sana y jugosa. A la Argentina hay que aceptarla como lo que es, una gran nación que alcanzó el máximum de esplendor y poderío, y una antorcha que ilumina todo el panorama iberoamericano.

—Bueno. Pongamos digno remate a sus declaraciones con la lírica argentina. Usted que es poeta...

—Festivo.

—Y serio, ataque el asunto.

—Habría que escribir mucho acerca de esto. Sud América es patria de grandes poetas porque no en balde España esparció allí sus semillas líricas. Yo tengo sobre mi corazón a varios poetas sudamericanos favoritos. No hablemos de Rubén, padre y maestro, ni del magnífico Leopoldo Lugones, ni de Salvador Acuña, ni de Santos Chocano... Hay tantos y tantos, que forman legión. Y todos excelentísimos líricos, merecedores de nuestra devoción más rendida.

«Tartarín» calla, consulta el reloj, y sale precipitadamente de este veterano café de Puerto Rico enclavado en plena Puerta del Sol, hacia el teatro Infanta Isabel, donde su comedia, «El aire de Madrid», va camino de las cien representaciones.

FELIX PAREDES

Páginas médicas

Terrores nocturnos o gritos que lanzan los niños en la obscuridad

Los síntomas de este estado morboso, bastante frecuente en la infancia, son:

Los niños se despiertan, ordinariamente una o tres horas después de dormirse, de un modo súbito, demostrando gran temor; su cara está descompuesta, el corazón late con violencia, el pulso está animado; permanecen en un estado de sopor, del que no salen a pesar de las exhortaciones de los que les rodean. Tal es la expresión de ansiedad que manifiestan, que parece que todos sus sentidos se hallan dominados por la impresión que les produce una imagen terrorífica. Este cuadro dura un cuarto de hora, 20 minutos y aun más; al cabo de este tiempo los niños se calman un poco, conocen las personas que les rodean y se reponen gradualmente bajo la influencia de las exhortaciones que ésta les hacen, y, por fin, concilian el sueño para despertar a la mañana siguiente, perfectamente dispuestos, sin acordarse de lo que durante la noche les ha pasado. Los accesos nocturnos presentan, con respecto a su violencia y duración, diferencias graduales y múltiples, no solamente en diversos niños, sino en un mismo individuo en diversas épocas; así, puede suceder que los niños se despierten sobresaltados, digan algunas palabras ininteligibles, lancen a su alrededor miradas de espanto y les tiemblen ligeramente las manos y los pies; esto dura dos o tres minutos, al cabo de los cuales vuelven a conciliar el sueño, presentándoseles una traspiración abundante; en otros casos, en cambio, dura el acceso una hora y aun más. El acceso va seguido con frecuencia de una copiosa evacuación de orina que no presenta ninguna alteración cualitativa. Muy pocas veces se producen dos o tres accesos en una misma noche, siendo en este caso muy débiles los paroxismos si se repiten en las noches siguientes; pero, en la mayoría de casos, entre uno y otro acceso se pasan semanas y aun meses en perfecta calma. En ninguno de los casos observados por Steiner existían convulsiones.

Causas. — La mayoría de los casos observados por Steiner eran en niños de tres y seis años; por consiguiente, habían pasado ya el período de dentición, que es, según algunos, causa de esta afección; tampoco ejercían una acción causal en estos enfermos las lombrices, las alteraciones gástricas, diarreas, etc. Estas observaciones fueron tomadas de niños casi todos de una complexión débil, anémicos, raquíticos o escrofulosos; además tenían una excitabilidad nerviosa exagerada, a la que lógicamente se atribuyen las manifestaciones descritas.

Pronóstico. — En casi todos los casos es favorable. Mejorando la nutrición general de estos niños y sometiéndolos a un tratamiento físico y moral conveniente, desaparecen sin dejar rastro alguno estas alteraciones.

Cuando los paroxismos se renuevan frecuentemente y con violencia, se considerará este complejo sintomatológico como el síndrome precursor de una enfermedad cerebral grave, tratándola como tal.

Tratamiento. — Debe, ante todo, dirigirse a mejorar la nutrición general y a establecer una educación física y psíquica conveniente en los niños. Se prohibirá severamente todo género de emociones, especialmente las terroríficas, que tanto dañan la imaginación infantil. Cuando hay frecuentes accesos se emplea el bromuro potásico asociado al hidrato de cloral, dándolo por la tarde (según West).

Licor de las hermanas

Alcohol de menta	30 gms.
Agua destilada	40 „
Jarabe simple	30 „
Láudano de Sydenham....	XX gotas

Bebida

En caso de dolor de vientre, causado por un embarazo gástrico, tomar una copita de este licor, y repetir la dosis cada dos horas.



Precaución.

Usted elige alimentos sanos, nutritivos, y rechaza los que no lo son. Busca el aire puro y huye del aire viciado.

Con igual escrupulosidad debe usted cuidar de su cutis. Los cuidados de la piel tienen mayor importancia que la que suele atribuírseles. No exponga usted su cutis a irritaciones o molestias. Cuando compre jabón de tocador, pida siempre Jabón Heno de Pravia; es absolutamente puro. Así conservará usted el cutis sano, terso, fresco y suave.

Jabón Heno de Pravia

De venta en los principales establecimientos de Europa y América.

PERFUMERÍA GAL.-MADRID

A bordo de la "Sarmiento"



LA VISION DE MADRYN

DESPUÉS de dos días de navegar favorable anclamos a la madrugada en Golfo Nuevo, a distancia de un kilómetro del puerto de Madryn. Yo me había propuesto amanecer sobre toldilla para contemplar el poblado al despuntar de la aurora. Pero salió fallido mi intento. Rendido por completo al sueño no reparé en la operación de dar fondo.

Acodado en la borda contemplo la línea circular de la costa. Sobre la explanada que da al mar se dibuja perfectamente el caserío. Sus construcciones pequeñas y chatas se perciben con claro relieve gracias al tinte blanquecino y luminoso del cielo. Las edificios lejanos parecen de juguete. El poblado se alarga recostándose hacia la orilla. Ninguna construcción se aleja de ella más de quinientos metros. El conjunto parece un fragmento de arrabal bonaerense. Las casas sin revoque, de cal y rojo ladrillo, brillantes al sol, alternan con los galpones de madera y techumbre de zinc. Existen algunos establecimientos grandes que cuentan ya largos años de vida comercial.

La playa en toda su extensión, que es aproximadamente de una milla, copia el macizo de las construcciones como si fuera el espejo de un lago tranquilo. La faja cristalina—fenómeno singular para quien no lo haya presenciado nunca—no es otra cosa que la arena de la playa que conserva la humedad de la marea.

DESOLACION

ME extraña que el paisaje no nos muestre la silueta de un árbol. La ausencia de manchones verdes emergiendo sobre el fondo azulado de los cerros, causa inevitablemente una impresión de tierra desolada. Me resisto a creer que el suelo y el clima sean cruelmente hostiles a la vida vegetal. De tarde tocamos tierra. Recorro el pue-

blo sin encontrar una huerta, sin hallar un jardín. Sólo he visto media docena de eucaliptos que no miden más de tres metros de altura. De tamarisco, que prende y arraiga tan fácilmente, hay escasos ejemplares. En la plaza—que no pasa de la categoría de proyecto,—algunas plantas (eucaliptos, acacias y pinos) no levantan más de cincuenta centímetros de la superficie.

—¿Por qué no hay árboles? — interrogo a un ciudadano, conocedor de la vida y usos locales, y capaz de dar una buena respuesta.

—Por negligencia, señor.

Mi interlocutor tiene derecho a opinar sobre el asunto, por haber traído años atrás los únicos árboles aquí existentes.

Después de lo dicho se comprenderá que me hiciera el efecto de una ocurrencia festiva e irónica un aviso del ministerio de Agricultura que tuve oportunidad de leer en el despacho de correos: "Sembrar más trigo, ordeñar más vacas y plantar más árboles es hacer obra útil, etc." Mal pueden practicarse los precitados consejos donde no se siembra trigo, y no hay ni vacas, ni árboles.

POBLACION NEGOCIANTE

La gente aquí asentada no tiene otro programa que el de prosperar comerciando a base del puerto, de los barcos mercantes y de guerra. En efecto, casi toda la población negocia. Se sostienen y medran cinco hoteles y varios cafetines. De más está decir que nada prospera tanto como el despacho de bebidas. Para algunos de estos comerciantes, que parecen pertenecer a una congregación típica de encargados de bar en los puertos del sur, el agua—como dice uno de los personajes del "Mar Austral"—es un líquido infame que sólo sirve para que los peces se bañen y los hombres se laven la cara.

Al levantar su tienda en esta costa los extranjeros traen el propósito de ahorrar para volverse a su patria. Ignoran que la tierra terminará, en general, por conquistarlos. El predio que adquieren aquí o en Trelew o en el Valle, y la familia que forman y los hijos que vienen los arraigan definitivamente, acostumbrándolos a vivir esta vida, alegres y satisfechos.

EL AGUA

El agua dulce, hasta ahora, o viene de Trelew o se recoge de las lluvias en hondonadas naturales. Sin embargo, a una profundidad de treinta y cinco metros, hasta en los médanos, las excavaciones dan con manantiales aptos para la alimentación aunque de gusto salobre. En la actualidad se hallan muy adelantados los trabajos de colocación de cañerías, que traerán agua dulce desde el río Chubut. Ya han desaparecido para siempre aquellos letreros alarmantes, fijados en sitios públicos, que aconsejaban evitar la travesía de los campos si no se contaba con buena provisión de agua. Esta existe hoy abundante. Fuera de los relatos, ya no se repiten las escenas trágicas de los viajeros que perecían abrasados por la fiebre, después de caminar leguas y leguas sin encontrar una charca que la aplacara.

FRONTON

Marcho a la cancha de pelota. Hay allí un grupo de vascos. Con motivo de haberse inaugurado hoy el hotel de un compatriota, muchos y de lejos han concurrido a la fiesta. Terminado el asado, al frontón. Se comprende. Para un vasco de ley es en cierto modo la continuación del hogar. La pelota retobada silba, chasquea y rebota. Juegan a mano limpia, con fuerza y agilidad. Son hombres vigorosos e incansables, tamberos y trabajadores de primera en las faenas del campo. Se adaptan en seguida a las costumbres de la región, pero sin dejar su emblema, la boina de Euskadi. La cara afeitada y bermeja dice satisfacción y ausencia de preocupaciones. Han comido y bebido abundantemente. Visten ropa buena porque es día de fiesta, y usan alpargata. Terminado el partido, vuelta a beber. Raza fuerte.

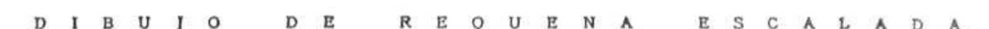
Fuera de la cancha un vasco tiene en brazos un pequeño como de dos años de edad. Observo que está incómodo porque anhela intervenir más de cerca en el partido, cuyas peripecias sigue con vivo interés. Cuando recuerda que debe entretener al nene, no encuentra en su vocabulario frase más expresiva que ésta:

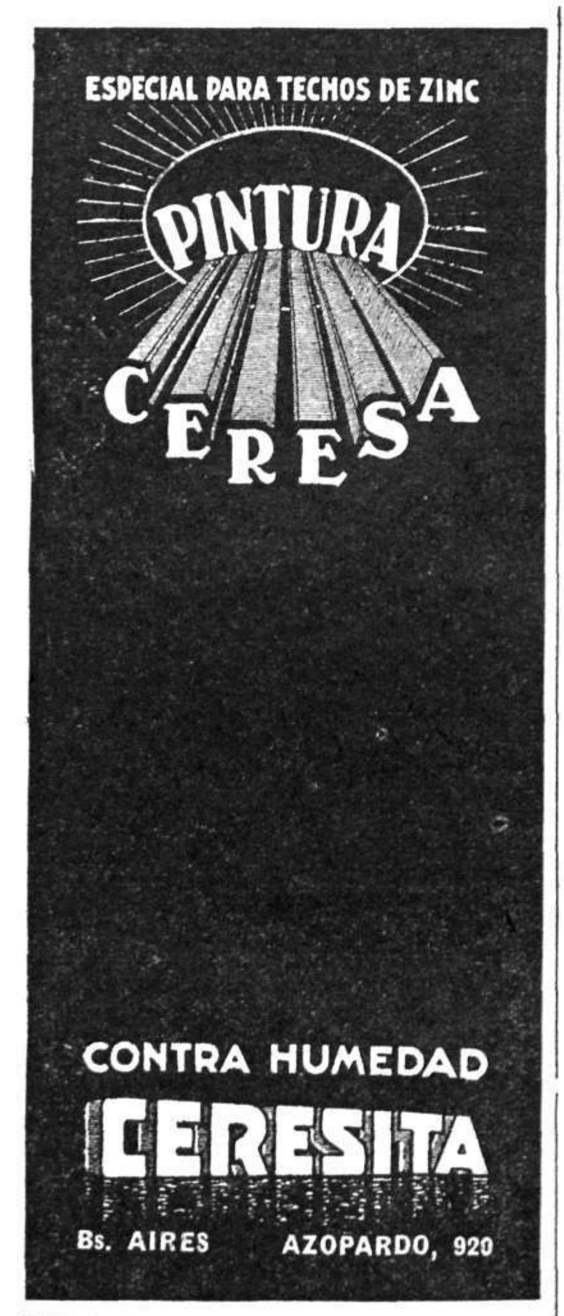
—¡Ah, canchero chico!...

Su afición de pelotari le hace creer que palabra que algo valga, aun en achaques de cariño, debe referirse de algún modo al frontón. Y a poco oigo que vuelve a decir, esforzándose por dar a su acento un dejo de ternura:

—¡Ah, canchero lindo!...

DIONISIO R. NAPAL


DIBUJO DE REQUENA ESCALADA





Los perfumes

Un poeta francés ha dicho que el perfume es el parentesco que las mujeres tienen con las flores.

Siguiéndolo en su idea, podría decirse que la mujer, al igual de la flor, debiera tener su perfume propio, absolutamente personal.

El perfume que se use ha de ser suave y discreto, para que resulte agradable. Este detalle es, además, una exigencia primordial de la elegancia, puesto que ésta adquiere siempre más encanto si se inspira en la delicadeza.

Cualquier persona distinguida demostrará mayor refinamiento si en vez de usar un perfume fuerte busca uno de suavidad exquisita, casi imperceptible, que bien puede obtenerse poniendo esparcidas entre sus ropas violetas naturales.

Existen en otras flores perfumes deliciosos que en su estado natural son de una fineza incomparable, como por ejemplo la flor de la azucena, de la madreselva, del jazmín, etc. Hay también matas deliciosas, como la retama florida, el tomillo, agradablemente perfumadoras de la ropa, colocando simplemente un ramito en nuestros armarios.

Muchas personas gustan de perfumar su ropa con manzanas, dejando algunas de ellas en los roperos o cómodas en que guardan sus prendas de vestir.

Con semillas llamadas de iris, puestas en saquitos de seda y colocadas aquí y allá, se perfuman deliciosamente las habitaciones.

El agua del baño se perfuma poniendo en ella un ramo de violetas recién cortadas.



La señora de edad. — Deseo unos cigarrillos para mi sobrino.
El vendedor. — Muy bien, señora; ¿y de qué clase?
— De esos que se prenden con un fósforo.



PESO EXACTO

CALIDAD INSUPERABLE

PREMIOS EN EFECTIVO:
Al comprar una lata de Aceite FRATELLI BERIO reclame el cupón a su proveedor.

ACEITE COMESTIBLE
BERIO
PURO de OLIVA
EXTRA
UNICOS PRODUCTORES
FRATELLI BERIO
ONEGLIA (ITALIA)
IMPORTADO POR
ESCALADA Y CIA
BUENOS AIRES

Unicos Importadores: **ESCALADA & Cía.**

1170 - BARTOLOME MITRE - 1174

Casa Fundada en 1864

TELEFONOS: Unión Telefónica, 38 Mayo 2911 — Cooperativa Telefónica, Central, 133.

La poesía

PRECIOSA. — ¿Tan malo es ser poeta?

EL PAJE. — No es malo; pero el ser poeta a solas no lo tengo por muy bueno.

Hase de usar de la poesía como de una joya preciosísima, cuyo dueño no la trae cada dia, ni la muestra a todas las gentes, ni a cada paso, sino cuando convenga y sea razón que la muestre.

La poesía es una bellísima doncella, casta, honesta, recatada, discreta, aguda y retirada y que se contiene en los límites de la discreción más alta.

Es amiga de la soledad; las fuentes la entretienen, los prados la consuelan, los árboles la desenojan, las flores la alegran, y, finalmente, deleita y ensueña a cuantos con ella se comunican.

PRECIOSA. — Con todo eso, he oido decir que es pobrísima, y tiene algo de mendiga.

EL PAJE. — Antes es al revés, porque no hay poeta que no sea rico, pues todos viven contentos con su estado, filosofía que la alcanzan pocos. Pero, ¿qué te ha movido, Preciosa, a hacer esa pregunta?

PRECIOSA. — Hame movido el que yo, que tengo a todos o a los más poetas por pobres, causóme maravilla aquel escudo que me disteis en vuestros versos envuelto, mas agora que no sois poeta, sino aficionado a la poesía, podría ser que fuésedes rico, aunque lo dudo, a causa que "por aquella parte que os toca de hacer coplas, se ha de desaguar cuanta hacienda tuviérades", que no hay poeta, según dicen, que sepa conservar hacienda que tiene, ni granjear la que no tiene.

Miguel de Cervantes Saavedra



MODERNISMOS

La dama (acabando de leer la carta). — ¡Este sí que conoce el corazón... "moderno"! Con cada carta manda un "canario".



Pineral
TONICO APERITIVO
PINERAL
EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
PRODUCTO ARGENTINO
ELABORADO POR
PINI Hnos Y Cia Lda
DESTILADORES LICORISTAS
Bs AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI Hnos Y Cia
GRAN DIPLOMA DE HONOR
GRAND PRIX
EXP. UNIVERSAL SAINT-LOUIS 1904
EXP. INTERNACIONAL MILAN 1906
CRUZ AL MERITO
ROMA 1905
Fabricantes:
PINI HERMANOS & Cia. Lda.
BUENOS AIRES



Pero los tiempos y los usos cambian, solía decir Don Quijote a su fiel escudero Sancho, sentencia que nos recuerda hoy, haciendo gala de exquisita y aguda ironía, el *doctor Surgeón,* cuando nos relata en la oportuna crónica recientemente publicada, la pendencia que tuvo don Alfonso Quijano, en un balneario *de cuyo nombre no quiso acordarse...*

Convengamos en que la crítica finísima que campea en la mencionada crónica, no ha podido ser más graciosa ni más inofensiva, que esa ha de ser siempre la norma de aquellos que saben observar las modalidades de su ambiente, anotando las reflexiones que puedan ellas sugerirles; a cierta altura de la vida, cuando nos hemos transformado serenamente, *de actores en espectadores* es cuando nos place anotar — sin el menor asomo de censura — la evolución de las costumbres sociales; esta crítica, que no es en realidad más que una aspiración de progreso espiritual, nos hace apreciar con indulgente sonrisa las diversas flaquezas que encendieran la cólera del andante caballero...

Ignoro si el sutil observador que disimula su personalidad bajo el nombre de *doctor Surgeón* haya llegado ya a cierta altura de la vida; pero si así no fuera, la sagacidad de su espíritu y la serenidad plena de amable ironía de que hace gala como cronista, le han hecho adelantarse en un buen trecho de camino, y habrá podido comprobar también, tanto aquí, en las horas de bulliciosa expansión que ha vivido la gran ciudad, como en el ambiente del balneario *de cuyo nombre no debemos acordarnos,* que los tiempos y los usos cambian...

Refiere la crónica, que gira incesantemente en derredor de una gloriosa figura que reúne hoy para nosotros, los prestigios del valor heroico, y de la más serena energía: de una mente privilegiada, al par de un corazón pleno de generosidad y de ternura, que todos esos dones, fundidos en tan perfecta armonía, no han querido prestar oídos — en ciertos y determinados casos — al decir del muy ilustre hidalgo modelo de caballeros, cuando hiciera alusión al cambio de los tiempos y costumbres. Y así fué cómo, cuando la multitud aclamara el nombre que ha inmortalizado la hazaña inenarrable, y que una interesante y juvenil figura femenina se dirigiera al héroe, sinceramente conmovida para decirle: "¡cuál no sería la emoción de su esposa de usted al presenciar su triunfo!", la crónica mundana recogió la rápida respuesta: "Bien está donde está, porque he de repetirle señora, como lo dijera Sancho, que *mujer casada, patita quebrada, y en casa encerrada...*"

Se asegura entonces, que la dama contestó con cierta malicia: "Bien se conoce que es usted español, pero de antigua cepa... en estas tierras de América, tenemos las mujeres mayor libertad, y la esposa argentina, sabe compartir con su marido la lucha por la vida, como también sus más hondas satisfacciones!"

Pero el tiempo no cuenta, para las águilas magníficas dominadoras soberanas del espacio: el propio nido ha de mantenerse inexpugnable según ellas, a la evolución social que adivinara el ilustre hidalgo de la Mancha...

El ambiente del balneario sufre hoy, como es natural, la sugestión enloquecedora de las horas de expansión y de bulliciosa alegría que señala la jornada de las fiestas paganas, cuya renovación a través de los años y los siglos, evoca — como dice el poeta de Los Paraísos (1) — el símbolo exacto del misterio de la vida, con sus múltiples disfraces.

Se hace pues derroche de ingenio y la crónica va anotando las ocurrencias del momento, que suelen fijarse luego en la frase plena de malicia, en el apodo que se difunde inmediatamente... Si se hace alusión a alguno de los representantes de una familia de brillantísima actuación social, a la que se unen los prestigios indiscutibles del talento, no falta quien observe que se han unido siempre, por las bodas celebradas ya, o por concertarse, con nombres que significan una tradición de opulencia en nuestro ambiente; entonces, el comentario insinúa maliciosamente un picaresco apodo de actualidad... Si se nombra a un simpático, *snob* tan aficionado al *flirt* que ha exteriorizado en el transcurso de un mes apenas, sus preferencias sucesivas por tres interesantes y aristocráticas figuritas, la rueda juvenil entona: *"Arroz con leche, me quiero casar...* Se ve llegar luego a una encantadora pareja de muñecos: *ella* no cuenta aún las quince luminosas primaveras que requiere el romance sentimental, y *él* no ha alcanzado tampoco ni siquiera los diez y ocho años! Sin embargo, juegan al *flirt* con tan decidido empeño, que las gentes les llaman: *La parejita de menores de edad...*

Se baila en todos los centros, y se anuncian también fiestas feéricas en algunas suntuosas residencias; pero se asegura que contrariando la interesante expectativa mundana, desde el extranjero se ha transmitido por cable, al balneario *de cuyo nombre no queremos acordarnos,* la resolución de que la bulliciosa caravana del placer y la alegría no pase por esta vez los dinteles de la mansión que enlutara pocos meses ha, un íntimo dolor...

Los tiempos y los usos cambian, solía decir Don Quijote a su fiel escudero Sancho...

La dama duende.

---

(1) A. Capdevila.

LOS OJOS

Tus ojos están llenos de ignorancia.
(Así cual otros de sabiduría.)
Se me figuran dos ensueños nuevos
que aun no tropezaron con la vida.

Nunca cruzó por ellos el relámpago
fugaz de una malicia.
(Hay otros ojos sabios que al mirarte
sus fulgores diabólicos te hincan.)

Tus ojos son cristales no empañados
por el aliento malo de la vida.
(¡Qué poco durará su transparencia,
qué pasajera esa mirada limpia!)

No me mires mis ojos tenazmente,
no me mires mis ojos de malicia.
(¡Tus ojos, asombrados, nada saben,
y a mí pesan de sabiduría!)

López de Molina

GRAN REBAJA



en

Victrolas y Discos Victor

No liquidamos, pero sí vendemos a precios sensacionales.
¡Es, pues, el momento de comprar! No llegue usted tarde.

Victrolas, desde **$ 52** a **$ 1.350**

DISCOS VICTOR, todo el grandioso repertorio de esta marca a precios reducidos.

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Av. de Mayo -979- B. Aires

En forma casual descubriéronse dos remedios

En los círculos científicos de Santiago de Chile han causado sensación dos descubrimientos que tienen gran importancia.

Casualmente se comprobó —— y nos atenemos a la información original — que un diabético que había sido mordido por un perro hidrófobo, al serle inoculado el virus antirrábico sanó de la diabetes con toda rapidez. Este resultado indujo al doctor que había intervenido en el tratamiento de experimentar en otros casos de enfermos normales, y el resultado correspondió al propósito. Según esta demostración, la diabetes desaparece, aun en aquellos pacientes que sufrían los estragos de la penosa enfermedad, después de ser sometidos a la acción del cultivo de Pasteur. Como es natural, la noticia, prontamente divulgada, ha llenado de júbilo al cuerpo médico chileno, tan estudioso y competente.

Pero esa alegría, fácilmente comprensible, ha tenido una segunda parte, también de una importancia incuestionable y de proyecciones evidentes. En la Casa de Orates — campo de experimentación elegido por estos doctores para muchas de sus hipótesis — se ensayó en un enfermo de parálisis general progresiva la aplicación del microbio de la malaria, y la sorpresa fué inmensa cuando se observó el resultado, pues el paciente, sin género alguno de duda, recobró la salud. Si se tiene en cuenta cuál es el origen de la parálisis progresiva, se puede apreciar el significado del éxito conseguido por el médico experimentador.



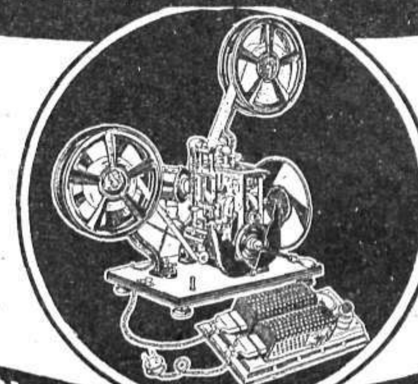
INDEMNIZACION

El ladrón. — Vea, señor: he "trabajado" toda la noche... ¡Déjeme llevar algo aunque sea para indemnizarme un poco!

EL VERANO ES PROPICIO A LAS DIVERSIONES

Para toda película universal. Se conecta a cualquier tomacorriente. Cuadro luminoso y fijo de 2 m. por 2 ½ a 10 m. de distancia. Puede manejarlo un niño.

EL EQUIPO PROYECTOR "CONTINSOUZA" Nº 2 SE COMPONE DE LOS SIGUIENTES ELEMENTOS:



1 Proyector con obturador, porta obturador y manija	$ 425.-
1 Porta objetivo	" 15.-
1 Linterna acoplada al proyector, con condensador	" 25.-
1 Brazo potencia	" 20.-
1 Brazo devanadera	" 20.-
2 Bobinas de 300 metros	" 20.-
1 Correa metálica	" 2.-
1 Objetivo, serie superior	" 55.-
1 Lámpara, 12 vlts. 2 amp. con reflector	$ 5.-
1 Resistencia con amperómetro e interruptor, acoplados	" 50.-
1 Tabla caoba, 0.45 x 0.30	" 10.-
1 Tapa de hierro pintada	" 10.-
1.000 metros de película	" 100.-
Total	$ 757.-

PROYECTOR CINEMATOGRAFICO **CONTINSOUZA**

TODO POR SOLO $ m/n. **530**

AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA

EXISTENCIA PERMANENTE DE LOS MEJORES APARATOS FOTOGRAFICOS - PLACAS - PAPELES - DROGAS - PELICULAS - ACCESORIOS GENERALES.

LA MAQUINA FOTOGRAFICA DE RANGO

CALIDAD Y PRECISION INSUPERABLES

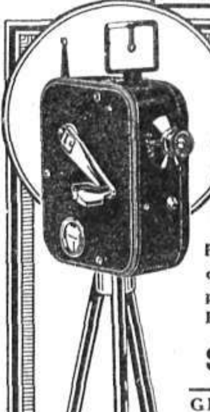
KODAK ESPECIAL

(3. A.)

Objetivo TESSAR ZEISS 1: 6,3 Obturador COMPUT Además de ser AUTOGRAFICA está provista del TELEMETRO, último progreso señalado en materia fotográfica.

$ M/N. **320**

REVELACION Y COPIAS EN 6 HORAS



CAMARA Y PROYECTOR PATHE-BABY

Cámara PATHE-BABY

Para tomar pequeños films para el hogar. En su estuche, a

$ 115.-

Nuevo Proyector "PATHE BABY"

MODELO D PERFECCIONADO para films de 20 metros. Es el CINEMATOGRAFO DE LA FAMILIA. Precio, en su estuche de madera forrada, a

$ 95.-

GRATIS PROSPECTOS Y CATALOGOS



MAX GLÜCKSMANN

ROSARIO CORDOBA 1048

MONTEVIDEO 18 DE JULIO 966

CALLAO y Bmé. MITRE · B. AIRES · FLORIDA y LAVALLE



La gran revista ilustrada argentina que aparecerá el día 27 del corriente, raid del PLVS VLTRA e interesantes

Magnífica portada en cuatro colores con el retrato de Franco, por *Alonso.* A Franco, artística página en negro y plata. Allí donde oró Colón. Franco en la guerra. Al comandante Franco y compañeros, por *Fernández Moreno.* En Marruecos. En Palos de Moguer. Por tierras del Brasil. La visita a Montevideo. La entrada triunfal, espléndida foto en doble página. La llegada a Buenos Aires. El júbilo popular. Los agasajos. Un autógrafo. Plvs Vltra, por *Francisco Villaespesa.* En nuestra casa. Colofón, en negro y plata. Segunda portada en cuatro colores: Retrato del emperador Carlos V. Nieve, óleo de *W. F. Choultsé.* Retrato de la señorita Emma Benítez Basavilbaso. El

P R E C I O E N T O D A



ofrece a sus lectores, en el número
la más completa crónica gráfica del
fotos de los ilustres expedicionarios.

Monasterio de San Lorenzo, por *F. Mese.* Notas de Mar del Plata. Los fotógrafos en la Rambla. Los que siempre ganan en la ruleta. Un pongo de las Punas, por *Fausto Burgos,* ilustración de *Macaya.* Los ojos de Carmen, por *Pablo Suero,* ilustración de *Valdivia.* Las rosas aurorales, por *Eduardo Carrasquilla Mallarino,* ilustración de *Requena Escalada.* El Rosedal, página a dos colores, por *Pedro Lemaire.* Los bustos relicarios, por *Ramón Gómez de la Serna.* Por tierras pehuenches, por *Alfredo R. Bufano.* La música en París, por *R. Livón.* El viaje de Unamunu a las costas de Siria, por *G. Maspero,* ilustración de *Requena Escalada.*

L A R E P U B L I C A, $ 1.—

Nuestros pequeños visitantes


Zulema Palazán, ángel de Verón.


Liria E. Barcala, guía de la noche.


Carmen Vázquez, gallega.


Lelia Rubí Clauso, "raid" de Franco.


Santos Lafico, Robin Hood.


Lidia Inés Pfleger, racimo de uva.


Elida Parello, Doña Francisquita.


Raquel Canals, fantasía.


Estrellita Limón, fuente de agua.


Carmencita Roiano, billiken.


María Mercedes Araque, caretitas.


Roberto Agustín Berrino, marqués.

Eugenio Greco, Pierrot.


Nicolás Martínez, rey del Japón.


Nélida Adelita Radice, canillita.


Rosita Utrera, Pierrot.

Nuestros pequeños visitantes







Amalia Velázquez, rosa. — Clory Crisci, princesa del Oriente. — Flora Lombergui, princesa de las hadas. — Pedro Demarchi, rey de corazones. — Amelia P. Hegarth, cisne. — Vicente Cortese, chino.



Nélida López, bataclana.



Juan Canals, Pierrot.



Esther Pohley, pequeña infanta.




Julieta y María Rey, hebrea y princesa.



Emma Regis, jardinera.






Carmen García Fernández, bailarina. — Delia Elsa de Campo, odalisca. — Ofilia e Hilda Coutrix, indios bolivianos. — Roberto Contorto, torero. — Nenua Catanna Gajano, billiken.

Nuestros pequeños visitantes



María Rosa Garriga, sultana.



María Castelloni, "midinette".



Elvira T. Bulne, aldeana holandesa.



Irma Haydée Espinosa, trébol.



Sarita A. Padín, Pierrette.



Cholo Izzo Piegari, príncipe cartaginés.



Leonisia y Esther Caccialanza, holandeses.



Emma, Nélida y Nelly Margliano, muñecas y dama antigua.



Yolanda y Héctor Romitti, indios charruas.



Carmen Witaker y Leonor Morales, hadas.



Nélida y Aída Trípoli, bataclanas.



María Elena Cortés, canario.



Elena Roldán, holandesa.



Manuelito, Felisa y Elena Hoz, fantasía.



Anastasia Mirosca, violeta.

María Angélica Sani, dama antigua.

Nuestros pequeños visitantes







Josefa y Pedro Goriz, paje y mejicano.

María E. Gilardi, madame Pompadour.

Jorge Cherueca, rey de zapallito.

Luis Manduca y María Passo, cowboy y segadora.

Roberto Massolín, clown.

María L. Fabiano, Chantecler.



Corita Bona, billiken.




Hebe Mabel Peluffo, Doña Francisquita.



Raquelita Heinzmann, cisne de polvera.



Zulema López, dama moderna.



Matilde Paggi, odalisca.



Normanda y Alba Pierri, fado y bailarina.



Teresa y Rosa Reina, aldeanas.



Aída Fusto y Blas Rímoli, bailarina y pescador.



Hilda y Ofelia Ayala, bailarina y esclava del sultán.



Raúl Castelo y José Veda, diablo e indio.



CANTILO

Nos olvidan.

ELPIDIO

El pueblo es muy ingrato.
Hace ya largo rato
que no elogia mi ciencia ni mi ingenio.

CANTILO

Hace casi un decenio.

ELPIDIO

La novedad, la moda...

CANTILO

Nos tienen alejados del proscenio.

ELPIDIO

Eso es lo que, de veras, me incomoda.
Nadie se ocupa ya de mis hazañas.

CANTILO

Es realmente increíble.
Está mi gloria pura, inmarcesible,
cubierta, como ve, de telarañas.

ELPIDIO

¿No soy yo tan famoso
como el hombre más sabio y valeroso?

CANTILO

¿No soy yo más robusto
que Rada, por ejemplo? Eso no es justo.

ELPIDIO

El público es versátil.
¿Porque no soy volátil,
se me arroja al canasto del olvido?
¿Comprende usted mi enojo?

CANTILO

Comprendido.
De mí, completamente,
se ha olvidado la gente.
Se habla del hidroavión
y ninguno se ocupa, ¡es sorprendente!
de la hidro intervención.

ELPIDIO

Vestal de la sonora campanilla,
¡ese olvido me humilla!
Saturno del silencio del Senado,
¡estoy desesperado!

CANTILO

¡Y antes fuí "por doquier" considerado
como una maravilla!

ELPIDIO

¿Qué hace el radicalismo?
¿Por qué no nos aplaude
gritando, ronco, contra el viejo fraude?

CANTILO

¡Me apena, caro vice, el ostracismo!

ELPIDIO

Nuestras frases no tienen importancia

CANTILO

Nuestros actos no tienen trascendencia.

ELPIDIO

¡Qué falta de constancia!

CANTILO

¡Qué falta de conciencia!

SAGARNA

¡Tolerancia, señores, tolerancia!

CANTILO

¿Lo dice usted en serio?

SAGARNA

Sí; según mi experiencia,
vale lo que un Plus Ultra el ministerio.

ELPIDIO

Le quiero preguntar...

CANTILO

No le pregunte.
¿No ve, querido vice,
que tampoco le llevan el apunte,
pese a lo que nos dice!

TAMBORINI

¡Triste verdad! Vivimos olvidados.
Vivimos ignorados.

ELPIDIO

Quisiera ser guerrero en este instante
¡y no soy ni siquiera comandante!

CANTILO

¡El comandante Elpidio! Eso sería
como una alegoría.

TAMBORINI

Esto que nos ocurre es alarmante.

ELPIDIO

Vendrán tiempos mejores.

SAGARNA

¡Tolerancia, señores!

CANTILO

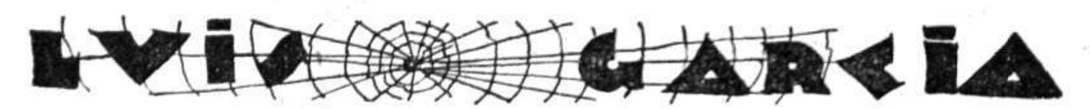
¡Y el olvido persiste!

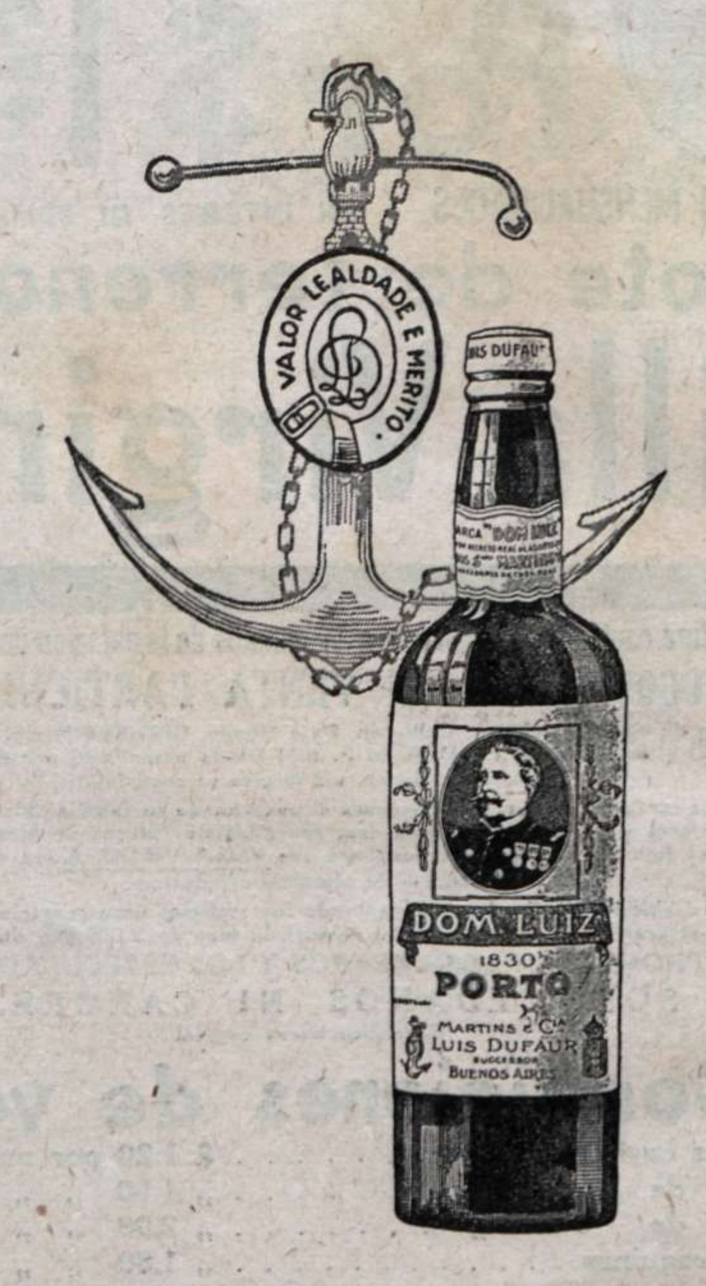
ELPIDIO

En tal oscuridad la vida es triste.

LOS ASALTANTES

Ya que, gracias a Franco,
nadie habla de nosotros ni del banco,
evitemos el ocio
¡y a ver si se presenta otro negocio!





Para conservar el sano optimismo que deriva de una buena salud, tonifíquese diariamente con un poco de

Oporto DOM LUIZ

Esto prolongará sus fuerzas y sus energías en forma sorprendente.

AÑO XXIX BUENOS AIRES, 27 DE FEBRERO DE 1926 Nº 1430

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Un recuerdo

Majestuosamente, el "Plus Ultra", la espléndida ave mecánica mostróse ante los ojos llenos de gozo de los habitantes de Buenos Aires, que jubilosos le hacían llegar en un clamoreo incesante su saludo de admiración y orgullo.



SEÑORITA

Teodelina Lezica Alvear

FOTO DE FRANS V. RIEL

Corso de la Avenida



Grupo de madrugadores o afortunados que lograron ubicarse en la vereda de un café, desde donde presencian tan cómodamente el desfile carnavalesco.



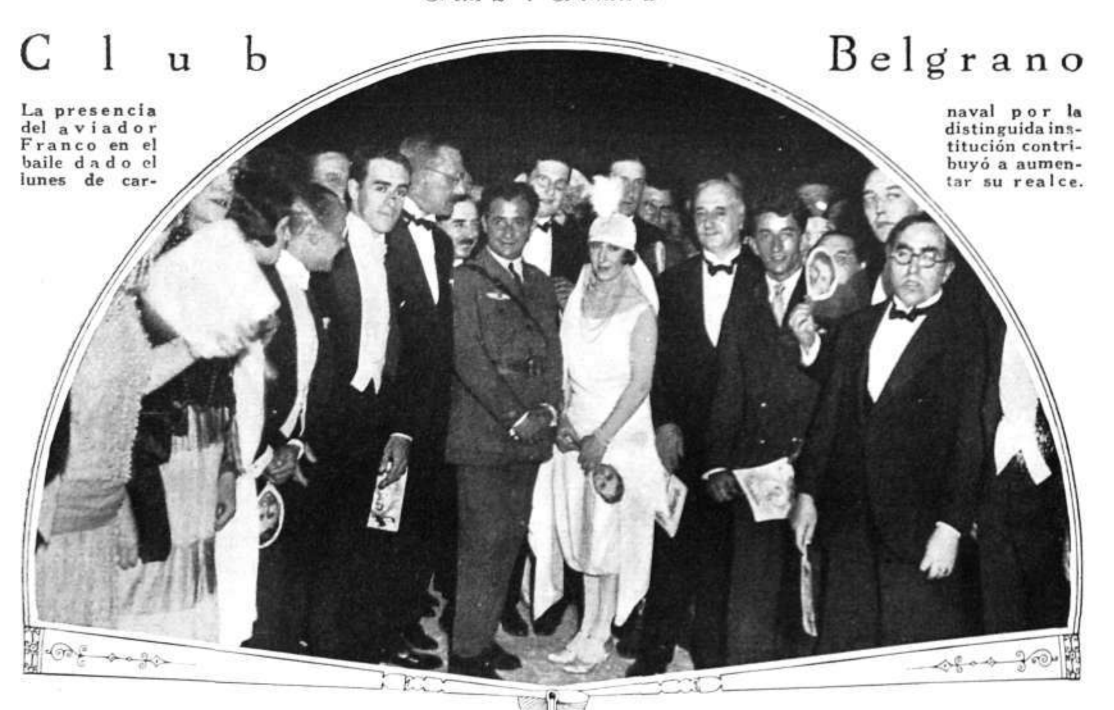
Un palco bien adornado. ¿Quién negará que un conjunto de caras bonitas y de bellas siluetas ataviadas con gusto es un adorno fino y atrayente?



El corso de la Avenida abundó en coches bien ocupados. Ofrecemos a la contemplación de los lectores uno que se distinguió por su "contenido" gracioso y elegante.

Club Belgrano

La presencia del aviador Franco en el baile dado el lunes de carnaval por la distinguida institución contribuyó a aumentar su realce.





Otro aspecto de la animada fiesta, tomado desde los jardines.



Señoritas de Luque Cabred, Correa Falcón, Grías, Rodríguez Falcón y Relbaciel Freyre.



En las selectas reuniones organizadas en carnaval por la entidad del aristocrático "faubourg" abundaron los disfraces atrayentes y originales, de los que la presente foto da una pálida idea.

Corso de Belgrano



Señoritas de Bellino, Saro y Piccirullo, en uno de los palcos.



Un bonito conjunto formado por las señoritas de Restano y López.

Palco ocupado por la familia de Larrosa.



En el animado corso de la calle Cabildo, fué este palco lleno de juventud y de gracia, uno de los que más se destacaron. Señoritas de Petrelli, Tamizzo, Caviglia y Vilas.

Club de Flores



Durante uno de los descansos del animadísimo baile celebrado en la culta sociedad.



Señoritas Angeles y Aurelia Febré y Esther y Rosario Ortiz.



Señoritas de Poveda, Fresía, Becher y Aplana.



Distinguidas señoritas que lucieron caprichosos disfraces.



Señoritas Rosita Melly, Angela Firpo y Susana Kolbermatten.





Uno de los conjuntos que más llamaron la atención.

Corso de Flores



Como todos los años, el corso de Flores ha dado con sus palcos la nota característica. Juego de dominó formado por las señoritas de Damasso, Mariani y Marinozzi.



Otro palco atrayente ocupado por las señoritas de Polledro, Terrile y Bernardini.

Las señoritas de Egarrat, De la Torre, Brand Frey y Solong, formando un grupo encantador.

También fué celebrado este palco ocupado por las señoritas de Cabanillas, De Foedher y Carranza de Bosch.

Conjunto formado por las señoritas de Carballo, Valsangiácomo y Spera, que llamó mucho la atención.





Palco ocupado por las señoritas de De Luca, Cairoli, De Paola y Galeano.

Nuestros pequeños visitantes



Ethel Serra, Colombina.



Carlitos Fontenla, pescador andaluz.



Abel J. Sánchez, tres de corazón.



Laurita Martí, india.



Vicente Bosato, payaso.



Josefina Elda Somma, banana.



Raúl Silva, tony.





Osvaldo, Juan, Aldo y Gioconda Esther Ambrosini: húsares, chino y gitana.



Luisa Zaffanella, madame Saint Genet.



María Angélica Las Heras, María Estuardo.



Julia Pérez Jiménez, dama antigua.



Nélida Gurini, otoño.



María Magdalena Messuti, pompón.



Amalia y Nélida Daponte, portuguesas.



Oscar Martínez, banana.



Oscar H. Mas, árabe.

Nuestros pequeños visitantes


Carlos E. Flaschmauh, pierrot.


Martita E. De Vita Oneille, pierrot parisién.


Olga E. Taborda, clavel.


María Luisa Pastini, odalisca.


María N. Bariatti, Cupido.


Haydée Cabado, dama de L. XIII.


Emilia y Leonor Campano, doctor y bailarina.


Haydée y Emma Triguero y Anita Moreno, caja, aldeana y fantasía.


Amalia y María Teresa Nieto, gitana y billar.

Julio, Lucio y Beatriz Mansilla, pescadores y dama antigua


Teresa y Luis Monti, bailarina y pierrot.


Haydée Raquel Vidolini, bataclán porteño.


Irma E. Ferrari, faro.


Domingo y Carmen Lafont, pierrot y vendedora de globos


Carlos Raúl Martínez, gentilhombre.


Ilda Elsa Travehla, dama antigua.

Tigre Club



El piloto aguerrido y temerario dió nuevas muestras de cultura y galantería concurriendo al baile del Tigre Club, al que dió singular realce su presencia. La comisión de damas cumplimentando al invitado de honor.

CLUB COLEGIALES

Franco se defiende con arrojo y serenidad del ataque de las admiradoras ansiosas de un autógrafo.

La recepción de máscaras en el conocido club de Colegiales superó todos los cálculos que respecto a su éxito se forjó la comisión.

Ruiz de Alda, digno compañero de Franco, es tan heroico en la acción como gentil en sociedad.

Dos bonitos y elegantes grupos obtenidos en los jardines del club Ferrocarril Oeste, durante los intervalos de la danza.



ALBUM DE ARTISTAS — **MARY CLAY** — CARAS Y CARETAS

Es argentina esta estrella de cine que figura a la cabeza del arte en Sud América. Residió en Europa desde muy niña y fué allí donde sintió despertar sus primeras ansias por el arte dramático. Al volver a la patria, convertida ya en una hermosa mujer de sugestiva belleza y gran cultura, ingresó en la cinematografía nacional. Desde hace cinco años ha jugado el papel principal en docena y media de películas. En cada uno de sus trabajos se nota un constante perfeccionamiento. Sus directores artísticos, los más hábiles del ambiente, la han alentado con los mejores augurios. "Valle Negro" y "Mientras Buenos Aires duerme", dos películas nacionales de aliento, pueden citarse entre sus mejores producciones. En breve partirá para la Meca del cine, Estados Unidos, contratada por una de las más poderosas empresas peliculeras, donde su triunfo es seguro por su talento interpretativo y su exquisita figura de mujer. Ha dedicado también sus actividades a la literatura. "La Nación" publicó dos cuentos de ella: "Ituzai" y "Un alto en la marcha". CARAS Y CARETAS acogió últimamente en sus páginas una bella novelita titulada: "Crepúsculo". En fin: una mujer muy inteligente que va en camino de alcanzar una definitiva consagración en el Arte.



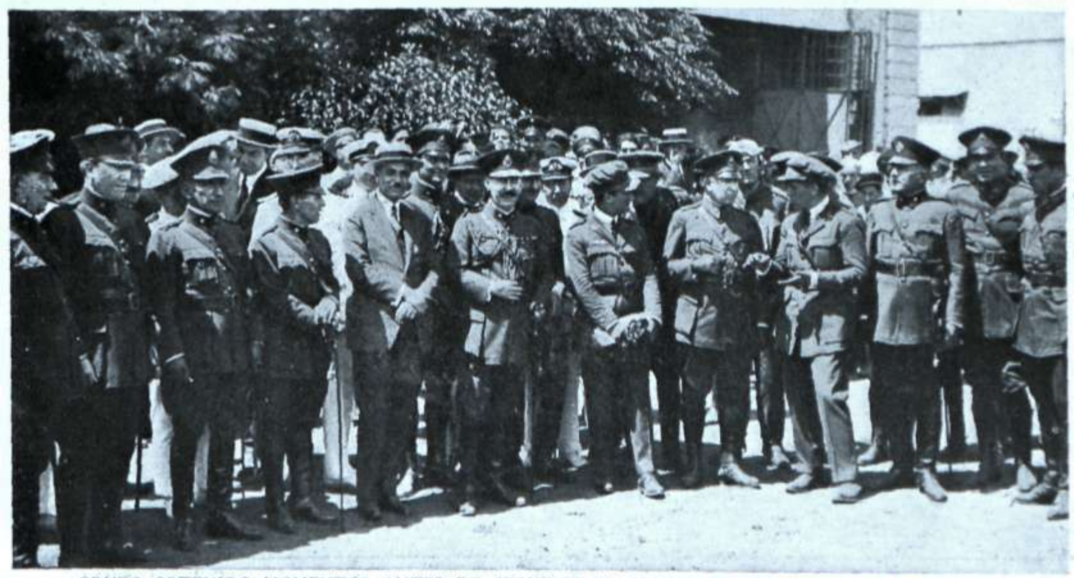
Un recuerdo

Un detalle del grandioso desfile de los abanderados de las sociedades hispano-americanas celebrando la llegada del "Plus Ultra". El entusiasmo que vibraba a impulsos del regocijo causado por la feliz terminación del raid era la demostración concluyente de que el sentimiento afectivo a la Madre Patria se mantiene en estas tierras de América con firmeza que se agranda y profundiza.

Los agasajos a los héroes

EN LA ESCUELA MILITAR DE AVIACION

FUE UN MOMENTO EMOCIONANTE EL DEL SALUDO ENTRE EL BRAVO AVIADOR ESPAÑOL Y EL MAYOR PEDRO ZANNI, EL CUAL NO HACE MUCHO ATRAJERA TAMBIEN SOBRE SI LA ATENCION DE TODO EL MUNDO POR SU MAGNIFICO VUELO HASTA TOKIO. LOS DOS "ASES" PLATICARON AMIGABLEMENTE DURANTE EL ALMUERZO EN EL PALOMAR.



GRUPO OBTENIDO MOMENTOS ANTES DE SERVIRSE EL ALMUERZO EN HONOR DE LOS AVIADORES ESPAÑOLES EN LA ESCUELA MILITAR DE AVIACION. EN LA FOTOGRAFIA APARECEN EL COMANDANTE FRANCO Y EL CAPITAN RUIZ DE ALDA RODEADOS POR LAS AUTORIDADES DE LA ES[illegible]

En el Círculo Militar

EN LA PRESTIGIOSA INSTITUCION, DURANTE EL "LUNCH" CON QUE SE FESTEJO LA ENTREGA DE MEDALLAS DE ORO A LOS VALIENTES PILOTOS Y EL TITULO DE SOCIOS HONORARIOS.

En el Jockey Club

SALIENDO DEL JOCKEY CLUB, DESPUES DE LA COMIDA INTIMA QUE LOS SOCIOS DIERON A LOS AVIADORES ESPAÑOLES, LA QUE TRANSCURRIO EN UN AMBIENTE DE CORDIALIDAD Y BUEN HUMOR.

En "Caras y Caretas"

EN LA VISITA A NUESTRA CASA, LOS INTREPIDOS PILOTOS VIERON REPETIDA CON LA EFUSION MAS CALIDA LA CONTINUA APOTEOSIS CON QUE EL PUEBLO DE BUENOS AIRES HA PREMIADO SU PROEZA. GRUPO TOMADO EN EL "HALL", CON PARTE DE LA CONCURRENCIA QUE NOS ACOMPAÑO EN LA DEMOSTRACION, Y QUE LOS DESPIDIO CON EL MISMO ENTUSIASMO CON QUE LES DIO LA BIENVENIDA.



FRANCO, RUIZ DE ALDA Y DURAN EN LA DIRECCION DE "CARAS Y CARETAS", DESPUES DE HABER RECIBIDO EL HOMENAJE DE LAS DAMAS TRADUCIDO EN UNA LLUVIA DE FLORES. LES ACOMPAÑAN NUESTRO DIRECTOR Y PERSONAL SUPERIOR DE REDACCION Y ADMINISTRACION.

En "La Prensa"



EL DIARIO "LA PRENSA" TRIBUTO UN MERECIDO HOMENAJE A LOS AVIADORES ESPAÑOLES. UN DETALLE DEL LUNCH SERVIDO EN SU HONOR DESPUES DE PRESENCIAR DESDE LOS BALCONES DEL COLEGA LA IMPONENTE MANIFESTACION DE LA JUVENTUD HISPANOAMERICANA.

En "La Razón"

CORRESPONDIENDO A LA VISITA QUE FRANCO Y SUS ACOMPAÑANTES HICIERON A "LA RAZON", LA DIRECCION DEL COLEGA OFRECIO UN LUNCH QUE DIO LUGAR A LA RENOVACION DE LAS EXPRESIONES DE ADMIRACION Y APLAUSO.

En "La Nación"

GRUPO TOMADO DURANTE LA VISITA QUE FRANCO, RUIZ DE ALDA Y DURAN HICIERON AL DIARIO "LA NACION", DONDE FUERON CUMPLIMENTADOS POR LOS MIEMBROS DE LA DIRECCION DEL COLEGA Y OVACIONADOS POR EL PUBLICO QUE AGUARDABA IMPACIENTE SU SALIDA.

En el "Diario Español"

LA PRESENCIA DEL COMANDANTE FRANCO EN LAS OFICINAS DEL "DIARIO ESPAÑOL" FUE CELEBRADA CALUROSAMENTE, DANDO OCASION A EXPRESIONES EFUSIVAS DE APLAUSO Y CARIÑO POR PARTE DEL PERSONAL DE LA CASA Y PUBLICO CONCURRENTE.

En la Asociación Patriótica Española

EN UN AMBIENTE DE VIBRANTE CORDIALIDAD CUYOS CONTORNOS REALZO LA PRESENCIA DE DISTINGUIDAS DAMAS QUE DESDE LAS GALERIAS ALTAS NO CESABAN DE VITOREAR A LOS HUESPEDES DE HONOR, TUVO EFECTO EL ALMUERZO DADO POR LA COMISION DE RECEPCION Y HOMENAJE A LOS PILOTOS DEL "PLUS ULTRA".

Banquete en la Sociedad Rural



PLANA MAYOR DEL "ALSEDO", EN COMPAÑIA DEL ENCARGADO LA EMBAJADA DE ESPAÑA, SEÑOR DANVILA, SE DIRIGE AL CAL DONDE FUE SERVIDO EL ALMUERZO ORGANIZADO POR EL NTRO GALLEGO EN HONOR DEL COMANDANTE FRANCO Y SUS VALIENTES COLABORADORES.



EL CONQUISTADOR DE LOS AIRES HACE SU ENTRADA EN LOS JARDINES DE LA SOCIEDAD RURAL ENTRE EL CLAMOREO ENSORDECEDOR DE LA MULTITUD QUE LO AGUARDABA.

Banquete en el Teatro Argentino

EL COMANDANTE FRANCO OCUPANDO, AL LADO DEL GOBERNADOR CANTILO, EL SITIO DE HONOR EN EL BANQUETE POPULAR CON QUE LA CIUDAD DE LA PLATA LE REITERO SU ADMIRACION Y AFECTO. EN LA CAPITAL DE LA PROVINCIA NO HAY PRECEDENTES DE UNA DEMOSTRACION TAN GRANDE Y CALUROSA.

En la Casa de España

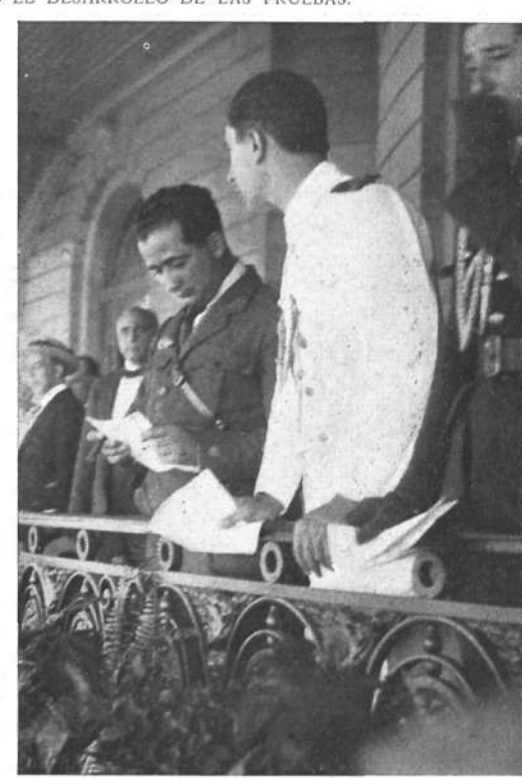
DURANTE LA VISITA REALIZADA POR EL HEROE EN LA PRESTIGIOSA INSTITUCION PLATENSE RECIBIO EL HOMENAJE FEMENINO CON LA COMPLACENCIA QUE TAN BIEN CUADRA A SU CONDICION DE MILITAR Y CABALLERO.

En el Hipódromo Argentino

FRANCO, RUIZ DE ALDA Y DURAN, EN EL PALCO OFICIAL DEL HIPODROMO ARGENTINO, DURANTE LA REUNION REALIZADA EN SU HONOR, ESCUCHAN LAS ACLAMACIONES DE LA MULTITUD, QUE POR LARGO ESPACIO RELEGO A SEGUNDO PLANO EL DESARROLLO DE LAS PRUEBAS.

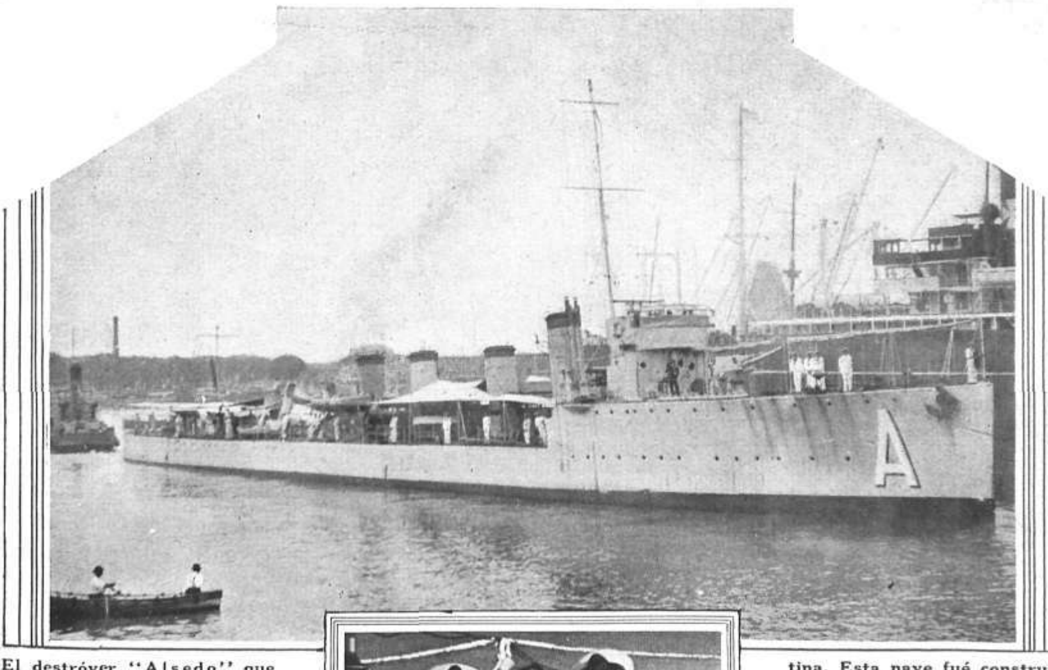


EL COMANDANTE FRANCO SIGUE CON VIVO INTERES LAS ALTERNATIVAS DE UNA DE LAS CARRERAS DE LA TARDE MEMORABLE.



ESTUDIANDO EL PROGRAMA DE LA REUNION, CUYOS PREMIOS LLEVABAN EL NOMBRE DE ESPAÑA, DE LOS TRIPULANTES Y DEL HIDROPLANO.

El destróyer "Alsedo"



El destróyer "Alsedo" que tan eficaz y brillante actuación ha tenido en el magistral vuelo de España-Argentina. Esta nave fué construída en Cartajena, siendo los ingenieros y operarios así como su material españoles.



La veloz nave en el costado de la dársena Norte.



El capitán de fragata José María Gámez y su ayudante argentino, alférez de navío Pedro Ghirimoldi.



La gloriosa insignia de la madre patria, enarbolada en la proa del "Alsedo".



El comandante Franco, el teniente Durán y otros militares esperando la llegada del destróyer.

Los oficiales superiores de la nave y el jefe de máquinas, a cuya pericia se debe la admirable travesía.

EN MAR DEL PLATA



El comandante Franco y el teniente de navío Durán, con sus ayudantes argentinos, el ministro de España y el prefecto de Mar del Plata trasladándose en una lancha de nuestra armada, desde el "Alsedo" al desembarcadero.

Personas conocidas aguardando el desembarco de los pilotos españoles.



En tierra marplatense, rodeado por el edecán del presidente de la república teniente coronel Quaglia, doctor J. E. Sojo, y T. de Estrada y otros caballeros.



Ministro de Agricultura doctor Mihura con su familia esperando el arribo.



Muchedumbre que utilizando todos los medios de locomoción fué a esperar a los pilotos, ávida de manifestar su entusiasmo, en la forma calurosa en que les tributó su aplauso.

Como en todas partes, los elementos más destacados de la sociedad únense muy estrechamente para vitorear y aplaudir a Franco y sus compañeros, según se observa en esta elocuente instantánea obtenida mientras los aviadores penetraban al Golf Club, donde se alojaron.

El comandante Franco del brazo del presidente del Golf Club, doctor Ricardo Cranwell, y acompañado por conocidas personas, recorriendo las dependencias de la hermosa institución; señaláronse muy especialmente las gentiles demostraciones de que fué objeto por parte de las numerosas y distinguidas damas que concurrieron.

En el Ocean Club





Dos interesantes instantáneas obtenidas en el aristocrático centro, durante la visita que de improviso hizo el comandante Franco a la hora del vermouth. En la de la derecha, el intrépido aviador está conversando con la aviadora señora Ana Rosa S. de Martínez Guerrero.

En el Club Mar del Plata



Durante el diner-concert; Franco en la mesa de la señora Elisa Alvear de Bosch, con el señor Danvila y destacadas personalidades de nuestro gran mundo.



Mesa de don Carlos de la Serna y su señora doña Magdalena Bustamante, donde ocupó sitio de honor el comandante del "Alsedo" capitán de fragata don José M. Gámez.



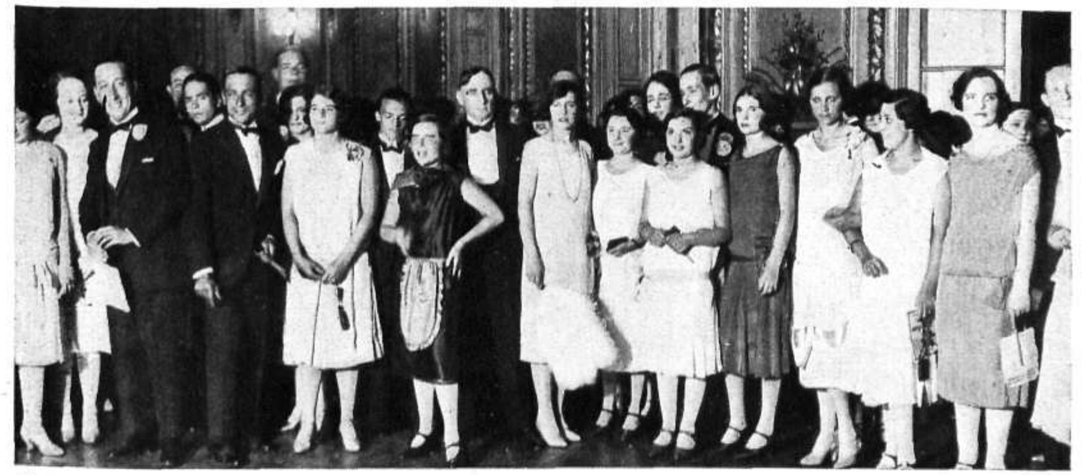
El comandante Franco entre un selecto grupo de concurrentes a la brillante fiesta con que nuestra sociedad le agasajó a él y compañeros en los salones del tradicional y aristocrático Club Mar del Plata.



Ameno grupo de juventud que dió a la fiesta su remarcada nota de alegría y originalidad.



Parejas que tuvieron brillante actuación en el baile de los apaches, número vivamente celebrado.



En los espléndidos y amplios salones, la concurrencia buscó, formando graciosos grupos, la nota de esparcimiento y buen tono que sugería el ambiente de la significativa reunión social.

LA TEMPORADA

No decae en lo más minimo el favor que nuestro primer balneario recibe de los veraneantes. Al amparo de su sol templado, de sus brisas deliciosas, de



Dispuesta a desafiar las furias de Neptuno con la sonrisa en los labios.

El colchón de la playa ofrece descanso y predispone para la lucha decidida con las olas.

EN MAR DEL PLATA

sus aguas saludables y de sus paseos y panoramas amenísimos, los habitantes de los agobiadores centros de actividad buscan y encuentran el reparador descanso.



Una bañista comodona y estatuaria que se ríe de la mar y los peces de colores.

La muerte de las olas, a pesar de sus furiosos espumarajos, causa hilaridad en todos.



Los biplanos "Vickers" de los aviadores chilenos, capitanes Armando Castro y Andrés Sosa, en el momento de emprender regreso a la escuela de El Bosque.

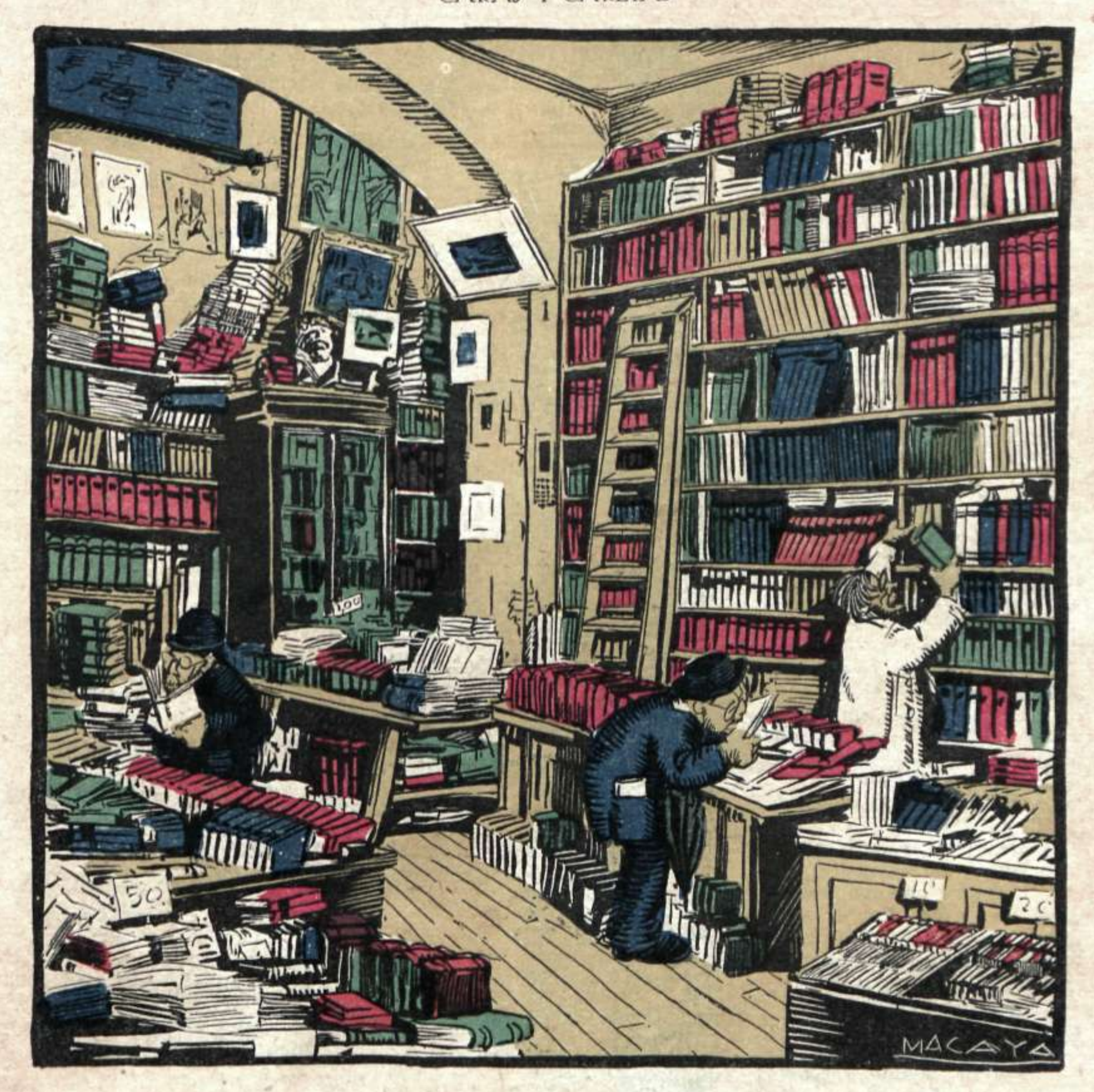
Desde El Palomar en vuelo a Chile

La aviación militar chilena ha conquistado una hermosa página de oro con el reciente paso de los Andes por oficiales del ejército.

Capitán Armando Castro, director de la escuela de aviación militar chilena, quien vino y regresó en un solo vuelo.

Grupo fotográfico en El Palomar, hallándose los aviadores chilenos listos para salir, y rodeados por la oficialidad y jefes de nuestra escuela militar de aviación.

La bizarría tradicional del ejército chileno, estuvo dignamente representada en la apoteosis del "Plus Ultra", por los aviadores capitanes Armando Castro y Andrés Sosa, quienes trajeron volando sobre los Andes la enseña de fraternidad hasta el seno de camaradas que les acogieron gentilmente. Cumplida su misión ante los pilotos españoles, han vuelto a su patria, por la misma ruta, de un solo y majestuoso vuelo, realizando una de las hazañas más significativas del Continente. Han recorrido al regreso, en 8 horas 40 mts., 1.300 kilómetros por los picos, a 6.000 metros, causando la magnífica sensación de intrepidez y pericia



UN CENTRO DE PLACER LA LIBRERIA DE VIEJO

POR E. M. S. DANERO

En las horas amargas de nuestra vida siempre fué el libro el mejor de los compañeros. Pero, como uno con los amigos siempre se muestra expansivo y confidencial, por eso en las horas de incertidumbre y angustia conviene buscar un nuevo amigo que, por ser tan reciente, mate en nuestros labios la queja y el grito de dolor. Y estos amigos, lector, siempre, en la librería de viejo, entre papeles grises y cubiertas terrosas, suele encontrarlos uno...

Algún librero tiene la exquisita sabiduría de empaquetar libros y revistas viejas que luego almacena en lo alto de las estanterías. Allá, a los años, aparece un curioso, y él, cual un frasco de buen vino, siempre sabe ofrecerlo como lo mejor de la casa, evidenciando que hasta le cuesta desprenderse de semejante tesoro.

Las librerías perfumadas y alfombradas donde los nuevos ricos o los snobs se procuran el lujo—nunca el placer — de adquirir libros, rechazan al verdadero bibliófilo y ahuyentan al legítimo rebuscador. No existe mayor desesperación que esta de encontrar los libros alineados, clasificados y hasta envueltos en papel transparente. Ya no hay romanticismo. Es como juntar flores en un jardín, en un vivero de esos que tiene el municipio para proveer a los

otros pequeños y arbitrarios jardines.

El tejuelo de los buenos libros es como el marbete de los buenos vinos: necesita un poco de tiempo, de tierra y de sol para perder ese brillo ofensivo e insolente de los barnices demasiado nuevos. Hay cueros que, a los años, nos reservan gratas sorpresas; encuadernaciones tiene uno que, al trepar hasta el anaquel más alto, trabajo ha tenido para reconocer. Así de embellecidas por los años estaban.

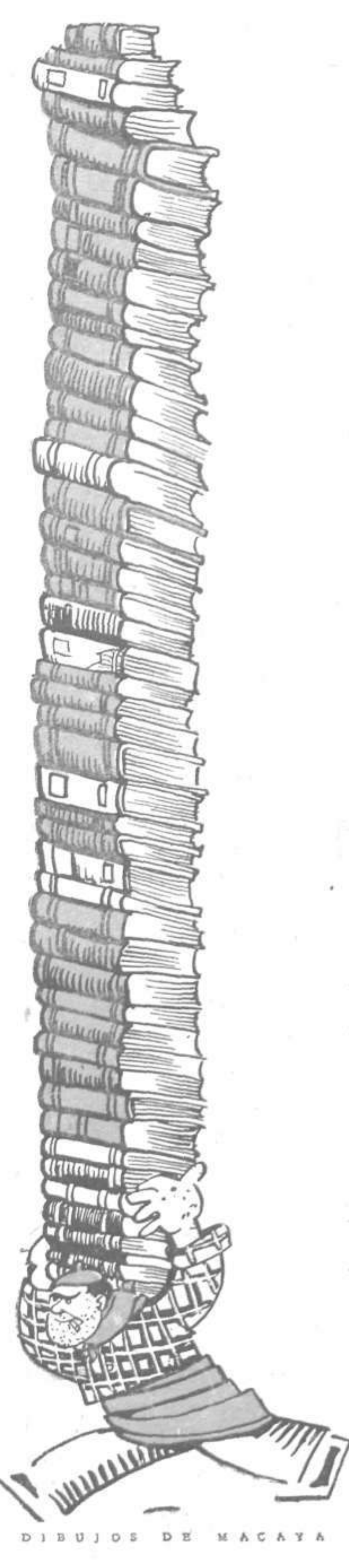
Aunque es un crimen, de vez en cuando uno se debe dar el sádico placer de disecar un volumen antiguo. Muchas son las sorpresas que él nos deparará. Esos refuerzos hechos con trozos de periódicos y memoriales antiquísimos siempre brindan un nuevo halago a nuestra curiosidad. Hay telas insospechadas y trozos de pergamino que bien se merecen el crimen cometido. Pero, eso sí, se debe proceder con un esmerado conocimiento de la anatomía del libro. Sino, el placer no existe.

Vieja librería... Nos place que sus anaqueles, atiborrados de volúmenes desiguales, sólo sean de pino, de pino ordinario en el que el tiempo ha ido dejando un barniz traslúcido y único.

La gran sorpresa nos la depara el muchacho mandadero cuando aparece con un lío de libros, recién adquiridos, con los lomos cálidos aun por la caricia que el último y necesitado propietario les transmitió. Es el instante propicio. Con más anhelo que el librero mismo, nos arrojamos sobre aquellos libros y hasta se los arrancamos al vendedor antes de que él haya realizado ese cálculo de precio previo que le ponga a cubierto de una posible—y remota—pérdida.

Siempre hay un pobre hombre que viene a ofrecer unos libros en venta cuando uno está en la librería de lance. A ese hombre quisiéramos llevárnoslo a un lado para cerrar trato con él solo, sin intervención del librero.

Lo que más mérito da a la librería de lance es ese aire de improvisación, de cosa del momento, que siempre tiene, aunque sea la más vieja y hasta la decana de las de la ciudad.



DIBUJOS DE MACAYA

Uno entra y luego experimenta un como bochorno de salir sin comprar nada. Parece que fuera preciso indemnizar al librero por aquellos brevísimos instantes de placer que nos ha procurado. Y entonces es cuando nos aproximamos al rincón de los folletos y adquirimos uno, cualquiera, en el que a la postre siempre descubrimos algo de interés.

Cómo preguntaría uno dónde va a ese hombre que, a lo mejor, encontramos por la calle cargado con un número de libros siempre liados con el característico bramante!

No pocas veces tropezamos con un ejemplar de la edición de tal o cual libro que nosotros en un apuro vendimos. Con impaciencia lo examinamos deseosos de que sea aquél y así rescatarlo definitivamente. Empero, el destino, como a los padres desnaturalizados, jamás nos deparó este encuentro con el hijo que arrojamos entre las manos del mercader. Y, con el mismo arrepentimiento de esos padres, prohijamos afanosos a muchos hijos de otros para que Dios quiera que a los nuestros les acontezca lo mismo.

Lo grave es cuando uno tropieza con algunos ejemplares de los libros que uno ha escrito; esos contados ejemplares a los que el amigo arrancó la página de la dedicatoria y vendió sin darse la molestia de cortarles las hojas. Esos libros son los que más presto hay que redimir.

Las mujeres no se avienen con esto del placer de vagabundear por las librerías de lance. Ella, algunas veces, le acompaña a uno, pero siempre este placer compartido suele costar un nuevo par de guantes, de esos guantes suyos tan suaves y delicados que se destrozan con sólo pasar por las asperezas de las venerables cubiertas... Empero, hay que ir así, de vez en cuando, para evitar que un mal pensado crea en un misoginismo prematuro.

QUEREMOS cantar el amor al peligro, el hábito de la energía y la temeridad.

Los elementos esenciales de nuestra poesía serán el valor, la audacia y la religión.

Puesto que la literatura ha glorificado hasta hoy la inmovilidad pensativa, el éxtasis y el sueño, nosotros pretendemos exaltar el movimiento agresivo, el insomnio febril, el paso gimnástico, el salto peligroso, el puñetazo y la bofetada.

No tenemos inconveniente en declarar que el esplendor del mundo se ha enriquecido con una nueva belleza: la belleza de la velocidad. Un automóvil de carrera, con su caja adornada de gruesos tubos que se dirían serpientes de aliento explosivo... un automóvil de carrera, que parece correr sobre metralla, es más hermoso que la *Victoria de Samotracia.*

Queremos cantar al hombre que domine el volante cuya espiga ideal atraviesa la tierra, lanzada en el circuito de su órbita.

EL hombre futuro reducirá su corazón a su verdadera función distributiva. El corazón debe ser, en cierto modo, una especie de estómago del cerebro que se nutra metódicamente para que el espíritu pueda entrar en actividad.

LO que abre un profundo abismo entre la concepción futurista y la concepción anarquista, es el gran problema del amor, la gran tiranía del sentimiento y de la lujuria, de cuyo peso queremos nosotros libertar al mundo.

DESPRECIAMOS al horrible y embarazoso Amor, cadena potentísima con la cual el sol tiene quizá sujeta a su órbita a la tierra, que en otro caso saltaría a capricho por los riscos siderales.





Nació en Alejandría de Egipto el 22 de diciembre de 1878. Estudió en París y comenzó muy presto a escribir. Fundó algunas revistas: la más importante, "Poesía" (Milán, 1904). En el año 1909 lanzó su primer manifiesto futurista. Ha viajado mucho y ha participado en la guerra contra Austria. Colaboró en muchísimas publicaciones de Italia y otros países. En noviembre de 1924 presidió en Milán el primer congreso futurista, y fué objeto de honores oficiales. Su primera obra, publicada en 1902, fué "Conquista de las Estrellas". "Mafarca" es una novela un sí es no es atrevida. "Lussuria-Velocitá", el postrer trabajo que cita Papini. Nos visitará próximamente.

LA confección de cuadros ha sido hasta hoy estúpidamente tradicional. Los pintores nos han mostrado siempre los objetos y las personas colocados ante nosotros. Nosotros colacaremos en lo sucesivo al espectador en el centro del cuadro.

AL arte abstracto, extático y formal oponemos un arte de movimiento continuo, de lucha agresiva y de velocidad.

A las lágrimas de la belleza que se inclina tiernamente sobre las tumbas, oponemos el perfil cortante, agudo, del piloto, del *chauffeur* y del aviador.

SOMOS rojos, nos agrada el rojo, y con las mejillas reverberadas por los hogares de las locomotoras, cantamos el triunfo progresivo de la máquina, a la que aquéllos tenían la estupidez de odiar.

LA Historia será siempre a nuestros ojos una embustera, o a lo más, una coleccionista de sellos de correo, de medallas y de monedas agujereadas.

TODO lo hemos sacrificado a esta concepción futurista de la vida. Por lo cual comprenderéis con toda facilidad por qué hoy odiamos, después de haberlos amado inmensamente, a nuestros gloriosos padres intelectuales, los grandes genios simbolistas, Edgard Poe, Baudelaire, Mallarmé, Verlaine.

CON nosotros comienza el reinado del hombre sin raíces, del hombre multiplicado que se mezcla al hierro, se nutre de electricidad y no comprende más que la voluptuosidad del peligro y el heroísmo cotidiano.

A las afirmaciones imperativas del intelectualismo dogmático, contestamos gritando:

"¡Queremos demoler los museos y las bibliotecas!" ¿Vais a objetarnos?... ¡Bah, es inútil! Sabemos bien lo que nuestra inteligencia, tal vez engañada, nos afirma, no queremos otra cosa.

EL amor, obsesión romántica y voluptuosa, es sólo una invención de la que los poetas han contagiado a la humanidad. ¡Y serán los poetas los que salven a la humanidad de este contagio!

PARA pintar una figura humana, no es preciso reproducirla; basta reproducir el ambiente que la rodea.

ES necesario despreciar todas las formas de imitación y glorificar todas las formas de originalidad.

DIBUJO DE KUPFER



PENA

Por MARTA BRUNET

¡Pena de saberte solo
sin poderte acompañar!
¡Pena de sentirte triste
sin poderte consolar!

Me trae el eco tus voces
que reclamándome están
y los labios temblorosos
me sella la voluntad.

¡No poder contar al campo
que en mi corazón estás,
para que el aire te lleve
mi amoroso murmurar!

¡No poder decir al agua
que por mí vaya a cantar,
aquietándote la angustia
con que vives de esperar!

¡No poder gritar al pájaro
que te cuente mi pensar,
en los días venideros
que sólo penas serán!

¡No poder confiar a nadie
que te quiero con afán,
aunque la vida y los hombres
nos hicieran separar!

¡Sólo yo mi pena guardo!
¡Sólo mía, la amo más!
¿Quién al verme tan serena
mi pena adivinará?

¡Pena de saberte solo
sin poderte acompañar!
¡Pena de sentirte triste
sin poderte consolar!

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA



Durmiendo en cualquier rincón, hasta en el salón de la casa.

EL SALVADOR

L uisitó, querido, no te acerques demasiado al agua! — gritó la señora Baruelle.

— ¡ No, mamá!

Luisito, obedeciendo por un momento, se alejó de la orilla escarpada y corrió delante de sus padres. Estos, por el camino cercano al ribazo, caminaban lentamente gozando de la deliciosa temperatura de aquel día, de fines de verano. Con una misma mirada plena de adoración cuidaban de Luisito, hijo único, llegado un poco tarde. Antes de su nacimiento el señor y la señora Baruelle habían vivido el uno para el otro, amándose, asociando sus esfuerzos para llevar a un punto más alto de prosperidad el café-restorante de buena y vieja reputación que tenían en París. Después del nacimiento de Luisito, ambos, por un convenio tácito, habíanse relegado a segundo plano. Luisito era lo principal. Por él trabajaban aún y cada mes aumentaban sus ahorros que comenzaron a constituir una fortuna confortable. Esta fortuna había sido aumentada repentinamente por la herencia de un tío que les había dejado ciertas rentas no despreciables y una encantadora casa en Seine - et - Marne. Los Baruelle vendieron entonces su restorante para ir a fijar su residencia en esa casa que colmaba sus deseos.

Pronto el señor Baruelle hizo amigos en el nuevo pueblo, pues, liberal y afable, tenía el prestigio de venir de París. Había, así, adquirido una cierta popularidad que le inclinó a mezclarse con éxito en la política local. La señora Baruelle dirigía su servidumbre, arreglaba su jardín, hacía y recibía visitas... Luisito crecía, libre y fuerte.

— No tiene miedo de nada — decía el señor Baruelle con un conmovedor orgullo paternal, — es un buen mozo... Mírale... ¿Quién diría que tiene diez años?...

La señora Baruelle interrumpió a su marido:

— ¡ Oh, Fernando, mira a ese individuo tan sucio que viene allí, a la derecha!

El marido volvió la cabeza hacia un camino que atravesaba.

Un hombre mal entrazado, despeinado, barbudo, con una bolsa en bandolera pasó cerca de los Baruelle dirigiéndoles una mirada socarrona.

— Es un atorrante — dijo el señor Baruelle. — No quisiera encontrármelo solo en un bosque...

— Luisito, ven acá, querido — llamó la señora Baruelle, prudentemente. — ¡ Mi Dios !, — gritó después horrorizada.

Luisito había desaparecido del camino. Luisito había vuelto a acercarse a la orilla y había avanzado imprudentemente sobre los restos vacilantes de un antiguo desembarcadero. Al oír la voz de su madre, trastabilló, volvió la cabeza y en el mismo momento, perdiendo el equilibrio cayó al agua dando un fuerte chillido.

— ¡ Luisito! ¡ Luisito! ¡ Socorro! ¡ Socorro! — gritó la señora Baruelle, precipitándose hacia la orilla seguida por su marido. Locos de espanto, vieron, por un momento, salir un pe-

queño brazo que luego desapareció. El señor Baruelle no sabía nadar, pero se quitó el saco; iba a saltar para ahogarse con su hijo, cuando sintió pasos apresurados cerca y una mano de hierro que le retuvo.

—Un momento; éste me conoce — gruñó una voz ronca y un gran cuerpo, en una perfecta zambullida se sumergió en el agua.

Un momento después el salvador reapareció. Era el atorrante. Tenía con un brazo a Luisito desvanecido, y con el otro brazo nadaba de lo lindo, hacia un punto abordable de la orilla.

—Ahí tienen su chicuelo — dijo haciendo pie y tendiendo Luisito a la señora Baruelle.

La madre lloraba enloquecida. Luisito se echó en un sitio del camino, pálido y chorreando agua por sus cuatro costados.

—Mi amigo... mi héroe... gracias... — balbuceaba el señor Baruelle, estrechando fuertemente las rudas manos del hombre.

—A casa, pronto, a casa — gritaron el señor y la señora Baruelle. Y sin responder a las preguntas de los paseantes que habían acudido, salieron a toda velocidad con Luisito y el atorrante.

Una hora después, Luisito, debidamente friccionado y alimentado con leche caliente y unas gotas de ron, dormía en su cama; y el atorrante en el comedor de la quinta terminaba de cenar frente al señor y la señora Baruelle. Le habían vestido con una camisa, un "robe de chambre" y un pantalón — demasiado ajustados, por cierto, — del señor Baruelle; el agua del río había lavado un poco su cara y sus manos. Habiendo comido como un ogro y bebido más aun, se encontraba perfectamente y agradecía con

Ahí tienen su chicuelo.

la cabeza las felicitaciones y las gracias rendidas de sus huéspedes.

—Es verdad que sin mí el chicuelo estaba frito — dijo al fin, dejando caer en su taza de café un largo chorro de ron.

A las preguntas discretas del señor Baruelle, declaró que se llamaba Antonio Chaillou, que era un hombre honrado, que se ganaba la vida con el sudor de su frente, pero que últimamente le habían ocurrido algunos contratiempos. Sin más explicaciones, encendió un cigarro que le ofreció el señor Baruelle, volvió a echar un trago de ron, y por fin, un poco inseguro, subió a acostarse en la pieza que le habían preparado.

—Mi Dios, Fernando — dijo la señora, cuando se encontraron solos. — Piensa que Luisito, en este momento, sin ese valiente...

Se estremecieron de horror al pensar lo que hubiera podido ser.

—No le demostraremos jamás nuestra gratitud — enunció emocionado el señor Baruelle.

Discutieron largamente el mejor modo de demostrar al salvador su agradecimiento y arreglaron un programa que someterían al día siguiente a Antonio Chaillou; el cual largamente recompensado habitaría el pequeño pabellón que se encontraba al final del jardín; la cocinera le llevaría sus comidas, le darían una mensualidad en dinero y no se le exigiría nada en cambio. Si le divertía, cuidaría del jardín: eso era todo. Sería libre, sería como de la familia.

—Está bien, está bien — dijo Chaillou cuando le comunicaron el programa. — Ustedes son agradecidos. Me gusta.

Inmediatamente se instaló.

Los primeros días pasaron bien. A



Estos, por el camino cercano al ribazo, caminaban lentamente.

los visitantes que venían a informarse de la salud de Luisito, el cual se portaba como un encanto, los Baruelle contaban el accidente mostrándoles luego al heroico salvador y, éste, encantado de la promesa de una vida larga y regular, se conducía convenientemente. Pero este feliz estado de cosas no duró mucho. Chaillou se reveló; Chaillou experimentaba una debilidad hacia la borrachera que satisfacía tres veces por semana, de suerte que se le encontraba vacilante en el jardín o bien durmiendo en cualquier rincón y hasta en el salón de la casa; Chaillou tenía en política ideas contrarias a las del señor Baruelle y las proclamaba en alta voz debajo de las ventanas cuando éste recibía a sus amigos; Chaillou tenía, acerca del arte de la jardinería, ideas personales; el estilo "cercado de campo" era su sueño y construía con perseverancia espantosas glorietas que desfiguraban el bello jardín que la señora Baruelle tanto amaba; Chaillou tenía el corazón tierno y los sentidos inflamables, le echó, pues, el ojo a la cocinera, luego a la doncella, y como tenía gestos y palabras demasiado rudos para expresar su pasión, las mujeres, indignadas, dejaron la casa; Chaillou era chistoso, y enseñó a Luisito a cantar canciones indecentes y a forzar las cerraduras; Chaillou era sociable e invitaba a sus amigotes, los más miserables vagos del lugar, a hacer reunión en su pabellón por las noches.

Al principio, los Baruelle no se atrevieron a decirle nada ni siquiera a enterarse de las barbaridades de Chaillou. Tenían por él aun una sincera debilidad, nacida de su gratitud, y por otra parte habían hecho demasiado el elogio del tipo delante de sus relaciones. Mientras tanto, Chaillou empeoraba cada día su manera de vivir; y así como algunos meses antes los Baruelles habían organizado planes para probarle su reconocimiento, ahora tramaban, inútilmente, la manera de desembarazarse de él.

— Esto no se puede soportar — dijo una noche después de la comida la señora de Baruelle a su marido. — Hoy estaba todavía borracho; me ha encontrado en el jardín y ha querido... — Se interrumpió dirigiendo su mirada hacia Luisito que leía bajo la lámpara.—No hay más que un modo — continuó. — Salgamos de viaje... Sí, por seis meses... Solo, sin recursos, no tendrá más remedio que irse...

—¡Salir de viaje! ¡Dejar esta casa, donde hemos sido tan felices! — exclamó el señor Baruelle. — Y yo que deseaba presentarme en las elecciones municipales... No; tengo otro plan. Voy a dejar dinero abandonado; lo robará, haré la denuncia, y...

—No puedes hacer eso—gimió la señora Baruelle.—No, es necesario partir. Reflexiona; no puedes hacerle semejante cosa. Es un hombre innoble, pero piensa que salvó a Luisito...

—Es verdad, es verdad... — dijo Baruelle. Y repentinamente, como resultado de un rencor largamente incubado, un furor le poseyó; volvióse hacia Luisito y con toda su fuerza, por primera vez en su vida, le dió una cachetada:

—¡Imbecilito!—gritó,—¿tenías necesidad, acaso, de hacerte salvar por ese canalla?

FEDERICO BOUTET

TRADUCCIÓN DE M. M. P.
DIBUJOS DE PARPAGNOLI



POR
ALBERTO
HIDALGO

Hora en que a los relojes les duele las 12 de la noche.

Apéndice del tiempo
mejor para las evasiones de la vida

Segundo infinitesimal,
interminable como muchas horas cosidas unas a otras.

Punto seguido para que hinchen el pecho las distancias.

Apice de movimiento, imposible de fotografiarse,
porque con él fracasa hasta la cámara ultrarrápida.

Terraplén de la nada
en el que los minutos se paran a tomar aire,
ávidos ya de ruta.

Momento adulto, tan mayor que se sale de la cuenta,
único que hay de fugacidad permanente.

Esquina por donde dobla el día
hacia la posibilidad de otro paisaje.

Trampolín de la eternidad en el gimnasio de los orbes.

Agujero hecho en las paredes de la noche,
por donde saca la cabeza un pedacito de aurora,
para saber si es temprano todavía.

Medida infinita
con que descifrar la anchura del latido del mundo.

Hora cero:
sólo es verso el nacido en los brazos abiertos de tu instante.

DIBUJO DE
POGGI

RESUELTAMENTE

Tarde de otoño. Lugar, Tortosa. Hora, la del crepúsculo. Platicantes, dos conocidos naturalistas que han asistido a la Exposición olivo - aceitera.

El aceite de oliva (Bau) de la casa Freixas y Cía., lo reputo por encima de todos los otros aceites de Tortosa y de cualquier otro lugar.

—¡Pero señor! —exclama una voz, asombrada de tan rotunda afirmación. — ¿El aceite Bau por encima de todos los otros aceites? ¿Por encima, entonces, del que producen aquellos viejos molinos que aprensan la oliva después de saturarla con aromas del bosque y filtran el aceite a través de fragantes yerbas y de pétalos de flores selváticas? ¿Y por encima de aquella clásica aceitería de la calle del Pino, que reina entre ellas, y que, instalada a pleno estilo del año 40, tiene una galería con su barandita alrededor, y un reloj de arena al pie de un retrato de Linneo, y unos cajoncitos en las esquinas con Yerba Doncella y Mirto y Romero y Tomillo y Yerba de las siete sangrías, aromáticos y melancólicos de tanta flor seca como guardan?

—Sí. Por encima de todos éstos—contestó.

—¿Y por encima del aceite de aquella famosa olivarera de junto al Puente, proveedora típica de todos nuestros hogares en Semana Santa, con sus olivas partidas y sazonadas de yerbas bosquetanas que tienen el mismo gusto y el mismo olor, dicen, que las de aquel primer Domingo de Ramos, y que, por sugestión de los sentidos, nos hablan poniendo pátina de aquella época en el rosario de nuestras ideas? ¿Cuya dueña de casa te recibe sonriente cual si fueses de la familia y te da el precio del aceite en sueldos y en dineros lo mismo que si viviésemos en pleno siglo XIV?

—Pues también por encima de ese aceite contesto yo.

—¿Y, entonces, lo reputarás también mejor que el de los molinos del Obispo, obras de arte y modelo en su género a la vez, que, incrustados casi contra los muros de la Seo, parecen ungidos de la paz que fluye de la Catedral y aspergian de aire fresco y balsámico la irrespirable canícula que abrasa en la calle, hendiéndola en oleadas que te hacen revivir al aspirarlas? ¡Y por encima del de esas reliquias de siglos pasados, esas tiendecitas donde destilan aceite para los óleos, amarillentos y olorosas como una sacristía, serenas, indiferentes al dolor y al gozo humanos, sacando partido de uno y otro, vendiendo aceite para bautizos como para...

—Sí; también por encima de éstos.

Y la voz, aquí, intentando un último esfuerzo, prosigue:

—¿Y por encima del de aquellas tiendas de pajaritos, rumorosas y alegres como un despertar de primavera, encaradas a pleno sol por culto a tanta ternura, donde venden por privilegio ese aceite de oliva blanco, albísimo, cuyo aroma natural sirve de base para la alta perfumería moderna? ¿Y por encima de aquellos finísimos aceites que se vendían en tiempo de los gremios, en aquellas estamperías que tienen toda la Corte Celestial catalogada y en aquellas joyerías de la Argentería que hicieron sentir un estremecimiento de alegría a todas nuestras abuelas cuando fueron novias?

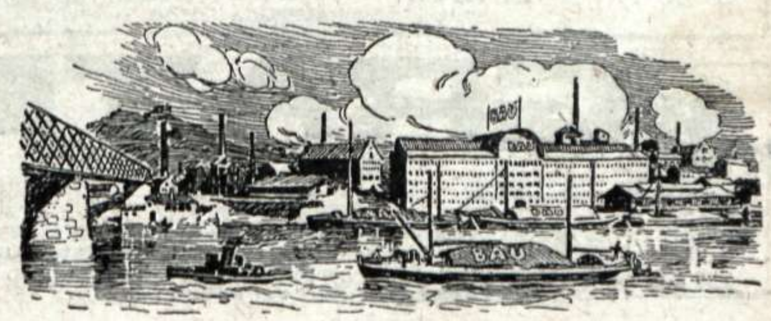
—Sí; hasta por encima de todos éstos.

—¿Qué tiene, pues, de extraordinario el aceite Bau para que los peritos y el público conocedor estén unánimes en reputarlo por encima de todos los demás aceites?

—Tiene un nombre. No es una marca, es un nombre. Es verdad que se llama marca Bau, pero el aceite es como si fuese de la propiedad, de la finca de cada consumidor, porque la casa Freixas no permite que la calidad decaiga.



Cuando la cosecha de aceite fino para la marca Bau fué pequeña, la casa Freixas recibió poco aceite; cuando la cosecha es abundante, el aceite Bau alcanza para todos, como ocurre ahora. No le importa a la casa Freixas dejar de vender; le importa de su nombre interpretando en esta forma el deseo formulado por todos los consumidores de toda clase de mercaderías. Todos decimos lo mismo cuando nos entregan una clase por otra: "¿Pero, señor, no sería más conveniente para el crédito de una marca decir que no hay cuando la clase no está a la altura?" Este valor de decir "no hay" ha hecho el crédito de la casa Freixas. Y por esto es que el aceite Bau no es una marca sino un nombre. Vale por un crédito adquirido después de un cuarto de siglo de pruebas que ha hecho el público con todos los aceites y con todas las casas exportadoras.





Concurrentes al baile organizado en beneficio del suboficial del cuerpo de Bomberos Voluntarios, señor Mateo Savioti.

EL SAPO QUE LADRA

En el mundo de los anfibios hay una familia cuyos miembros reciben el nombre técnico de bufónicos y el vulgar de sapos, entre ellos descuella por sus muchas y curiosas particularidades uno llamado bufo agua, o, simplemente, agua. Este sapo es el mayor batracio viviente, pues mide veintitrés centímetros de largo, tiene las glándulas de los oídos extraordinariamente desarrolladas, la epidermis parda, con manchas obscuras, y emite un grito muy semejante a un ladrido fuerte.

Este interesante sapo vive en América del Sud y en las Antillas, y se presenta con frecuencia en gran abundancia.

Se han hecho ensayos para domesticarlo, con objeto de destruir los insectos. En 1844, se introdujo en Jamaica, por ser enemigo de los ratones, que destruían la caña de azúcar, pero fué peor el remedio que la enfermedad, porque se multiplicaron de tal modo, que llegó a considerárseles como una verdadera plaga, pues si bien es cierto que limpiaron la isla de ratones, también lo es que se comían los huevos de las aves de corral y del campo, así como los pájaros y pollitos pequeños.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

— Pero ¿cómo habiéndose terminado el Carnaval vienen ustedes llenos de serpentinas?

— No son serpentinas, es la ropa: venimos de ver a Franco.

De Avellaneda



CORSO DE CARNAVAL. — El "Plvs Vltra" y sus tripulantes, palco ocupado por las señoritas de Crucetti, Tomencheo, Lemezati y Rosso.

MODO DE CONOCER LOS CARACOLES VENENOSOS

Si se comen caracoles sin dejarlos antes en ayunas durante un buen tiempo, pueden resultar venenosos. Esta propiedad procede de los restos de las plantas tóxicas que comen, tales como el acónito, y la cicuta, que es de todos sabido abundan en el campo; es necesario dejar a los caracoles el tiempo indispensable para que hayan completado su digestión.

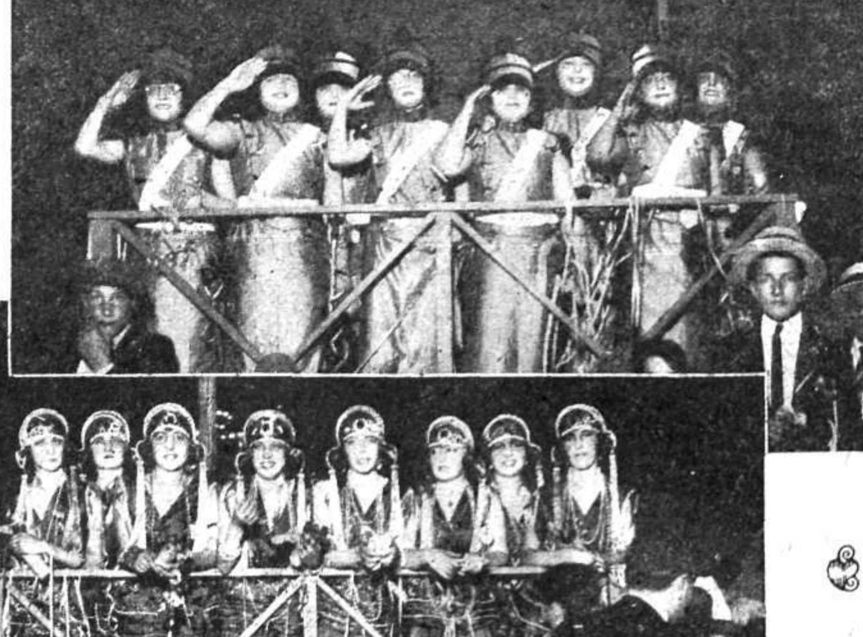
A fin de evitar funestos accidentes es preciso seguir la tradicional costumbre de tener a los caracoles encerrados tres o cuatro días en recipientes, sin darles de comer, con objeto de que digieran y se asimilen absolutamente todos los alimentos que tengan en el cuerpo.

Los caracoles muertos y mal conservados, así como los demaiado jóvenes, que se consumen en primavera o durante los primeros meses del verano, pueden también ser venenosos. Es necesario, pues, comer solamente los caracoles que se hayan cogido vivos o que hayan estado sin comer durante algunos días.

De Lanús

CARNAVAL. - Palco ocupado por las señoritas de Martínez.







Señoritas de Demasi, Gómez y Erreçart.

Tipos de la Urbe

El remero de Caronte

Un poco paradójico, el símil; sin embargo, nada más cierto. Este hombre, colocado en su oficio, es, para la sensación ideológica, un remero que actúa en la barca para llevar tras de la laguna siniestra los que ya no viven en el escenario de los mortales.

Gregorio Turon se llama. Los últimos tiempos de quince años acá, le ven imperturbable, serio como una moldura humanizada, reposado, en los más solemnes instantes de los entierros que se efectúan en la Recoleta. Es el ejecutor del postrer designio de los que dieron el paso final. Sus manos apergaminadas en tantas y tan variadas luchas, mueven la angarillas sobre la cual van los féretros a la última morada, como rezan las noticias necrológicas.



Don Gregorio Turon: grave, sereno e inconmovible como el destino, es el que ha dado sepultura durante los últimos quince años a las más encumbradas figuras que actuaron en la vida nacional.

Parece un ser amoldado a su oficio severo, un poco adusto, algo inquietante si su faz acostumbrada a la gravedad, llega a sonreír.

—¿Piensa usted muchas veces en sus funciones tan características en la enorme variedad que tiene todo en este Buenos Aires enloquecedor?

—Al principio pensé angustiosamente. Todo lo arregla el tiempo, la costumbre, el conocimiento de que la verdad es una farsa y la farsa un escarnio.

—¿Filosofía? Se ve, don Gregorio, que sus pláticas sentimentales con los confidentes que yacen detrás de los mausoleos o bajo las losas, le adiestran el ánimo en no mal razonados asuntos.

—Calle usted, señor. Son las experiencias, el ver. La vista copia y analiza como ninguna obra. La pícara vista nos hace duchos, a ratos incrédulos y nos mueve a muchas cosas que, ¡vamos!... perdóneme: no se pueden decir.

Mientras azotaban el oído estos argumentos, pasó cerca nuestro un gran ramo de flores en un brazo sutil, como saliendo del busto y del cuerpo que parecían espiritualizados en las más conmovedoras apariencias de dolor.

Don Gregorio vuelve a mostrar esa su sonrisa que trasmite frío.

—¿Así que sus manos han echado al otro bando, es decir, a la orilla eterna, muchos despojos que en la vida fueron figuras?

El aristocrático enterrador hace lista: son tantos que apenas se recuerdan. Lo que más y mejor queda impreso en el recuerdo, son "las cosas dichas" antes de guardarles para siempre. Si le oprimimos un poco el resorte de las explosiones confidenciales, el casi mitológico personaje nos hubiera colado consideraciones graciosísimas. El paraje, la hora, la pulquérrima serenidad en que vimos la Recoleta, el deseo de retornar a lo callejero, nos cerraron el paso. Hay que abreviar.

Pero ya estábamos envueltos en la cronología, y los nombres venían solos, espontáneamente, de los labios de aquel que, cuando el poder oficial y el boato de la sociedad concluyen, se dispone a cumplir el precepto bíblico. Roca... Donato Alvarez... De la Plaza... De la Serna... General Arias... Roque Sáenz Peña... Pelagio Luna... y, salen los perfiles, las sombras, los que algo tuvieron que hacer en las horas de la nación, del pueblo, del afán popular, y pasaron.

En eso, la campana señala a don Gregorio que se disponga a renovar su rol. Sus manos mueven la angarilla: detrás de él, los más fastuosos y conmovidos cortejos parecen andar obedeciendo sus designios.

DAVID URIEL

De Carmen de Las Flores



Niñas que tomaron su primera comunión en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen.

MANIOBRAS DE EXTINCION DE INCENDIOS

Uno de los servicios mejor montados en los Estados Unidos y del que los yanquis se muestran, con razón, orgullosos, es el de incendios. Como en la América del Norte todo es grande, hasta en los incendios lo son, y también alardean los sobrinos del Tío Sam, de que cuando en su país arde algo, no hay fuego por aquí que se le pueda comparar.

Naturalmente, como lógica consecuencia, si los incendios son allí enormes, enormemente bien montado tiene que estar el servicio destinado para extinguirlos, y así es, en efecto.

Para que los bomberos no pierdan la costumbre, cuando han pasado unos días sin que hayan tenido necesidad de desplegar sus actividades, suenan de repente las cornetas, campanas, timbres y pitos de alarma, y las brigadas de bomberos de mar y tierra acuden presurosas al lugar de llamada y se ponen a maniobrar para apagar el fuego simulado o de mentirijillas con que los han sorprendido.

Linoleums nuevos

Los linoleums recientemente adquiridos no deben ser clavados. Lo mejor es pegarlos a la superficie sobre la que deban ser puestos, por medio de cola líquida. Así se mantendrán tirantes. No hay miedo, pues, de que se formen pequeñas combas.

¡Sorprendente Rebaja!

Mejoras Vitales ~ ~ ~ ~
Nuevos Colores Atractivos

Características del automóvil mejorado Dodge Brothers son: el suave y silencioso funcionamiento del motor.

El peso reducido que le da inusitada ligereza y elasticidad.

Carrocerías cerradas más bajas y más esbeltas, pintadas de atractivos y lucientes colores

Visibilidad desde el interior aumentada a un grado casi increible.

Reducción de volúmen conseguido con nuevos adelantos de construcción de carrocerías hechas completamente de acero — construcción que Dodge Brothers fueron los primeros en adoptar — obteniéndose naturalmente una ventaja proporcional en la economía de funcionamiento y *aumentando la seguridad y la durabilidad*.

Cualquier miembro de la gran organización de agencias Dodge Brothers—la integridad y los servicios de la cual son de gran ventaja para la clientela—gustoso le explicará todos los interesantes detalles.

Las agencias de los automóviles Dodge Brothers le cotizarán los nuevos precios.

JULIO FEVRE Y CiA.
AV LEANDRO N. ALEM 1620 - 1640 - Bs As
SUCURSAL, ROSARIO ENTRE RIOS 579

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

De Villa Urquiza



Núcleo de distinguidas señoritas que asistió al baile de disfraz realizado en el círculo General Urquiza.

ELOGIO DE LOS PERFUMES

El perfume no es sólo el distintivo de las flores. Lo es también de la mujer.

El perfume delicado en la mujer es el complemento de la belleza, es la exquisita aureola por la cual se manifiesta el refinamiento, el temperamento, y hasta el medio ambiente en que vive.

Debe desecharse todo perfume fuerte, elegirse los suaves y agradables, de tal forma que no se perciba más que una debilísima fragancia, como si emanase de un jardín lejano.

El perfumarse con buen gusto es una coquetería más de la mujer que completa el atractivo de su belleza.

Los perfumes conocidos tienen ya poca atracción para las elegantes, y los encargados de servir sus caprichos se devanan los sesos, a fin de satisfacer el ansia de novedad que impera en las damas.

París ha empezado a lanzar la moda de perfumarse con esencia de fruta. ¡Singular y exótica idea que no tardará en ponerse en moda en todas las ciudades modernas, donde la gracia y el "chic' de la mujer saben hacer dulce copia del gracejo y de la coquetería parisienses!

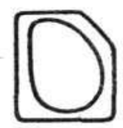
Los neumáticos Goodyear, de alta presion y Balloon, dan el máximo de satisfacción y seguridad a quien los emplea. La preferencia que el mundo entero les concede, es prueba indudable de su calidad.

Goodyear significa buen servicio

Solamente los neumáticos **GOODYEAR** son hechos con **SUPERSTWIST**, nuevo material acordonado que da mayor elasticidad y resistencia, haciendo que el **GOODYEAR** sea el neumático sobre el que viajan más personas en el mundo entero.

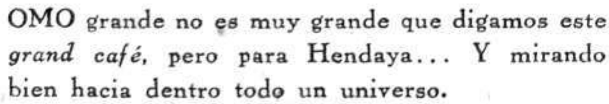


1-26-6



V. En el Grand Café



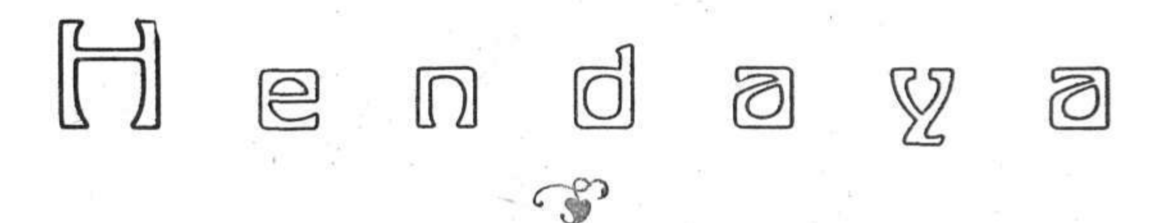
COMO grande no es muy grande que digamos este *grand café*, pero para Hendaya... Y mirando bien hacia dentro todo un universo.

Allá en París íbame casi todas las tardes a la Rotonda de Montparnasse, a la que algunos llaman la Rotonda de Trotzki porque en ella solía reunirse el caudillo bolchevique con sus compañeros de destierro y de esperanzas, pero os aseguro que este pequeño gran café de la plaza de Hendaya—la plaza de la República ¡claro!—no me resulta menos universal que aquella Rotonda y aun tan cosmopolita. Allí en la Rotonda, españoles, suecos, húngaros, polacos, japoneses... y algún que otro francés. Aquí, en este pequeño gran café de Hendaya se oye francés, español y vascuence. Sobre todo cuando juegan el mus, un juego trilingüe.

Llego a él y lo primero que pido, con el café *filtro*, "La France de Bordeaux et du Sud-Ouest" para saber noticia. Y no lo leo por debajo de las gafas y sin quitármelas—para leer no las uso—como quien va de prisa y de paso sino que me las quito y las guardo en su estuche y éste en el bolsillo como quien se instala en su propia casa a saber lo que pasa por el mundo. Primo a ver a cómo están los francos, porque éste es uno de los más socorridos temas de conversación luego. Y un modo de darnos importancia los españoles y de poder mostrar nuestra condolencia a los franceses. Alguna vez nos había de tocar... Y leo despacito el diario bordelés mientras va el café filtrándose lentamente. Un perro me mira muy fijamente esperando, sin duda, a que le dé un terroncito de azúcar.

En las paredes de este pequeño gran café hay carteles anunciadores de fiestas españolas, grandes corridas de toros en San Sebastián, fiestas euskaras en Fuenterrabía...

Pasó ya el verano; se fueron los veraneantes; ya no hay aquellos pequeños grupos que se congregaban fuera del café, en la acera—en lo que llaman, no sé por qué, la terraza,—ya no quedamos más que los residentes y los invernantes voluntarios o forzosos. Fuera llueve que es una tozudez y dentro los de todos los días, los de costumbre, juegan a la *bellotte*. No entiendo el juego, pero me distrae el alma y hasta me la recrea, el oírles cómo se disputan, y sé las jugadas. No son más serios otros debates.



Hendaya

Miguel de Unamuno

Cada semana llega "L'Illustration Française" y uno la hojea para atisbar un poco las variedades de lo que pasa y de lo que queda por el mundo fuera. Y es de un exquisito y recogido deleite recorrer desde este rinconcito aldeano, desde este pequeño gran café de Hendaya, tipos y escenas de las orillas del lado de Tanganica o de Madagascar o de la Conchinchina. Allí, en algún rinconcito, recorrerán tipos y escenas del país vasco.

Y en esta contemplación se me van derritiendo ciertos reconcomios y me va ganando una difusa serenidad hecha de la menuda costumbre de cada momento.

¡Estos humildes cafés sin historia, de una tan íntima trivialidad! Trivialidad deriva de trivio y trivio es una pequeña plazuela, un lugar donde se encuentran tres vías, tres calles. Y como este pequeño gran café da a la plaza de Hendaya, que apenas pasa de plazuela, es como un hogar y hasta casi como un templo de la más santa y pura trivialidad. Al otro lado de la plaza está la iglesia, allí cerca el correo y telégrafo, frente a éste la alcaldía. Y luego otro pequeño café, el café de la *Bidassoa*. Los sábados—hoy lo es—en el centro de la plaza se forma un mercado bajo toldos, en tiendas de quita y pon... Y bajo la lluvia se respira la trivialidad.



Quisiera poder comunicaros cómo en estos días siento lo hondo, lo abismático, lo eterno de la trivialidad; todo lo que es y vale la vida al repetido minuto de la plazuela. Sobre ellas ruedan las galernas de la historia como sobre los abismos del océano ruedan las olos de la tempestad. ¡Cuántas veces me he olvidado del porvenir en el regazo de este pequeño gran café de Hendaya! ¡Y las largas conversaciones — largas y alargadas — sobre una nonada, sobre cualquier futesa trivial!...

No es eso que llaman muy confortable, no, este pequeño gran café de Hendaya, pero se ha hecho ya parte de mi universo íntimo. Flotan en su ámbito ensueños y esperanzas. Lástima que a lo mejor asoma por él un rostro desconocido y sospechoso y se pregunta uno: "¿será algún policía?" El policía echa a perder la dulzura de la trivialidad; el policía nos vuelve a la más triste conciencia del Estado. Del triste Estado policíaco. Pero como hay que soportar la vida que dicen civilizada...

Padrinazgos presidenciales



Palombi - Camielli con su séptimo hijo varón, que fué apadrinado por el señor Cándido Rivora, en representación del Presidente de la Nación. — Ceres.



Padrinazgo presidencial del séptimo hijo varón de los esposos Ferraro. — Charetá.



Los esposos San Estéfano con su hijo Luis Marcelo, que fué apadrinado por el doctor Alvear, quien se hizo representar en esta ceremonia por el señor Pedro Sosa.



Los esposos Biotti rodeados por sus siete hijos varones, el último de los cuales fué apadrinado por el Presidente de la Nación, quien se hizo representar para este acto por el señor Ciolfi. — Carhué.



Bautismo presidencial del séptimo hijo de los esposos Menchaca. — Goyena.

De Martínez

CARNAVAL. — Vistas del corso durante la primera noche de Carnaval.

De Victoria



Parte de la concurrencia que asistió al baile de disfraz realizado en el club atlético social Victoria.

La mujer y la casa

COSAS DEL MOMENTO

En nuestra época, es preciso conquistar al marido, y me pregunto si la libertad de modales, si la falta de misterio, no debilitan el imperio de un sexo que quiere rivalizar con el otro y hasta igualarlo.

Cuando nos encontremos en los tiempos del rey Pausolio, el deseo se encontrará muy enfermo, porque busca la penumbra y los matices a medias.

En el Oriente bárbaro la mujer bajo sus velos es muy poderosa en el fondo del harén, desde donde ejerce sus misteriosos caprichos;



pero me guardaría muy bien de proponer tales ejemplos a nuestras contemporáneas.

La vida moderna exige que las mujeres se consagren a ejercicios de cultura física para conseguir la armonía de su desarrollo, para el equilibrio de su salud y de su belleza, y también para encontrar en ello un placer. Pueden sobresalir en muchos juegos, como por ejemplo el tennis. Pero, ¿de qué les sirve profanar el ánfora delicada de su cuerpo, jugando al foot-ball, disputando públicamente coronas cuyo brillo no hace excusar su vanidad?

MEDICINA CASERA

Picaduras de insectos. — La picadura de las abejas y de las avispas, causan un dolor muy vivo, pero no es peligrosa. No obstante, si las picaduras son numerosas pueden ocasionar una inflamación general, agitación y vómitos. Cuando uno ha sido picado por cualquiera de dichos insectos, debe examinarse la roncha, para ver si el aguijón ha quedado dentro. En tal caso guárdese bien de querer sacarlo con los dedos, porque la presión haría entrar en la carne el resto del veneno; pero podrá servirse de un objeto puntiagudo, como una aguja o un alfiler. Una vez extraído el aguijón, basta mojar la herida y la hinchazón con compresas de agua salada o mezclada con vinagre.

La cura de estas picaduras es ordinariamente muy rápida; pero puede suceder que alguna fibra nerviosa haya sido herida por el aguijón; entonces, el dolor es mucho más violento, y la inflamación puede extenderse de manera que acarree peligro. En este caso será prudente llamar al médico.



En cuanto a la picadura de los mosquitos jamás es peligrosa y el mejor remedio consiste en no rascarse.

LA MUJER DE MUNDO



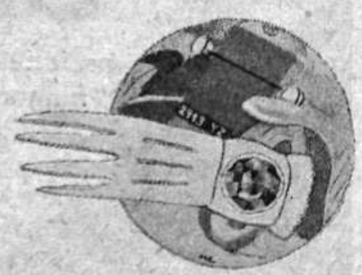
La mujer arrastrada por el torbellino de la vida se gasta y marchita rápidamente, si constante no lucha contra la fatiga. Los saraos, las reuniones y las veladas en una atmósfera cargada, originan un nervosismo abrumador; las comidas, la alimentación demasiado fuerte, demasiado abundante acaban por cansar el estómago, reflejándose luego el cansancio en el resto del organismo y determinando, después, un desarrollo excesivo en algunas partes del cuerpo, propensas siempre a la extensión.

Un régimen severo, una higiene emanada de la terapéutica y auxiliado por una hidroterapia bien dirigida serán indispensables para conservar la proporcionalidad de las formas. Todo extremo conduce a un estrago y para ello la vida de la mujer de mundo se desgastará doblemente que la de otro ser a quien la calma de las costumbres propias permiten el reposo conveniente al espíritu. Las fuerzas vitales desprendidas sin reflexión escapan rápidamente y es cosa de supremo interés renovarlas, dando nuevo combustible a la máquina, so pena de exponerse a que, falta de alimento deje de funcionar.

Oyese a veces ponderar la hermosura y la juventud de algunas mujeres a las que, a pesar de los años de vida mundanal que cuentan en su historia, ningún síntoma ofrecen que revele su edad verdadera.

Y esto es así porque esas mujeres supieron adoptar un régimen reparador defendiendo valientemente su belleza contra los embates del tiempo; porque lucharon denodadas a través de toda incomodidad y de toda pena, para conservar la juventud eterna que las consagró reinas de la hermosura.

NOVEDAD



Guantes para auto de último modelo.

IVONNE



Mecánicamente perfecta hasta en sus mínimos detalles.

El prestigio adquirido por las Máquinas Naumann se debe a su extremada perfección.

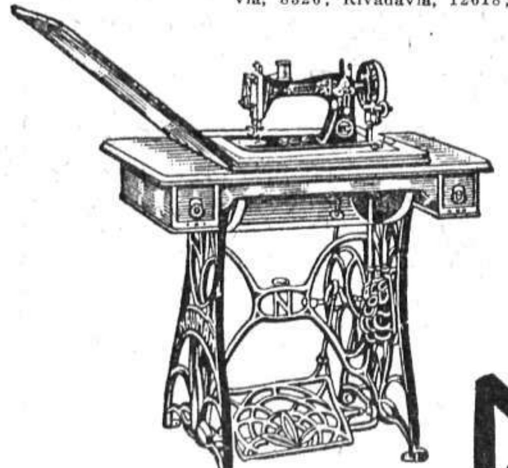
Cada detalle responde en las Naumann a una acción conjunta tendiente a superar y simplificar los trabajos de costura y bordado.

Se venden al contado o en mensualidades. Se dan largos plazos.

Hace 50 años que técnicos especialistas estudian y aplican nuevos adelantos en las Naumann. No le sorprenda, pues, que las Naumann sean, hoy por hoy, las más perfectas Máquinas para coser y bordar.

Pida una DEMOSTRACION GRATIS al agente más cercano de su localidad, o en los siguientes locales de venta:

En Buenos Aires: C. Pellegrini, 326; Defensa, 926; San Juan, 3653; Avenida Sáenz, 1123; Corrientes, 4615; Montes de Oca, 819; Cabildo, 2217; Rivadavia, 8326; Rivadavia, 12618; Varela, 826; Independencia, 1810; Juan Bautista Alberdi, 4367. **Avellaneda:** Mitre, 933; Uriburu, 4262. **Piñeyro:** Rivadavia, 851. **Lanús:** J. C. Paz, 263; Santa Fe, 4132. **Bánfield:** Maipú, 108. **Lomas:** Laprida, 257. **Quilmes:** Rivadavia, 311. **Bernal:** 9 de Julio, 17. **San Isidro:** Centenario y Alsina. **Tigre:** "La Numancia". **La Plata:** Diagonal 80, Nº 635; calle 6, Nº 876. **Ensenada:** La Merced, 453. **San Martín:** San Lorenzo, 8.



Unicos Introductores: **KIRSCHBAUM y Cía.** **Independencia 401|37 - Bs. As. - U. T. 7176, Av.**



De Villa Galicia



"Las coquetas", palco ocupado por las señoritas de Acerbi, Portalupi, Alonna y Salgueiro.

GRATIS



65.000

personas han probado el

Cascafen
MEDICACION LAXANTE

y lo han adoptado como el laxante más perfecto, pues además de su eficacia no causa náuseas ni dolores de vientre.

Laxante: 1 a 2 sellos
Caja de 3 sellos $ 0.30

Purgante: 2 a 3 sellos
Caja de 30 sellos $ 2.50



Fricciónese con

Amilal

LA UNTURA QUE NO DEJA OLOR

Mientras Vd. haga ejercicio, los músculos le responderán ampliamente; después del ejercicio, el masaje de AMILAL, le repondrá del cansancio.

$ 2.— el frasco. En las farmacias.

De Chacabuco



Concurrentes a la fiesta campestre realizada en honor del señor Edmundo Perckins.

UN BUEN CALLAR

Sé callado, paciente y discreto cuando sobre ti el odio profundo, la envidia torpe y el ruin desprecio se lancen desesperados.

Los perros, en las noches luminosas, ladran a la luna, y la luna sigue impasible su curso en el espacio, se eclipsa y vuelve a aparecer triunfadora, por la ley de la naturaleza, en los espacios infinitos y los perros ladran toda la vida, sin que logren interrumpir el curso de la luna, que desde arriba no alcanza a verlos.

Un día le llevaron a Mirabeau un libelo contra él y dijéronle los emisarios:—Os atacan inicuamente, defendéos—y Mirabeau exclama:—Quienes me atacan los conozco; por eso no me defiendo, pues sería entrar en tratos y discusiones sobre mi dignidad con quienes no tienen ninguna y con los cuales no debe medir sus armas un hombre que vale, no digamos mucho, pero sí más que ellos.

Sigue este ejemplo. Sé callado y paciente. No te bajes hasta la canalla porque encanallecerías. Quédate donde estás, que abajo gritan la calumnia, el odio, el desprecio y la envidia, porque esos gritos en el viento se pierden y tú firme en su silencio digno, cuya elocuencia no entienden tus enemigos, pero que vale ante la gente que a ellos los conocen y a ti te aprecian.

Fíjate en lo que ellos valen y en lo que tú vales, saca la cuenta. El odio que los devora es su propio tigre.



CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T. 598 (Avenida). — Administración: Unión T. 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre .... $ 2.50
Semestre .... „ 5.00
Año .... „ 9.00
Número suelto ... 20 ctvs.
Número atrasado del corriente año .. 40 „

EN EL INTERIOR

Trimestre .... $ 3.00
Semestre .... „ 6.00
Año .... „ 11.00
Número suelto ... 25 ctvs.
Número atrasado del corriente año .. 50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre .... $ oro 2.00
Semestre .... „ „ 4.00
Año .... „ „ 8.00

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año .... $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

APOSTILLAS a

CALENDARIO



Febrero 19

1655.—*Muere Guez de Balzac, escritor francés famoso por su correspondencia.*
1847.—*Fallecimiento de Margarita Gautier (Alejandro Dumas: "La Dama de las Camelias").*
1878.—*Loti pide asilo en la Trapa (Pierre Loti: "Un joven oficial pobre").*

Febrero 20

1598.—*Boris es proclamado zar (Puchkine: "Boris Godunov").*
1861.—*Fallecimiento de Eugenio Scribe.*
1919—*Muerte de Martín Coronado.*

Febrero 21

1852.—*Fallecimiento del novelista Nicolás Gogol.*
1920.—*Asesinato de Juana (R. Bizet: "Una pesadilla").*

Febrero 22

1848.—*Recepción en casa de Miss Howard (Pierre Benoit: "La Atlántida").*
1876.—*Muerte del impresor Ambrosio Didot.*

¿Un plagio de Henry Bordeaux?

En uno de los últimos números de la revista *Mercure*, de Francia, un escritor conocido, René Martineau, breve y sin comentarios, denuncia un plagio perpetrado por el ilustre académico. A decir del señor Martineau, Bordeaux, para su interesante estudio sobre Barbey D'Aurevilly, habría aprovechado algunos párrafos de *Promenades Biographiques*, un volumen del denunciante, publicado en 1920. Ahora bien: el libro de Bordeaux tiene 230 páginas y abunda en detalles originales y párrafos no despojados de belleza; el trabajo de Martineau, incluído con otros referentes a Flaubert, Huysmans, etc., sólo llega a las 110 páginas, sin descontar largas transcripciones del abate de Anger... Y, en estas transcripciones está el "delito" de Bordeaux, quien ha tenido la debilidad, como el mismo Martineau, de glosar algunos párrafos demasiado textualmente. Textos a la vista, podemos asegurarlo desde aquí, desde Buenos Aires, que no hay tal plagio. A lo sumo, mala fe de Martineau, quien, al denunciar, no ha recordado su "técnica".

Puzzle

León Pierre-Quint, cuyo trabajo sobre Marcel Proust, CARAS Y CARETAS fué la primera en divulgar en los países de habla española, realiza en estos momentos una serie de conferencias sobre la literatura francesa contemporánea, en las principales ciudades de Suiza.—Otro escritor francés notable, Camilo Mallarmé, ha iniciado una jira similar por tierras florentinas. Paul Clandel, Arnoux, Manriac, Paul Valery y André Suarés son los literatos de quienes se ocupará.—El *Dostoiewski*, de André Gide, ha sido traducido al inglés.—*Colombia, land of miracles*, de Blair Niles, es un libro que reafirma las muchas cosas maravillosas que, con respecto a ciertas regiones feraces y bellas de su patria, ha dicho Pedro Sonderéguer.—*Historia sin nombre* es el título del próximo libro de James Joyce.—*Antología Americana de Izquierda*, recopilada y anotada por Hidalgo, está anunciada y se aguarda su aparición con verdadero interés. Será un complemento del libro de Guillermo de Torre.—Se ha puesto en circulación una hermosa edición de *Heloise and Abélard*, de George Moore, el escritor inglés.

Paul Meurice o la gratitud

El grande y devoto amigo de Victor Hugo comenzó a acariciar un verdadero sueño de poeta: casarse por amor, pero hacerlo convenientemente. Alguien, por aquella época, presentóle a Alejandro Dumas, quien, poco después, admitíale como colaborador. Hijo de un relojero sin fortuna, incapaz de ambiciones desmedidas, Paul Meurice vióse repentinamente favorecido por la participación en los fabulosos derechos de autor de Dumas. Las enormes tiradas de las novelas firmadas por

La VIDA LITERARIA

L I T E R A R I O

1925. — *La Sociedad de Amigos de Baudelaire pide la revisión del proceso de "Las flores del mal".*

Febrero 23

1677. — *Fallece el filósofo holandés Spinosa.*
1775. — *Estreno de "El barbero de Sevilla" de Beaumarchais.*
1875. — *Muerte de Corot.*
1898. — *Sitka Charley se aproxima al mar de Behring después de cubrir 1500 millas con Mary y John Johnson (Jack London: "La ruta de los soles").*

Febrero 24

1468. — *Fallecimiento de Guttemberg.*
1582. — *Confesión de Dominico, llamado el Mancino (Stendhal: "Vittoria Accoramboni").*

Febrero 25

1650. — *Arresto del ladrón Gilles Rose (Alejandro Dumas: "Las dos Dianas").*
1852. — *Fallecimiento del poeta inglés Thomas Moore, amigo de Byron.*
1866. — *Cumpleaños del filósofo y escritor Benedetto Croce.*



éste, presto permitiéronle realizar su sueño matrimonial. Otros no hubieran tardado en buscar el escándalo y decirse víctimas de un negrero. Tarde o temprano habrían reivindicado la paternidad de obras como *Ascanio* y las *Dos Dianas,* que fueron escritas enteramente por Meurice. Pero éste no podía olvidar el servicio inmenso que, en su momento, le había prestado el fecundo Dumas y, además, era hombre de una sola palabra: lo convenido, convenido estaba. Meurice, además, era poeta y las novelas folletinescas, para él, nada significaban artísticamente.

La tumba de Stuart Mill

Un cronista parisino se lamenta de que en los festejos realizados en Avignón en honor de Dante y Petrarca se haya olvidado a Stuart Mill... Es que el filósofo inglés constituye para la ciudad de los papas un motivo de orgullo. Stuart Mill acudió a Provenza en procura de paz para su alma y salud para su cuerpo al que las brumas inglesas habían minado con la tuberculosis. El sol, la luz, la argentada verdura de los olivos prolongaron por algunos meses la vida del enfermo. Stuart Mill, según I. R. See, habitó en una casa campestre, frente al cementerio. Desde su balcón el filósofo velaba la tumba de su esposa, fallecida seis años antes que él... Hoy, la tumba de Stuart Mill está olvidada, los árboles del cementerio y las malezas la ocultan de la curiosidad y el apasionado homenaje de los hombres... Parece ser que, además, algún vecino de Avignón guarda manuscritos inéditos de Stuart Mill.

La literatura europea y el Soviet

Los escritores franceses e ingleses han protestado repetidas veces contra la fantasía excesiva con que los literatos rusos traducen sus obras adaptándolas a lo que ellos llaman necesidades de educación social. De acuerdo con este temperamento, en la República de los Soviéts se han llevado a la escena obras antiguas y modernas a las que se ha despojado casi totalmente de sus características. Moliere, Shakespeare, Bernard Shaw y Pirandello, puede decirse, no figuran sino como meros autores de los títulos de tales obras, cambiadas por los arbitrarios traductores, modificadas por los sociólogos que allá se estilan y puestas en escena de acuerdo con una técnica novísima e incongruente. El señor Lunatcharsky, comisario de Instrucción Pública y Bellas Artes del Soviet, a su paso por París, ha hecho algunas declaraciones a los periodistas, curiosos por investigar las garantías que para la defensa de sus intereses tenían los literatos extranjeros en Rusia. La respuesta parece que fué definitiva y marxiana: Puesto que los escritores se inspiran en el estudio de la humanidad, sus obras, lógicamente, desde que nacen, caen en el dominio público... Las reflexiones que hacen a este respecto los cronistas parisinos, se lo imagina uno, no son de las más favorables a esta socialización del arte. Y razón para ello tienen.

De Bahía Blanca

Concurrentes al gran banquete servido en la "Casa de Galicia", en homenaje a Franco y a sus compañeros del "Plvs Vltra".



"8 en Linea"



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
OBIGLIO & HIJOS
B^ME MITRE 1215 B^S-A^S

De San Pedro


Comisión de vecinos que tuvo a su cargo la organización de las romerías realizadas a beneficio del Asilo de Huérfanos y del Club Sportivo Paraná.

MUJER Y POESIA

Cuando hizo Dios a la mujer, su obra magna, quiso adornarla como con un reflejo de cuanto bello había creado, para que en ella pudieran admirarse juntas las maravillas naturales. De ahí que los poetas de todos los tiempos, interpretando la divina creación, hayan hallado siempre, al cantar a la mujer amada, venero inagotable de metáforas y de comparaciones, que han llegado a nuestros días harto consumidas y manoseadas, es verdad, como monedas que circularon durante muchos siglos, y que ya al presente se diría que piden lugar en las vitrinas de algún museo arqueológico de la Poesía. Y, sin embargo, vivirán mientras haya mujeres y exista el mundo. ¡Rayos de sol, trigos de los campos, sombras y negruras de la noche, altos luceros, tembladoras estrellas, faja de la luna, rocío de la aurora, arreboles del amanecer, perlas y corales, rumores de las aguas, trinos de los pájaros, sabor, color y olor de flores y de frutas, seréis eternamente cortejo galante de las mujeres bellas; las seguiréis como una brisa, como una sombra, como un eco; sonaréis, acordes perdurables, en todas las liras!... ¿Qué importa que las modas de entre los hombres quieran arrinconaros alguna vez, si lleváis en vuestro ser y condición el perennal aliento de las cosas eternas?

S. y J. Alvarez Quintero

La vuelta de Sarrasqueta

Por Redondo



¡YA ESTOY AQUI!

Sarrasqueta saluda efusivamente a sus antiguos lectores, prometiéndoles relatar muy latamente, sus estupendas aventuras de viaje por el viejo mundo, alternando con los más sensacionales sucesos que se produzcan en este nuevo mundo.

En las selvas de Río Branco

El Amazonas, llamado así por los descubridores, a quienes falsas informaciones hicieron creer en la existencia de tribus guerreras cual las famosas Amazonas de la leyenda griega, es el mayor río del mundo, 5.000 kilómetros de curso; tanto éste como el de sus numerosos afluentes han sido trazados en el mapa, pero, no obstante, la región Amazónica es aún desconocida en gran parte.

Contados exploradores han recorrido las inmensas selvas regadas por los afluentes de la izquierda y derecha del gran río en los confines del Brasil, Venezuela y las Guayanas, países que se disputaron por mucho tiempo dicha región que atesora increíbles riquezas.



No sólo cazan animales de pelo y pluma. Excelentes arqueros, a flechazos "pescan" sabrosos habitantes de las aguas, a los que son muy aficionados

El doctor Hámilton Rice, provisto de todos los medios modernos, incluso un hidroavión, ha explorado últimamente la región comprendida entre el curso superior del Amazonas y las fronteras guayanense y venezolana.

La expedición partió de Manaos, remontó el Río Negro y se internó en el Branco, que lleva a la frontera venezolana y Guayana Inglesa. Obstáculos, dificultades formidables tuvieron que superar los intrépidos viajeros. Rápidos, esteros, selvas impenetrables donde se esconden salvajes fieras y no menos salvajes hombres.

Los exploradores supieron hallar un expediente que les granjeó las simpatías de los aborígenes. En aviones exploraban primero volando sobre la selva y en los claros dejaban caer en pequeños paracaídas bolsas conteniendo chucherías y objetos útiles: espejitos, navajitas, perlas de vidrio, etc... cebo... maná enviado del cielo por semidioses a quienes los indios acogieron con sorpresa y veneración.

Mr. Hámilton Rice y sus compañeros, gracias a ello pudieron cruzar libremente por tan hostiles parajes y levantar el plano de la vasta región.

Las tribus que estuvieron en inmediato contacto con los expedicionarios suministraron interesantes datos etnográficos al ser estudiados; se hallan en un estado muy primitivo, realizando el ideal de que nos habla Rousseau: el perfecto salvaje.

Sin vestidos, un sencillo taparrabos de lianas les cubre, a lo sumo. Y sin embargo, la coquetería femenina hace que las elegantes onapíes o taroumanes se adornen con brazaletes y collares confeccionados con cuentas de vidrio, perlas o piedras de colores.

La selva y el río proveen liberalmente y sin trabajo, de alimento a los pobladores, bananas, piñas, mangos, etc., y con el jugo de una liana fermentado obtienen un licor espirituoso bastante fuerte que les embriaga más de lo conveniente.

La vida política y social está reducida a su más mínima expresión. Tranquilos y pacíficos, no tienen necesidad de gobierno ni autoridad alguna. Todo es común, y los frutos de la tierra y los productos del agua son tan abundantes que sobran. Así, nadie se cuida de acumular superfluas riquezas.

No existe la herencia, al extremo de que muerto el padre los hijos queman la casa con todos los útiles e implementos del difunto y se construyen otras para ellos en los alrededores... Cada cual debe vivir su vida sin deber nada a sus antecesores.

Sin embargo, no todas las tribus son tan pacíficas. En el Alto Amazonas se encuentran algunas de sanguinarios antropófagos.

Los "matanzas" tienen una reputación siniestra bien merecida; en sus dominios es peligroso aventurarse sin una escolta numerosa y bien armada.

Estos caníbales acostumbran a llevar collares hechos con los incisivos de los enemigos por ellos muertos y devorados.

La magnitud del collar denota la bravura de su dueño.

Uno de los jefes visto por los viajeros ostentaba un collar con más de cien incisivos. Puede calcularse el número de víctimas que tenía sobre su conciencia.



Grupo de indígenas de ambos sexos absortos ante el fotógrafo, que con el aparato de la fotografía aérea obtiene vistas panorámicas de la inexplorada región.

MONOGRAFÍA DE

COMO SE FABRICAN LAS

El creciente interés del público por los asuntos industriales nos induce a dedicar periódicamente unas columnas a un sector de esta actividad que no es suficientemente conocido y que, sin embargo, merece la atención del pequeño capital, al que se ofrece en él un amplio campo de acción.

Empezaremos por dedicar este espacio a la fabricación de conservas vegetales, de las que nuestro país recibe del exterior considerables cantidades pudiendo ser, a su vez, exportador y abastecerse ampliamente cuando esta industria adquiera el grado de desarrollo que adquirieron otras derivadas de productos de granja. No hay, en realidad, razón alguna para que todos los años se pierdan toneladas de verdura excelente que el mercado de las grandes ciudades no puede absorber a veces por saturación.

La manera más práctica de exponer el negocio es hacer un ensayo, que vamos a intentar, como si el lector se propusiera montar una pequeña fábrica. Para instalarla no necesita mayor capital inicial que unos seis mil pesos, obteniendo, en cambio, beneficios muy halagadores.

Suponemos que van a fabricarse encurtidos en general, comprendiendo este renglón la fabricación de *pickles* y todas las verduras al natural, salsa inglesa, etc. Se empezará por disponer de un galpón de unos 10 x 20 metros para la fábrica, y otro, más reducido y al lado, para depósito de materia prima, requiriendo este último mucho aire y fresco, a fin de que se conserven en él bien las verduras hasta que llegue el momento de utilizarlas. La parte destinada a fábrica debe revestirse de un zócalo enlucido de portland hasta unos dos metros de altura, disposición muy acertada de las ordenanzas. Se hará en el galpón una buena distribución de grifos de agua corriente para que ésta no falte en los lugares en que ha de emplearse, incluso en el depósito, para regar de tanto en tanto las verduras y mantener una temperatura conveniente en verano.

El presupuesto, comprendiendo el arreglo del local, será, aproximadamente:

Gastos de arreglo del local......	$	1.000	m/n
Instalación (incluyendo dos mesas grandes)..................	"	1.000	"
Bomba y motor para agua......	"	350	"
Caldera de vapor (para 6/8 H.P.)	"	900	"
Autoclave para la esterilización.	"	400	"
Instalación del *bañomaría*.......	"	100	"
Máquina para cerrar envases...	"	650	"
Tacho de cobre de 200 a 300 litros	"	400	"
Máquina para cortar verdura....	"	100	"
Capital en movimiento..........	"	1.100	"
Total...........	$	6.000	m/n

La cifra del capital en movimiento no es muy elevada y supone, por ello, trabajar con prudencia, especialmente al efectuar las ventas, que deben hacerse al contado o a plazo bastante corto. Puede aumentarse, realizando algunas economías en la compra de maquinaria, que se encuentra generalmente de segunda mano y en buen uso.

Con una instalación como la que describimos, se pueden preparar *pickles*, de clase superior, mediana e inferior, salsa inglesa, antipasto y verduras al natural.

Las verduras que van a ser envasadas al natural se curten previamente colocándolas en barriles con salmuera. La dosis de esta sal suele ser de dos a tres kilos por barril, dependiendo del

PEQUEÑAS INDUSTRIAS

CONSERVAS DE LEGUMBRES

estado de madurez del vegetal. También depende de este factor y de la clase de verdura el tiempo que ha de conservarse en este baño, dato que requiere la experiencia personal. Los vegetales destinados a los *pickles* deben ser cortados antes de sumergirlos en el baño, pero los otros no. Una vez curtidas las verduras, se sacan de la salmuera y se llevan directamente al envase, que ya contiene el vinagre necesario y en la cantidad que se desee para obtener un cierto grado de acidez. Muchas verduras al natural (espárragos, arvejas, chauchas, etc.,) no llevan vinagre y sí sólo una disolución de jugo de cebolla ligeramente azucarado.

Una vez envasada la legumbre, es llevada al autoclave, donde se esteriliza. Allí se la tiene algunos minutos (entre dos y cinco) y luego se lleva a las mesas para etiquetear los envases, los cuales son de vidrio y de lata, variando sus dimensiones hasta ser de capacidad de veinte litros para los ajíes.

En esta fabricación que acabamos de describir someramente, los beneficios, calculados sobre precios actuales de plaza, fluctuarán entre veinte y cincuenta centavos por frasco, excepto los ajíes, que producen una ganancia líquida por tambor de 20 kilos, de 1.60 hasta dos pesos, es decir, entre ocho y diez centavos por kilo.

Si la fábrica elabora por día de trabajo unas veinte docenas de envases de cada clase, cifra media aceptable, admitiendo el promedio de un beneficio de veinticinco centavos por unidad, en doscientos días de trabajo al año producirá doce mil pesos, habiendo deducido todo gasto, incluso la amortización del capital, refacciones, alquiler de local, etc. Este beneficio aun puede ser aumentado procediendo con economía en los gastos y cuidando mucho la calidad para que el producto adquiera fama en el mercado y pueda obtener mejores precios de venta.

La ubicación de la fábrica es muchas veces un factor decisivo para el éxito, y el industrial debe meditar bien cuál es el lugar más apropiado, cuidando que esté situada en las proximidades de los centros de consumo (ciudades importantes) y dentro de una buena zona productora de materia prima. Debe procurar, si le es posible, ser él mismo productor, trabajando una pequeña chacra que le asegure en todo tiempo la verdura de buena calidad. Una chacra de veinte hectáreas es el ideal de una fábrica de esta naturaleza.

El principal obstáculo que el industrial puede encontrar en su camino es el que se refiere a la parte comercial. Si vende a los minoristas obtiene mejores precios, pero debe hacerlo a largos plazos y corriendo ciertos riesgos, en tanto que el mayorista compra generalmente al contado. Es a éstos a quienes debe empezar por vender, hasta que el incremento de su pequeño capital le permita atender las ventas al por menor y extenderse a mercados lejanos. Procediendo con prudencia, se abrirá de esta manera paso en forma eficaz y segura, sin olvidar el lema mecánico, aplicable en muchos casos de la vida, de que "lo que se gana en velocidad se pierde en fuerza". Las condiciones de carácter son, en éste y en todo negocio, un factor de primer orden. Es necesario ser tenaz, poseer mucha fe y poner cariño en el trabajo que se emprende, organizando la labor para evitar falsas maniobras y pérdidas de tiempo y de dinero.

J. B.





HOMENAJE A RIVADAVIA. — La profesora señorita Francisca Márquez, pronunciando un elocuente discurso en el acto de la colocación de una placa conmemorativa del centenario de la presidencia de Rivadavia.

Cual es su precio?



Pronto lo sabrá estudiando uno de nuestros cursos profesionales.

Llene y mándenos este cupón y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina y folletos explicativos de las profesiones que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS — TAQUIGRAFIA — ORTOGRAFIA — ARITMETICA — DIBUJANTE — CONSTRUCTOR — CONTADOR MERCANTIL — CORRESPONDENCIA — CALIGRAFIA — MECANICO — CHAUFFEUR — MAQUINISTA — CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS — ELECTRICISTA — OPERADOR CINEMATOGRAFICO.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

DE ENSEÑANZA POR CORREO

Fundador: P. C. RYAN. Bachiller y Contador Nacional

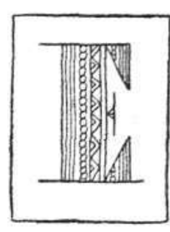
1059 - LAVALLE - 1059 — Buenos Aires

Buenos Aires, Montevideo, Asunción, Valparaíso, Lima, La Paz.

. . . .
Nombre

. . . .
Dirección

. . . .
Localidad C. C.





Mi PRIMER DIA de PATINAJE

ESTABA de pie, apoyado en la baranda que circundaba el recinto del "skatting-ring", y observando las parejas que se deslizaban ruidosamente por el asfalto, reflejando contento en sus rostros animados, decía para mis adentros:

—¿Nada más que eso? ¡Pero si es una cosa facilísima patinar sobre esas rueditas! Creo que he logrado descubrir el secreto fundamental de ese deporte, que consiste en tratar de no caerse. Y si uno consigue mantenerse en pie durante el primer momento, los pasos subsiguientes no le ofrecerán ninguna dificultad... Ahora en cuanto a eso de iniciar la corrida, nada más sencillo: se le pide a algún vecino que le empuje por la espalda y luego los mismos patines se encargarán de conducirlo, con la velocidad de un relámpago, hacia el lado opuesto del recinto. Voy a ensayarlo.

Me acerqué al encargado de alquilar patines y sentándome en el sofá le extendí los pies, diciendo con el tono de un "sportsman" arrojado y diestro:

—¡Un par de patines de los mejores! ¡Y que sean con rueditas!

—Si todos tienen rueditas — replicó el encargado, ajustando unos tornillos a mi calzado.

—¿De veras? — dije, algo confuso. — Es una excelente y loable costumbre.

— Listo, señor.

Bajé mis pies armados de patines y los moví en diversas direcciones... Pero ¡oh! no tuve la agradable sensación de pisar en firme: mis extremidades parecían balancearse en el aire.

—¿Es siempre... así? — inquirí con timidez.

—¿Siempre qué?

—¿Son tan resbaladizos?

— Ya lo creo que sí: son ruedas, pues. Sírvase pasar al "ring".

Me puse de pie, pero en aquel preciso instante mi pie se deslizó a un lado con asombrosa rapidez; volví a sentarme... Con anterioridad he tenido numerosas oportunidades de estar sentado en los sofás, pero en ninguna ocasión he experimentado tanta satisfacción como entonces.

Hasta aquel momento jamás hubiera creído que un hombre pudiera profesar un cariño tan grande a un mueble ordinario, tapizado de lana; pero aquella tarde no quise separarme de él por todos los tesoros del mundo...

—¿Qué le pasa, caballero? ¿Quiere venir?

—¡Ji, ji! — contesté riéndome. — Me voy a quedar aquí sentado un ratito más, amigo. ¿Sabe? ¡Uno se cansa tanto de sus tareas cotidianas!... Aquí se está muy bien: cómodo y abrigado.

El encargado se alejó unos pasos. Permanecí sentado, exhalando de vez en cuando suspiros llenos de pena y golpeando, con precaución, el suelo con mi pie resbaladizo.

Junto a mí, en el sofá, se sentó un señor para hacerse calzar los patines; evidentemente se hallaba en idénticas condiciones que yo. Pero en el cuerpo de aquel hombre habitaba el alma de un héroe. Si hubiera vivido en la Edad Media hubiese sido capaz de descubrir la América en lugar de Colón; encontrándose con un tigre, lo hubiera aturdido de un recio puñetazo en la cabeza y, luego de atar a la estupefacta fiera a una soga, la hubiera conducido de ese modo hasta su casa... No permaneció, como yo, sentado en el sofá un largo rato, vacilando y sin atreverse, ¡no! Con aire decidido se puso de pie, se irguió cuan alto era y... se estrelló contra la mesa con todo el peso de su cuerpo.

Si los malos ejemplos son contagiosos, también lo son los buenos: me puse de pie, y, abrazándome al encargado con toda la efusión y ternura de que era capaz mi cariñosa y sensible naturaleza, me dirigí hacia la baranda.

Y heme aquí solo, asido con desesperación a la baranda y fingien-



do interesarme sobremanera por las pinturas que adornaban el techo del recinto.

—¿Por qué no patina usted? — preguntóme amigablemente uno de los señores que ocupaban las mesitas del otro lado de la baranda.

—Pero si... estoy patinando...

—Deje la baranda, no se tenga de ninguna cosa y entonces verá qué fácil.

Seguí su sabio consejo. Pero mis piernas (¡jamás hubiera sospechado tanta malicia y picardía en mis propias extremidades!) se percataron de la maniobra y en el acto se separaron la una de la otra con tanto ímpetu que me costó trabajo volver a unirlas. Para eso efectué un movimiento lleno de gracia y me apresuré a recogerme bajo la sombra protectora de la baranda, agarrándome convulsivamente a ella.

—¡Arriba ese ánimo! — gritaba entretanto mi buen consejero. — No se abrace a la baranda como a una mujer amada. Tenga más desenvoltura en los movimientos y no se quede plantado aquí.

"No cabe duda que el hombre es un perito en la materia", pensé, alejándome de la baranda.

De repente experimenté la sensación de estar suspendido en los aires. Los patines corrían por el piso de asfalto como si fueran seres animados, mientras que yo me inclinaba, me balanceaba, me retorcía como una anguila, en el supremo afán de conservar el equilibrio. Por fin, presintiendo que no podría rehuir la vergonzosa caída, con vertiginosa rapidez me aferré a las manos de un patinador que pasaba por mi lado en aquel preciso instante.

—¿Qué pasa? — inquirió éste, en el colmo del asombro. — ¿Qué se le ofrece?

Apretándole las manos con efusión, seguía retorciéndome, y para borrar la mala impresión producida por mi extraña conducta, pronuncié con voz temblorosa:

—¡Buenas tardes! ¿Cómo le va? ¿No... me reconoce?

—Es la primera vez que lo veo. ¡Suelte mis manos!

Se desasió de mi apretón; mis pies no desperdiciaron la magnífica ocasión que se les presentaba para hacerme una mala jugada, e instantáneamente se separaron haciéndome caer pesadamente sobre el suelo.

—¿Se cayó? — preguntóme con interés mi buen consejero.

—No, sencillamente me senté para ajustar las correas. Ya sabe que suelen aflojarse de mucho patinar.

Fingí arreglar algo en los patines y luego me arrastré despacio hasta la baranda; volví a encontrar en ella a un viejo y fiel amigo.

—Cuando se dé cuenta de que está por caer — dijo el que se hallaba ubicado detrás de una mesita (ahora sospecho que no era otra cosa que un simple espectador que había venido por primera vez a contemplar el interesante deporte), — levante en el acto una pierna: de ese modo se restablece el equilibrio.

Con el corazón oprimido volví a separarme de la baranda... No me costó mucho trabajo cumplir el consejo del buen hombre, pues me resbalé casi en seguida. Seguí al pie de la letra su recomendación, hasta en doble proporción: me había aconsejado que levantara una pierna y levanté ambas... Verdad es que lo hice después de haberme caído y que para llevarlo a cabo había tenido que tocar el piso con la espalda, pero, al menos, me convencí de que la caída no tenía nada de horrible.

En ese momento vi pasar ante mí a un señor elegante que se deslizaba rápida y graciosamente, inclinando hacia adelante el cuerpo.

—Intentaré imitarle — dije para mis adentros. — ¡Aunque me caiga, no importa!

Crucé las manos detrás de la espalda y me precipité hacia la multitud de patinadores, cual una tormenta inesperada... Me caí sólo dos veces, pero volteé como a diez personas; empujé a un señor obeso de un modo tan brutal que el pobre fué a dar contra la baranda, y, por fin, acompañado de toda suerte de exclamaciones y deseos poco favorables para mí, cansado pero satisfecho de mí mismo, me dirigí hacia el sofá para sacarme los patines.

CLUB ATLETICO SAN ISIDRO. — Parte de la selecta concurrencia que dió realce al primer baile de disfraz organizado por esa entidad.

De Villa Pueyrredón



Concurrentes al baile de disfraz y fantasía organizado por el club social Vida Nuestra.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LAS ESCUELAS INGLESAS

PARA LOS NIÑOS

1. — Deseo tener abierta día y noche la ventana de mi cuarto para no contraer resfriados.

2. — Haré todo lo posible por tener en el mejor estado de limpieza la cara, las manos y las uñas.

3. — Antes de comer, me lavaré siempre las manos.

4. — Cada día, al levantarme y al acostarme me lavaré la boca y limpiaré mis dientes.

5. — Tomaré, por lo menos, un baño por semana.

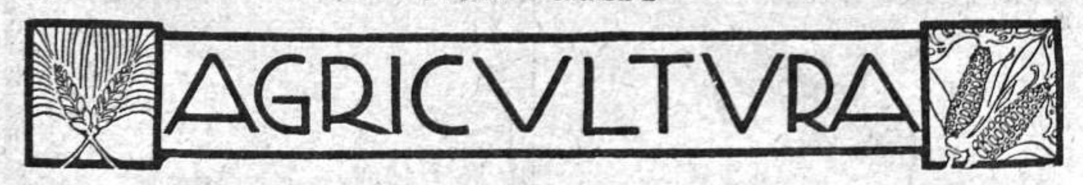
6. — Procuraré respirar por la nariz, teniendo cerrada la boca.

7. — No estornudaré ni toseré, sin volverme o sin poner un pañuelo delante de la boca.

8. — No escupiré en el suelo de las habitaciones ni en las aceras de las calles.

9. — Comeré siempre despacio y masticando bien.

10. — Querré y respetaré siempre a mis padres y ejecutaré cada día una acción caritativa.



PLAGAS DE LOS CEREALES EN LOS DEPOSITOS

La agricultura es indudablemente una de las industrias que mayor esfuerzo de paciencia y perseverancia exige de parte de quien la explota y, en efecto, vemos que el agricultor está obligado a luchar contra sus enemigos, ocultos o no, desde que siembra hasta que cosecha, sean adversidades atmosféricas, o insectos, o enfermedades; y hasta cuando ha logrado almacenar sus cereales en los galpones o depósitos aun allí se encuentra con insectos que le devoran sus granos y que aun diminutos e insignificantes en su aspecto, son formidables en las proporciones con que se desarrollan y por los perjuicios que causan a los productos.

Es así que los galpones y depósitos de cereales se hallan a veces infestados por insectos que se multiplican en forma y proporciones increíbles y que atacan y destruyen los cereales, ya se encuentren embolsados y apilados, o a granel en los montones o silos, adquiriendo estas invasiones, en algunos años, caracteres verdaderamente alarmantes; nos referimos especialmente a los gorgojos y a las palomitas o polillas que atacan a los cereales no solamente en los galpones o depósitos, sino también, especialmente los primeros en las parvas, en las trojas y hasta en los rastrojos algunas veces.

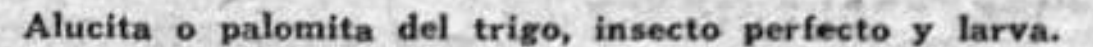
Gorgojo del trigo, insecto perfecto y larva.

Los gorgojos (Calandra gramaria o sitophilus granarius) son pequeños coleópteros, vulgarmente denominados "cascarudos" de color obscuro, de tres a cuatro milímetros de largo, con tres pares de patas, dos antenas y un pico largo y robusto; su larva es blanca con cabecita de color rojizo; el insecto pasa el invierno en las rendijas de las puertas, ventanas, pisos de madera, o en el suelo simplemente; en primavera, la hembra, una vez fecundada, deposita su huevo en el surco de un grano de trigo, o dentro del grano de maíz, del cual nace la larva o gusano que se alimenta de la parte harinosa del grano mismo; a los veinte días el gusano se transforma en ninfa y quince días más tarde en estado de insecto perfecto sale del grano para empezar de nuevo su ciclo, su metamorfosis; cada hembra puede depositar hasta 200 huevos y el insecto tiene tres, cuatro y hasta cinco crías en el año, por lo que podemos darnos cuenta de su gran poder de reproducción; efectivamente se ha calculado que una sola hembra puede dar origen, en una estación, hasta sesenta mil insectos.

Para combatir estos insectos el medio más eficaz y práctico es el empleo del sulfuro de carbono que se echa en un tarro de porcelana o vidrio tapado con tela metálica, y se coloca en el fondo del montón de trigo o maíz, etc., dispuesto a granel, y en montones o capas de poco espesor, que se tapan con lona; el *sulfuro de carbono*, siendo volátil se expande y se difunde entre la masa del cereal destruyendo los insectos y sus larvas; su efecto es rápido y seguro, empleándose, más o menos, veinte gramos de sulfuro de carbono por cada cien kilogramos de grano.

Otros insectos no menos perjudiciales a los cereales en los galpones o depósitos son las alucitas, vulgarmente llamadas "palomitas" (Tinea cerealella o sitotroga cerealella o butalis cerealella), que son pequeñas mariposas de color gris plomo, provistas de dos pares de alas que miden, estando abiertas, de doce a quince milímetros de largo; cada hembra deposita de sesenta a ochenta huevos en el surco del grano de trigo; las larvas que nacen, de color blanquecino con cabeza obscura y de seis milímetros de largo provistas de tres pares de patas y cortos pelos en el dorso, penetran en el grano, se alimentan de su contenido y lo devoran todo dejando intacta la cáscara; suelen efectuar hasta tres crías al año y a veces, la primera se forma en los sembrados, en los mismos trigales próximos a madurar.

Se puede destruir estas palomitas, ya en estado de larva o de insecto perfecto, apaleando con fuerza el grano o bien pasándolo nuevamente por la trilladora a fin de que se golpee fuerte; pero también se puede emplear, con resultado seguro, el *sulfuro de carbono*, en forma análoga a la con que se combaten los gorgojos.



Alucita o palomita del trigo, insecto perfecto y larva.

Como medios preventivos para evitar la difusión de estos insectos, se aconseja la limpieza esmerada y prolija de los galpones, blanquear las paredes y cerrar todas las rendijas de los pisos, puertas y ventanas; ventilación permanente de los locales y su desinfección periódica con azufre quemado, o formalina o sulfuro de carbono; eliminar los trigos o maíces húmedos o recalentados; y en los rastrojos quemarlos y arar después a profundidad, para así quedar enterrados los insectos y sus larvas. Y en fin, para combatir su reproducción e invasión en todas formas y en todas partes, sería necesario aplicar la más severa limpieza, no solamente en los galpones, sino también a los medios de transporte y a los envases, vagones, chatas, carros y bolsas vacías, pues, en todas partes puede haber huevos y larvas depositados que constituyen un vehículo de propagación.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO

LA FALDA. — El gobernador doctor Cárcano, durante su visita a esta localidad con motivo de la colocación de la primera piedra del Colegio Provincial, próximo a construirse.


COPYRIGHT BY
INTERWOVEN STOCKING COMPANY

Enlaces



Poggi - Aristeguy. — 9 de Julio.



Urteaga - Vidal. — San Nicolás.



Begbeder - Terrile. — Ayacucho.



Ponce - Cosentino. — Lincoln.



Bellini - Libero. — Ciudad.



Ruiz - García Alvarez. — San Nicolás.



LOS OLORES DEL CUERPO

son quitados por el

DESODORAL GIBRAT

El olor que tiene la piel o el sudor de ciertas personas es más o menos fuerte, pero rara vez agradable.

Cuántas decepciones sentimentales han sufrido hombres o mujeres por el olor que de su cuerpo emanaba. Sólo un producto existe contra esta afligente molestia, es el **DESODORAL GIBRAT**, sin color ni olor, no es cáustico ni venenoso, absolutamente inofensivo. Su uso es muy fácil, pues se aplica en cualquier parte del cuerpo con un algodoncito o un pulverizador. Su efecto es instántaneo. No ataja la transpiración, lo que sería peligroso, pero le quita todo el olor.

GRATIS enviamos un frasquito de muestra al recibir 10 ctvs. en estampillas para franqueo.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — **Buenos Aires**



DEBILES Y FALTOS DE VIGOR

HERCULINA

ES VUESTRA MEDICACION que le devolverá la virilidad propia de su edad. Venta en todas las farmacias y droguerías.

GRATIS!

Remitimos un folleto muy interesante para los hombres que se encuentren en este estado. Garantizamos el restablecimiento en corto tiempo. Escriba hoy mismo y se lo enviamos en sobre cerrado y sin membrete.

LABORATORIO MEDICINE TABLETS — 1079 - LAVALLE - 1079 — Buenos Aires.

De Mendoza



SAN RAFAEL. — Vista del nuevo puente recientemente construído sobre el río Atuel, uniendo San Rafael con Las Malvinas y el sud del departamento.

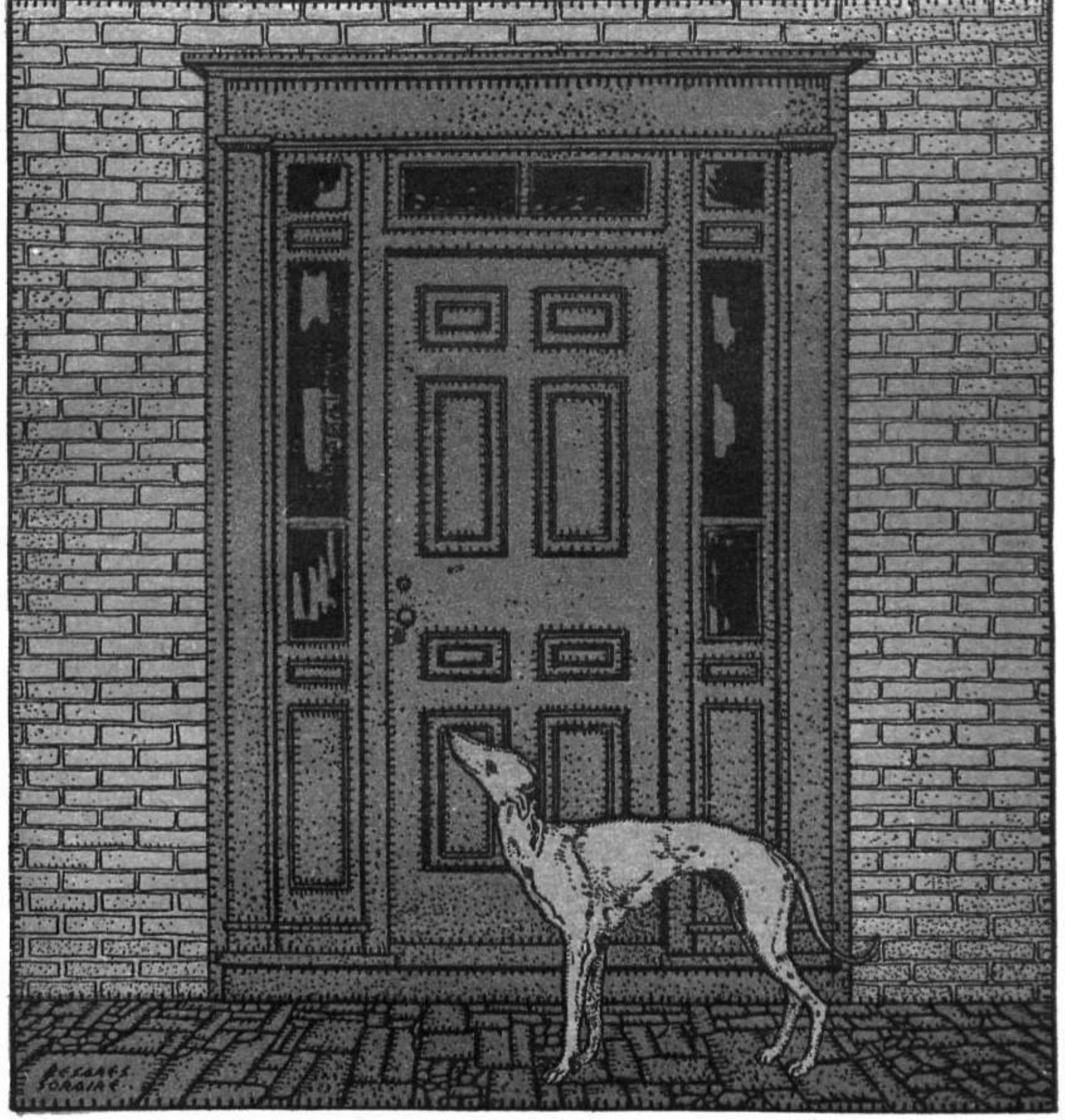
HAY CARBON EN EL POLO

En su expedición al polo norte, el capitán Donald B. Mac-Millán encontró lechos de carbón de veinticinco pies de espesor a 520 millas solamente del polo.

Estos depósitos, sin embargo, no se prestan a una explotación inmediata, por encontrarse a 800 millas más allá del alcance máximo de cualquier medio de transporte, si exceptuamos los trineos arrastrados por canes.

La presencia del carbón prueba que aquellas latitudes estuvieron un tiempo cubiertas de vegetación.

Este cambio fué producido por la desviación de los polos de la tierra, creando así nuevas áreas glaciales. Según el capitán Mac-Millán esta desviación es evidente. La zona glacial se hace cada vez más extensa. Los hielos de tierra firme van avanzando hacia el mar, produciendo más y más "icebergs" cada año.



El Perro

Abandonado por la gente
Que por caduco lo rechaza,
El perro aúlla tristemente
Contra la puerta de la casa.

Y el niño, con la faz perpleja,
Alza los ojos hacia el padre,
Sin explicarse por qué deja
Que el perro, afuera, gima y ladre.

Que gima por la gente ingrata,
Y que, desesperado ahora,
Raspe la puerta con la pata
Bajo el temor que lo devora.

Adentro, el amo, a bocanadas
Fuma, y en una paz completa,
Las moscas duermen, alineadas
Sobre el caño de la escopeta.

Nadie en la casa le abrirá
La puerta para él prohibida,
Y en vano, en vano ladrará
Todas las noches de su vida.

Por eso el niño, que no sabe
Que el perro en su dolor lo nombra,
Por entre el ojo de la llave
Mira danzar su magra sombra.

HORACIO REGA MOLINA

DIBUJO DE BESARES SORAIRE

Los hijos de Dios



Ella hizo dar vuelta a la llave en la cerradura del cofre, y la pequeña herramienta, gemela de otra llavecita labrada, que se le había perdido un mes antes, fué arrojada por la ventana. La noche era muy bella, muy cálida y un tanto melancólica.

El no miraba a su esposa. Sentado en el sillón de las antiguas veladas, los codos en las rodillas, la cabeza en las manos, miraba la chimenea cual si brillaran en ella los leños de los últimos cinco inviernos felices.

La misma lámpara acompañaba a la misma mesa, el mismo corredor conducía a la misma alcoba; el mismo río pasaba ante la misma ventana, el río al que Francisca acababa de arrojar la llave. Y nada había envejecido. Ellos eran los mismos; una pareja admirable. Rubio él, ella morocha, ambos bien parecidos y nacidos el uno para el otro. No. Nada había cambiado.

Sin embargo...

—¿Tú me juras, Enrique, que no tienes otro en la casa?

—Pero no — dijo él. — Yo compré el revólver cuando salí de viaje y porque tú no sabías manejar el arma de ordenanza. Desde luego yo te prometí...

—Tú me prometiste no jugar más.

—¿Qué quieres de mí, Francisca? ¿No me he metido ya bastante en el lodo?

—Yo no quiero que te metas en él, querido; yo deseo...

La mujer vaciló. Luego acercósele, pasándole la mano por la frente:

—Yo quiero que tengas valor. Venderemos todo lo que hay en casa, todas esas joyas que me has dado y que me causan miedo y placer al mismo tiempo. ¡Pagaremos!

—No se trata de pagar, tú lo sabes muy bien. Ellos me sorprendieron... ¿Quieres que recomience a contarte?...

—¡Pagaremos de todos modos, querido! Luego nos marcharemos de aquí.

—¿A dónde?

—No lo sé; el mundo es grande y somos dos.

—¡No, no es cierto! Lo sería si yo te hubiese llevado sin decirte nada, ocultándote...

—¡Ay, querido! ¡Te agradezco por haber tenido confianza! Si tú me hubieras llevado sin decirme, yo lo hubiera sabido, y entonces...

—¿Me habrías despreciado? ¡Está tranquila; mañana lo harás, a la primera ocasión! Piénsalo, sino: ¡un hombre que hace trampas en el juego y que lo deja ver!

—Y que regresa a su hogar como un pobre nene y se lo confiesa a su esposa...

—Cobardemente; con los nervios deprimidos. Tal vez te he referido eso, Francisca, para que escondas las armas y *no me pueda matar*.

—Aunque eso fuera así, Enrique, yo te lo agradecería. Si has tenido miedo a la muerte...

—¿*Yo miedo a la muerte?*

—¡Es por amor, querido! Es por mí que no has osado matarte.

Inclinándose:

—¿Es por mí que tú querías tener dinero?

El sacudió la cabeza en sobresalto de orgullo; luego, de desamparo.

—No sé por qué hice eso. ¡Es tan idiota el juego! Uno finca su porvenir en un cartoncito. ¡Y qué estúpidos son los naipes!

—Fué por mí, Enrique... no me contestes. Desde hace cinco años vivimos para ser felices.

—¡Y ya ves! — dijo él. — ¡Ya ves!

—Todos los trabajos que te han ofrecido los rechazaste para no separarte de tu mujercita.

Bruscamente, él la abrazó:

—Oye, Francisca: yo no te he engañado jamás.

—Lo sé — dijo ella gravemente, — y te amo.

—Yo te he mentido, pero no engañado.

A su vez, ella se enterneció.

—¿Qué será de nosotros?

El la vió vacilar, y gritóle:

—¡No me abandones!

—¿Por qué hiciste eso? — preguntó ella, gimiendo.

—Uno se deja llevar. No piensa. Tiene horror de hacerlo, y se acostumbra a la idea. Un día el diablo lo tienta a uno, la ocasión es favorable...

—¿El diablo? ¡Ah, mi pobre Enrique! ¿Por qué no quisiste rezar por las noches, como antes? Tú te arrodillabas al pie del lecho, a mi lado, y pedíamos juntos al Señor...

—Lo deploro.

—Una noche me dijiste: "¡Es ridículo!", e hiciste que me acostara sin dejarme rezar.

—Una noche encontré eso ridículo, no sé por qué.

—Y desde entonces, cuando no estabas conmigo, estabas solo...

—¿Con la tentación? Sí.

Aquí hubo un silencio en tanto que la noche era bella, tibia, un poco melancólica.

—¿Tú crees en Dios, Francisca?

—Desde aquella noche, no lo sé. Pero si Dios existe, estoy segura de que te perdonará como yo lo he hecho. El sabe, y los hombres no saben...

—Yo he hecho trampas en el juego; estoy deshonrado, y debía haber muerto...

—¿Quieres que tratemos de hablarle, querido?

—Eso nada cambiará.

—¿Y si te absuelve?

—Mañana, toda la ciudad...

—¡Qué importa: los hombres son tan poca cosa! Venderemos todo, pagaremos, nadie podrá decir que ha sido robado por ti; y nos iremos, recomenzaremos la vida los dos, si él te perdona.

—Bueno; probemos.

—Ven a la alcoba. Es preciso que lo hagamos como antes. Volvámonos a encontrar a Dios, si queremos que El nos oiga.

—¿Y crees tú que Dios nos escuchaba?

—Yo estoy segura de que le hablábamos como si estuviese aquí, y ni tú ni yo mentíamos.

—Francisca: tú mereces que El te oiga.

—Yo soy tu esposa y te ayudo.

—Temo arrodillarme cerca de ti. Ya no soy digno.

—Es es el solo juez. Debemos arrodillarnos.

Y cuando Enrique hubo obedecido, se halló junto a su mujer con las manos unidas en una oración.

Al comienzo fueron las oraciones enseñadas por la iglesia y retenidas por la memoria de los años de pureza absoluta. Después abrióse la puerta de la confesión:

—Dios mío: escúchanos. Yo te imploro. ¡Soy yo quien se acusa! El cometió esa falta por mi culpa, pero nos esforzaremos por enmendarla. Vamos a venderlo todo en la casa y luego partiremos; bendice, Señor, nuestro viaje y no castigues sino a mí sola que soy la culpable.

Mas Enrique, renovado súbitamente, comenzó:

—¡Dios mío: no la escuches! ¡Yo solo soy el culpable y me acuso! He pecado contra ti Señor. Ella lo ha hecho todo para defenderme de mí mismo. Yo no quiero ser más ese loco y perezoso que te ha olvidado...

—¿*Lo escuchas, Señor?* ¡Ayúdale! No lo dejes solo cuando yo no esté con él.

Ella calló; tomó en sus manos las del hombre que había faltado al honor, y dijo, cierta de ser oída:

—¡El no es malo, Dios mío! Luego, yo lo amo, y Tú sabes que yo no soy mala.

La noche se hizo menos profunda y densa. Grandes gotas de lluvia caían en el río.

En el club de juego — ¡allá! — continuaba la partida que interrumpiera el escándalo un momento; pero a la cabecera de la cama, el Dios llamado daba a esa mujer y a ese pobre hombre, vueltos a ser puros como los niños, la absolución maravillosa de las lágrimas.



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

LA MUÑECA DE CERA

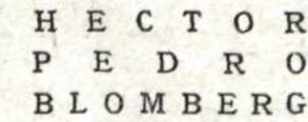
Muñeca de cera que sonríes
En el escaparate de la tienda
Con sonrisa perenne,
¿Por qué no has de tener, también, muñeca,
Versos como las otras muñecas que están vivas?

Cuando el invierno llega
Yo te miro sonriendo entre tus pieles,
Fría y fantástica princesa,
Detrás de tu cristal, y tus pupilas verdes
Se diría que sueñan
Con países de nieves y de pinos,
Con los amores de Tristán e Iselda...

En los ocasos de septiembre,
Cuando en las calles es la primavera
Cubren tu cuerpo inmóvil
Con flores cálidas de seda,
Y eres un sueño blanco en el verano,
Cuando el sol llena de oro las aceras.

Hace ya más de diez otoños
Que sonríes, muñeca,
Con sonrisa perenne
En el escaparate de la tienda;
Tu sonrisa es de todos, pero también es mía
Porque alumbró mis horas negras,
Y tus verdes e inmóviles pupilas
Desde el escaparate de la tienda
Me miraron, sonrientes, luminosas,
Como si comprendieran...

Tengo ya algunas canas en las sienes,
Muñequita de cera;
Tengo un poco de frío y unas cuantas arrugas,
Y pienso algunas veces con tristeza
En las muñecas vivas que me amaron un día:
¿Dónde estarán? Ya han de ser viejas,
No han de añorar, seguramente,
El tibio corazón que las recuerda,
Ni sus labios marchitos
Besarán como en otras primaveras.
Sólo tú serás joven,
Muñequita de cera,
Sonriéndole al cansancio y al drama de los años
En el escaparate de la tienda.





W. B. YEATS CON VERLAINE EN PARIS

LA BOHEMIA DE VERLAINE. — LA QUERIDA DEL POETA, "LUIS XI", LOS EDITORES Y VICTOR HUGO "VOLCAN DE LLAMAS Y DE LODO". — STRINDBERG Y LA PIEDRA FILOSOFAL. — EL ESTRENO TURBULENTO DE "UBU-REY"

Como lo relata en la segunda parte de sus memorias — "The Trembling of the veil", (El temblor del velo), Londres, 1922, — entre 1890 y 1900, W. B. Yeats, el gran poeta irlandés, visitaba frecuentemente la capital francesa. Allí, entre una que otra maquinación política en colaboración con mis Maud Go-

nne, la heroína revolucionaria que en Dublín entusiasmaba a las turbas con su presencia, el poeta conoció a Paul Verlaine, a quien dedica algunos párrafos no exentos de interés y colorido.



Paul Verlaine pasaba de uno a otro aspecto de su naturaleza con tan poca resistencia aparente que bien se le hubiera podido comparar con un niño caprichoso y malo, aunque sus poesías en ciertos momentos nos recuerden que Jesús compartió su primera morada con las bestias.

Un día me invitó a "café y cigarrillos en abundancia", firmando: "Vuestro complacido Paul Verlaine?". Le encontré en los altos de una casa de la calle Saint-Jacques, hundido en una poltrona, su pierna enferma envuelta en abundantes vendas. Me preguntó en inglés si conocía bien París, y agregó, mostrándomelo, que ese París le había consumido la pierna, pues el sí que lo conocía "bien, demasiado bien", ya que "vivía allí como una mosca en un tarro de confituras". Cogió un diccionario inglés, uno de los contados libros que aparecían en la estancia, y se puso a buscar el nombre de su mal. Concluyó por elegir "Erisipela", por aproximación.

Entretanto, su rústica querida, una mujer de edad mediana, preparaba el café y buscaba los cigarrillos. Era ella, evidentemente, quien imprimiera su carácter a la estancia: los canarios, en muchas jaulas, cabe la ventana, las litografías sentimentales colocadas entre las caricaturas de periódicos que representaban a Verlaine bajo los distintos aspectos de un simio.

Un hombre malentrazado y misérrimo penetró en la estancia, los pantalones sostenidos por un trozo de bramante, un clac en la cabeza. Ella le aproximó una maleta al fuego. Se sentó, el clac sobre las rodillas. Debía tratarse de una nueva adquisición, pues no cesó de cerrarlo y reabrirlo. Verlaine me lo presentó en estos términos:

—Este pobre hombre, pero un excelente camarada, se parece tanto a Luis XI que no hemos vacilado en designarle con este nombre.

De Víctor Hugo, recuerdo, Verlaine declaróme que era "un poeta supremo, pero un volcán de lodo lo mismo que de llamas". Villiers de l'Isle-Adam era "exaltado", pero un excelente escritor. El, Verlaine, había intentado, aunque infructuosamente, traducir "In Memoriam": "Tennyson es demasiado noble, demasiado inglés; cuando debiera aparecer traspasado por el dolor, se le ocurren innúmeras reminiscencias."

En el entierro de Verlaine, efectuado pocos meses más tarde, su querida, ante la tumba, comenzó a discutir con un editor: se trataba de saber a quién le correspondían algunas reliquias mortuorias del poeta. En cuanto a Luis XI, robó catorce paraguas apoyados contra uno de los árboles del cementerio.

Muchos otros recuerdos surgen de mi memoria sin orden y sin fecha...

Me paseaba por los aledaños del Luxemburgo. Mi amigo Synge, que raramente generalizaba, y sólo al cabo de maduras reflexiones, me dijo: "Hay tres cosas de las que dos algunas veces pueden encontrarse reunidas; pero jamás las tres: el éxtasis, el ascetismo y la austeridad. Yo quisiera reunir las tres..."

Synge era un hombre extraordinario.

En casa de Stuart Merril conocí un estudiante semita, un persa. Llevaba un anillo de oro enorme, muy grosero, fabricado por algún aficionado. Me mostró que había adquirido la forma de su dedo, y me dijo:

—Es porque no tiene aleación. Es de oro alquímico.

Le pregunté quién fabricaba ese oro.

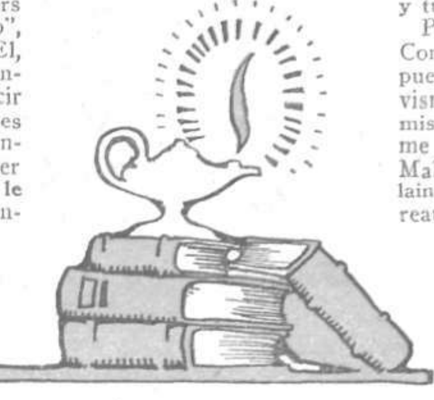
—Un cierto Rabbi — y comenzó a narrarme los milagros del Rabbi en cuestión. No discutí sus palabras; quizás estaba en lo cierto... quizás todo no fué sino imaginación de su parte... Yo, como siempre, sentíame inclinado a aceptar toda opinión histórica.

Otra vez, en el café, me encontré con dos franceses de América, un poeta alemán y un hombre silencioso que buscaba la piedra filosofal. Supe que era Strindberg. Uno de los franceses de América leyó un manifiesto que estaba a punto de arrojar sobre el barrio latino. En él proponía algo así como establecer una colonia comunista en Virginia. En una nota explicaba por qué había escogido Virginia. "El Arte jamás ha florecido dos veces en un mismo lugar. El arte jamás ha florecido en el territorio de Virginia." Asistí a la primera representación de "Ubu-Rey" en el Teatro de l'Oeuvre. Los espectadores se amenazaban con los puños. Mi compañero murmurábame al oído:

—Después de la representación vamos a tener una serie de duelos — y luego me explicaba lo que ocurría.

En la escena, los actores hacían el papel de muñecas, de marionetas, de juguetes y en una de esas comenzaban a saltar como ranas de juguete. Vi que el personaje principal, una especie de rey, llevaba a manera de cetro una escoba de esas que, precisamente, no se emplean para barrer los salones. Nos sentimos obligados a sostener la parte más ardiente, y tuvimos que aclamar la pieza.

Pero aquella noche, en el hotel Corneille, me sentí harto triste, pues la comedia, con su objetivismo, había desplegado ante mis ojos su creciente poder. Y me dije: "Después de Stéphane Mallarmé, después de Paul Verlaine, después de Gustavo Moreau, después de Puvis de Chavannes, después de nuestra poesía, después de nuestros colores sutiles y de nuestros ritmos nerviosos, después de los pálidos matices fundidos de Conder... ¿qué será posible? ¡Después de nosotros, El Divino Salvajismo!



W. B. YEATS

Traducción de E. M. S. DANERO

DIBUJO DE MACAYA

La sanguinaria locura de Pablo I fué evitada con un crimen

EL atentado que puso fin a los días del zar Pablo I de Rusia, hijo de la gran Catalina, fué un crimen necesario, según algunos historiadores. Sin este asesinato por razón de estado la ruina total de Rusia hubiera sido inmediata y el regreso a la barbarie y a la ignorancia no se habría hecho esperar. Tal fué, al menos, la tesis de los criminales.

Uno de ellos, que en el drama tuvo un rol importante, llegó a redactar una memoria que resulta demasiado interesante, aunque no por eso menos sospechosa.

A juzgar por lo que dice el conde de Pahlen, en las postrimerías de su reinado, la locura del emperador iba "in crescendo"; amenazaba con convertirse en sanguinaria, si ya no lo era. "Bien pronto los patíbulos habríanse levantado por todo el imperio y la Siberia pobládose de desdichados."

El conde de Pahlen, entonces gobernador de San Petersburgo, fué, en la sombría tragedia, un actor de primera categoría. Fué él quien tuvo la audacia de responder al emperador, que le preguntó si estaba al corriente del complot urdido en su contra: "Sire, es menester que crea lo que se le ha dicho; la conjuración existe, y si en ella formo parte no es más que para mejor conocer la trama." Después de esta respuesta, el zar mostróse completamente tranquilo.

Entretanto, los conjurados proseguían sus maniobras. De acuerdo en todo, sólo vacilaban en los medios de poner en práctica el siniestro plan. Solamente las circunstancias constriñéronles a recurrir a la violencia.

Pablo I, dócil y humanitario en los comienzos de su reinado, presto revelóse legítimo hijo de Catalina II. El despotismo, el rigor más absoluto y la crueldad que es siempre manifestación del temor que se apodera de los malos gobernantes, pronto hicieron de él un vulgar tirano, al que exacerbaba aún más el evidente y rápido progreso de las ideas democráticas francesas. Pablo I con sangre de sus súbditos quiso apagar la hoguera que envolvía al imperio. Y esta crueldad, en efecto, fué lo que se empeñaron en sofocar los conjurados.

Al escuchar el ruido de los pasos de los que se presentaban para obligarle a renunciar al trono, el zar intentó abandonar su despacho aprovechándose de una puerta secreta y pasar al departamento de la emperatriz. El resorte se resistió y el infortunado monarca, desesperado, se ocultó; no se puede precisar con exactitud si bajo un mueble o en un cuarto de desahogo próximo a la imperial cámara.

Como el lecho aun estaba caliente, creyóse que el emperador había desaparecido por la trampa. La turba iba ya a retirarse, cuando uno de los que de ella formaban parte descubrió al zar que, de rodillas, suplicaba que le perdonaran la vida, prometiendo concluir sus días en un claustro. Hubo un momento de vacilación entre los amotinados. Fué entonces cuando a alguno se le ocurrió echarle un pañuelo al cuello quizás con el propósito de que no gritara, y de esto a la estrangulación no hubo mucho que andar.

La "Gaceta Oficial", al día siguiente, anunció que el zar había caído repentinamente víctima de un ataque apoplético, como Pedro III.

Al debatirse entre los brazos de los criminales, el infortunado soberano había recibido un puñetazo en pleno rostro; y como el que se lo adjudicara tenía en la mano una tabaquera de oro, uno de los ángulos de ésta hirió a Pablo I sobre el ojo izquierdo.

Cuando el cirujano preparó la exposición del cuerpo del difunto conforme a los usos de la corte de Rusia, la cicatriz fué disimulada, se dice, con barniz. Se barnizó y estucó el rostro del emperador cual el de una muñeca y se le colocó un sombrero para disimular otras heridas.

¿Qué participación tuvo el gran duque Alejandro en el drama que costó la vida a su padre? ¿Estaba al tanto del complot tramado y lo dejó realizar? ¿Fué él el promotor de todo aquello?

Parece ser, en efecto, que se hallaba enterado de la maquinación y que nada intentó para impedir que se ejecutara.

Lo cierto es que cuando se enteró de la desaparición de Pablo I, aceptó, sin protesta alguna, una situación de la que era el principal beneficiario; y, fuera por timidez, fuera por falta de experiencia, se guardó bien de preguntar a los conjurados si se habían excedido en sus instrucciones.

Dibujo de Macaya



La Moda

Preciosos estos trajes de Poiret, uno de Kaska bordado y con piel; otro de paño negro y crepe blanca, de novedosa forma.



Un brazo poderoso bombea para Vd. día y noche.

En "EL NUEVO MOLINO GUANACO" Vd. tiene un brazo poderoso incansable, trabajando siempre para proporcionarle el agua necesaria para sus haciendas, su casa o sus sembrados.

No falla nunca: el mecanismo es perfecto, bien construído, científicamente calculado, para satisfacer las necesidades de quien lo compre.

Seguro, sólido, sensible a la acción de la brisa más leve. "EL NUEVO MOLINO GUANACO" es el poderoso auxiliar del hombre de campo. No lo olvide.

Pidan datos a su proveedor sobre "El Nuevo Molino Guanaco" o solicítenos directamente catálogo ilustrado.

El Nuevo Molino
GUANACO

A pesar de tan importantes mejoras, el precio de "El Nuevo Molino Guanaco" no es mayor que el de otros molinos.

EL SELLO DE PROTECCION
JUAN & JOSE DRYSDALE Y CIA.
PERÚ 440 - BUENOS AIRES
ROSARIO - BAHIA BLANCA - SANTA FE

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Qué significa eso de naturalismo de que tanto hablan por todas partes?

La nueva doctrina, la enseñanza moderna de la sabiduría de Oriente desconocida entre nosotros, para independizarnos, para vivir sanos y curarnos solos por nuestra cuenta, con la Naturaleza.

¿Será posible y verdad semejante doctrina?

Es lógico que esos estudios sean positivos y prácticos para vivir largo y feliz y será justo aprenderlos y muy necesarios, supuesto que enseña los caminos de la conservación de la vida y del sostenimiento de la salud de nuestros hijos, hoy que ya no queda un hogar sin enfermos y que nuestro pueblo se está diezmando a grandes pasos, ensanchándose los hospitales más y más, los sanatorios y los manicomios a causa de la droga, de la inyección venenosa, de la leche de vaca combinada expresamente para el ternero, de las bebidas químicas de fábrica y de todos los vicios del comer sin saber lo que se come ni lo que se bebe ni del daño intestinal que ocasionan.

¿Dónde enseñan esa doctrina?

En la "CASA BUSTAMANTE" están los libros, no hay más que pedir su catálogo y allí está todo, es gratis.

Casa matriz: Arenales 2301. Anexo: Pueyrredón 1371. U. T. 0322 y 6491 (Juncal), Buenos Aires.

Desde las clases acomodadas hasta el último habitante, desde el analfabeto hasta el filósofo, desde el recién nacido hasta la mayor ancianidad, están sujetos a las mismas necesidades naturales y comprendidos por las mismas leyes infalibles y deben saber estas enseñanzas de la sabiduría suprema para vivir.

¿Será verdad que nuestro pueblo es víctima ignorante e indefensa de la especulación insaciable de la droga Europea, sin salvación posible?

¡Sí!

¿Se salvaría nuestro pueblo de mañana con el Naturalismo?

¡Sí!

¿Lo que no consigue curar el médico, podrá hacerlo la Naturaleza, como cáncer, tuberculosis, sífilis, etc.?

¡Sí! ¡No hay más que una sola fuente!: Los libros del "Naturalismo Argentino", por Perfecto P. Bustamante.

¡Todo hombre debe tener en sus manos la libertad de vivir por donde anduviera, debe saber distinguir lo que le conviene y lo que no le conviene, y lo malo de lo bueno, para no enfermarse! Es obra humanitaria. ¡Luz para todos! ¡Es Patria!

El delito del beso

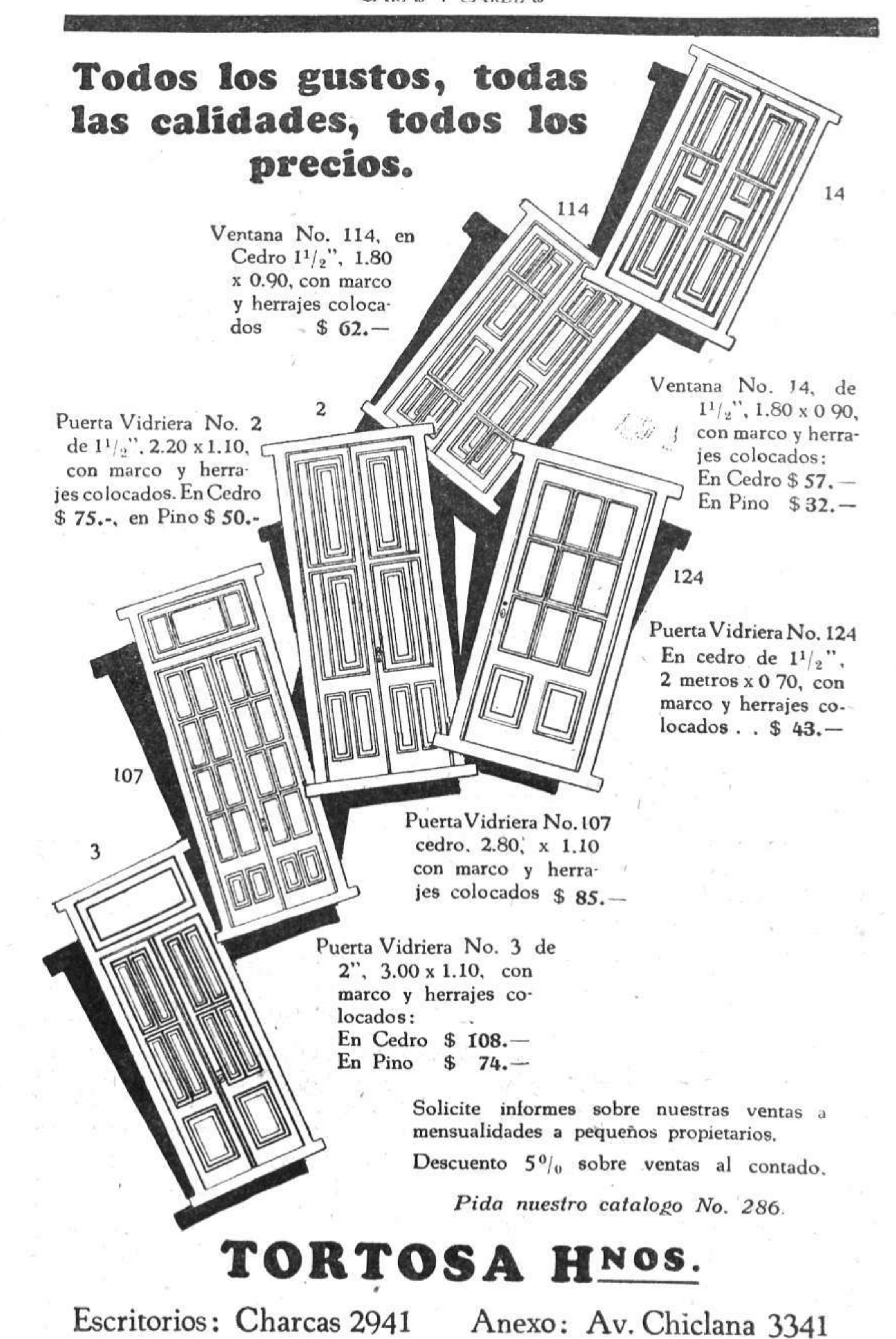
Aunque parezca mentira, en algunos países el beso es un delito, puesto que es delito toda acción penada por la ley. En Rusia, antes de la guerra mundial, estaba prohibido besar en público, y el que infringía esa disposición era castigado sin contemplaciones. Entre otros varios, un periódico cita el caso de un empleado del ferrocarril que, recordando sin duda la vieja canción que dice que un beso no es delito, besó por sorpresa y sobre seguro, en la misma mejilla, a una muchacha de quince años que iba en el tren de Chemnitz a Lipsia. El "ladrón" perdió el empleo y sufrió varias semanas de cárcel. Y cuenta asimismo que la notable actriz rusa Trefiloff fué condenada a pagar diez rublos de multa por haber besado a su madre, yendo en tranvía. También en los Estados Unidos se ha legislado sobre la materia. En Massachussets, una antigua ley prohibe besar en la calle; si una pareja novicia se deja coger infraganti, no escapa sin una temporadita de arresto. Un rico minero muy conocido en Nueva York hubo de dar cinco mil dólares de indemnización por haber besado violentamente a una señora. En Los Angeles, California, un negro que se permitió, en plena calle, besar y abrazar — doble delito — a una muchacha blanca, fué castigado con treinta años de prisión. Tampoco las mujeres pueden robar besos. Lo estableció una ley terminante. Una señorita, algo entrada en años, besó en público a un guapo chico. El tribunal la condenó a dos dólares de multa, y no le aplicó mayor pena considerando que no estaba previsto el caso. El legislador no había pensado en que hubiera mujeres "ladronas" de besos.



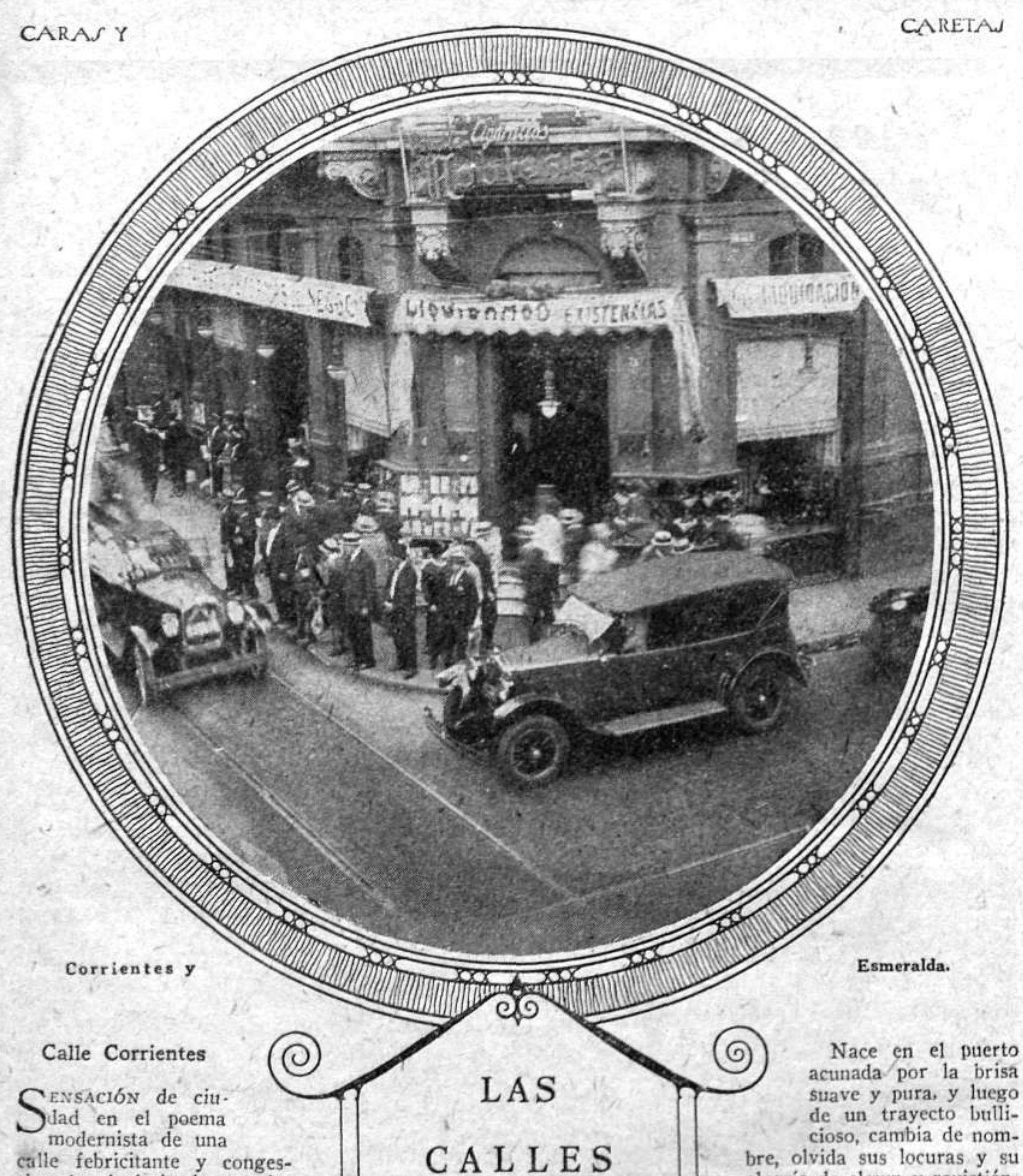
VERACIDAD

La nena (a la mucama que acaba de atender a una llamada de la puerta). — Josefa: ¿cada vez que usted dice que mamá no está en casa, estando, es usted quien miente o ella?

Carroza alegórica que encabezó la gran manifestación realizada por el pueblo en honor de los tripulantes del "Plus Ultra".



Todos los gustos, todas las calidades, todos los precios.
114
14
Ventana No. 114, en Cedro 1 1/2", 1.80 x 0.90, con marco y herrajes colocados $ 62.—
Ventana No. 14, de 1 1/2", 1.80 x 0 90, con marco y herrajes colocados: En Cedro $ 57.— En Pino $ 32.—
2
Puerta Vidriera No. 2 de 1 1/2", 2.20 x 1.10, con marco y herrajes colocados. En Cedro $ 75.-, en Pino $ 50.-
124
Puerta Vidriera No. 124 En cedro de 1 1/2", 2 metros x 0 70, con marco y herrajes colocados . . $ 43.—
107
3
Puerta Vidriera No. 107 cedro, 2.80 x 1.10 con marco y herrajes colocados $ 85.—
Puerta Vidriera No. 3 de 2", 3.00 x 1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro $ 108.— En Pino $ 74.—
Solicite informes sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.
Descuento 5% sobre ventas al contado.
Pida nuestro catalogo No. 286.
TORTOSA HNOS.
Escritorios: Charcas 2941 Anexo: Av. Chiclana 3341
BUENOS AIRES



Corrientes y Esmeralda.

LAS CALLES DE BUENOS AIRES

Calle Corrientes

SENSACIÓN de ciudad en el poema modernista de una calle febricitante y congestionada, deglutiendo una interminable multitud de vehículos.

Las aceras apretujadas de gente se vuelcan en la calzada, al tiempo que el "varita", — Gino Marinuzzi en una ensordecedora sinfonía de bocinas — dirige la enervante aglomeración de tráfico.

El mediodía la sorprende azorada, en una nerviosa pluralidad de personas que asaltan desesperadamente los tranvías, siempre indigestos de pasajeros.

Después de cenar se transforma en la calle de los teatros y más tarde — hasta que aclara su rostro el agua cristalina del alba — entrega su espíritu inquieto a los lunáticos que vagabundean enhebrando estrellas.

Resumen del alma porteña, Corrientes es la calle más consentida de la urbe.

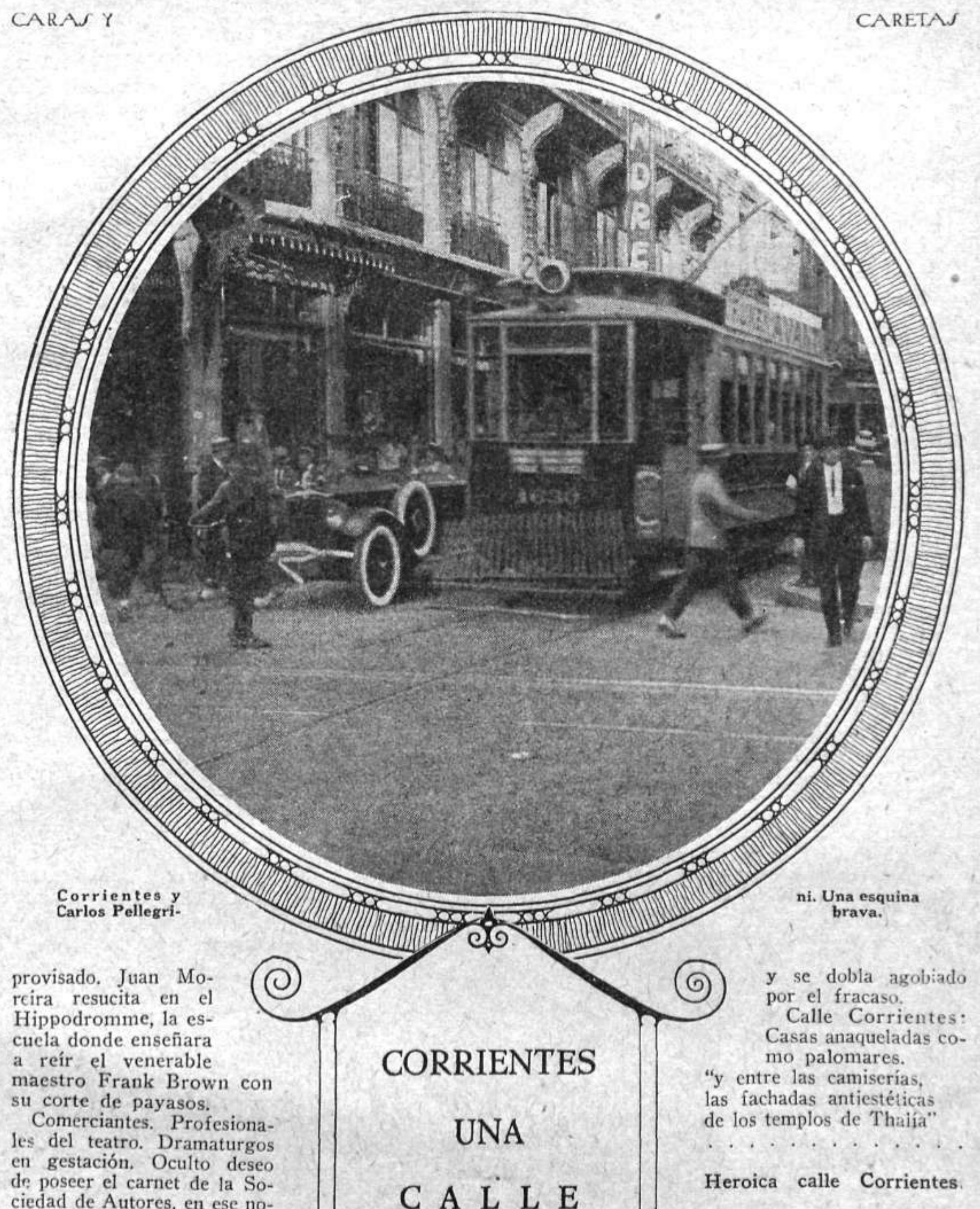
Nace en el puerto acunada por la brisa suave y pura, y luego de un trayecto bullicioso, cambia de nombre, olvida sus locuras y su alegría de clown y revistiéndose de una seriedad de empleado de pompas fúnebres, agoniza con sus cuadras en el cementerio de la Chacarita.

Corrientes es una calle noctámbula. Se acuesta con los amantes de la Luna y con los cómicos trasnochados que, bajo el sol artificial de las mil bujías, succionan incansablemente, la vanidad de un habano falsificado.

Bohemios crónicos, van en busca de sueño o de un contrato, al café...

La gente de los barrios apartados y tranquilos, como la tarde de un sábado inglés sin comprender la poética beatitud de las calles desconocidas, permuta la serenidad del suburbio, por la convulsiva agitación de la arteria central.

Calle Corrientes: artículos de importación. Parodias de Tex Richards en el "ring" im-



Corrientes y Carlos Pellegrini. Una esquina brava.

CORRIENTES UNA CALLE LUNATICA

provisado. Juan Moreira resucita en el Hippodromme, la escuela donde enseñara a reír el venerable maestro Frank Brown con su corte de payasos.

Comerciantes. Profesionales del teatro. Dramaturgos en gestación. Oculto deseo de poseer el carnet de la Sociedad de Autores, en ese novel anacrónico que escribió una tragedia en tres hecatombes, en formularios de telegramas hurtados en la Oficina de Correos y Telégrafos. Manojos de "midinettes" porteñas. Olas de pasión y de ilusiones, precipitándose en la calle Corrientes.

Tango de te con leche para empleados y tango melancólicamente triste compendiado en el alma de la mujer que pasea atada a una coyunda, en el bullicioso silencio de la noche.

La corbata del tráfico se anuda en la esquina de Corrientes y Esmeralda.

Mateo cuelga el afiche de su decadencia y se dobla agobiado por el fracaso.

Calle Corrientes: Casas anaqueladas como palomares.

"y entre las camiserías,
las fachadas antiestéticas
de los templos de Thalía"

. . . .

Heroica calle Corrientes.

Heroica calle Corrientes: entraña una leyenda bohemia.

Cuando Rafael Barrett escribía mis libros de cabecera, en tu época gloriosa de chalina y de sombrero aludo, dejabas "fragmentos de melenas" en las mesas agobiadas de pocillos.

Tenías, entonces, cierta afinidad espiritual con el barrio latino y vivías un capítulo tumultuoso de Enrique Murger.

Marcelo, Rodolfo, Schaunard y Colline, encendían sus pipas en histórico café de los Inmortales que murió de consunción. Sus parroquianos,—bohemios consumiéndose en versos—sólo podían alimentar su exhausta caja con metáforas.

Literatos trágicos, empeñados en desesperada lucha por la conquista del café con leche, pan y manteca, — ¡oh, el rostro cadavérico de Herrerita, con el distintivo de su tricota negra! — torturados por el remordimiento de no hacer nada práctico, viviendo al margen de la normalidad, desvelados con un imposible, mientras sorbían el brevaje obscuro que intoxicó a Balzac. Vieja calle Corrientes: lentamente vas hu yendo de ti misma. Y ahora que te aburguesas y que no tardarás en lucir abdomen de avenida, histórica calle Corrientes, voy a cepillar tu alma empolvada de recuerdos.

Tus veredas dejarán muy pronto su actitud de rezo... Sin duda, te has cansado de orar por aquellos muchachos sugestionados de horizontes, a quienes el hambre los convirtió en estrellas...

Y acaso ignores, calle Corrientes, que toda la gloria de tu pasado, se gestó en el extinto café de los Inmortales...

La sombra de un recuerdo

Tienes un sobreviviente, un eco de tu vida pasada: Carlos de Soussens.

Carlos de Soussens, con el beso de Hugo y la hermandad de Rubén, postrado ahora en una cama, dueño del paisaje que le ofrece una ventanita caritativa, es la sombra de un recuerdo.

Carlos de Soussens, "hombre triste y profundo", sobrevivió al viejo café Anglais del inefable monsieur Girard, estacionado en Corrientes y Florida.

Allí, el hermano menor de Paúl Verlaine, enseñó a los "coktails" de cuna legítima, a dejarse beber...

Los dos epílogos

Corrientes tiene dos epílogos: el Paseo de Julio y el cementerio de la Chacarita.

Paseo de Julio. ¡Pobres desviados que creyeron conquistar la gloria, cuando de la gloria lograban el pan de cada día!

Tú también, vagabundo, héroe literario, llegaste un día a la calle Corrientes con una lámpara encendida. Y el fracaso, — sin que te dieras cuenta — te empujó suavemente hasta ese banco que hoy es tu alcoba.

Todos te han olvidado, todos, menos el sol.

Una noche cercana dejarás de pensar en nada y te desposarás con la muerte.

Y es casi seguro que los estudiantes, no logren comprobar que tenías talento suficiente para triunfar...

Calle Corrientes: en tus sueños de calle inquieta, también tuviste una costurerita temblando de amor, como una estrella. Y es lástima, calle Corrientes...! Te estás aburguesando, como yo...

Escúchame: cuando mi indumentaria te diga que me olvidé de soñar, no la creas.

Mi alma viajará por tu calle en el tranvía 16, con un pedazo de arrabal en el bolsillo...

El "varita". Héroe anónimo de la calle Corrientes.

Corrientes, la calle trasnochadora, indigesta de gentes y de vehículos.

E. González Tuñón



NUESTRA GRANDEZA COMERCIAL
es obra única y exclusivamente del constante favor público convencido de que nuestras ofertas son siempre fiel reflejo de la realidad.
$45.-
$55
Modelo "CASA CHICA" N.º 103.— (Tamaño 38 × 35 × 18 de alto más o menos). Sin Apariencia. MOTOR PERFECTO DOBLE CUERDA (dos tambores) con cuerdas 20 × 65 mil metros. Con 6 piezas, 200 púas y sólido embalaje........$ 45.-
Flete postal $ 3.—
Casa Chica A. WARD
Modelo 59 A. —Caja 39 × 39 × 19 de alto. Lo mejor que hasta la fecha introductor alguno ha podido ofrecer, máquina de perfecta construcción con 6 piezas y 200 púas "Casa Chica" y sólido embalaje $ 55.-
El mismo modelo a gran máq. doble cuerda (2 tamb. ($ 65.-
Modelo 207 "A" — (Caja 42 1/2 × 42 1/2 × 31 centímetros de alto. Fabricación Alemana, movido a cuerda, 20 × 65 m/m....... $ 55.-
A Gran motor doble cuerda (dos tambores)........ $ 65.-
Regalamos seis piezas, 200 púas y sólido embalaje.
$55.-
$35.-
Se imita su forma:
Su SONORIDAD NO.
Exíjase "Trompito Púa." Caja de 200......... $ 1.20
TROMPITO
Fonógrafo alemán Modelo 55 B. —Caja 31 1/2 × 31 1/2 × 17 ctms. de alto, brazo plegable, diafragma de gran sonoridad movido a motor-cuerda 20 × 65 con 6 piezas, 200 púas "Casa Chica" y sólido embalaje................ $ 35.-
El mismo modelo, máquina doble cuerda (2 tambores) $ 45.-
TALLER DE COMPOSTURAS
VENTA DE REPUESTOS
CATALOGOS GRATIS
Aceptamos figuritas "43"
PEDIDOS A Casa Chica DE A. WARD
SALTA 674-676
B. AIRES

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

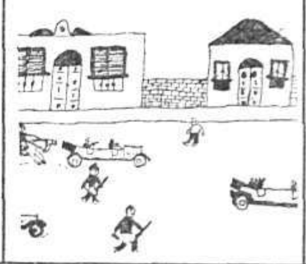




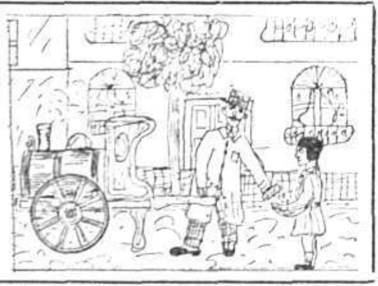
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



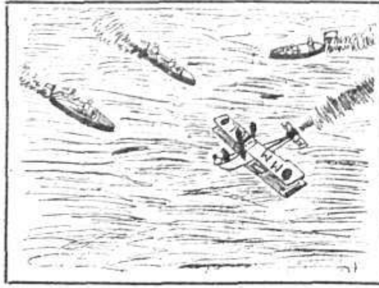
2162 — La avenida de Mayo. *M. Helena Loperena Vernet.*



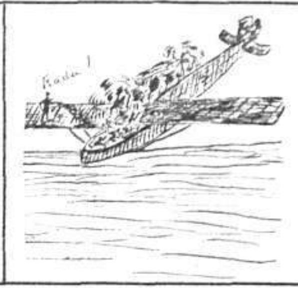
2163 — Los enmascarados huyendo de la policía. — *Federico A. Elsigoca.*



2164 — Comprando maní. *Silvio E. Malagamba.*



2165 — El "Plus Ultra" en el Río de la Plata. — *José Bottura.*



2166 — El "Plus Ultra" llegando a Buenos Aires. — *Roberto Chinque.*



2167 — Leyendo gratis "Caras y Caretas". *Enrique F. Casajús.*

De los dibujos publicados durante el mes de ENERO han sido premiados los que corresponden a los números siguientes: 2119, 2120, 2121, 2123, 2125, 2126, 2128, 2129, 2130, 2131, 2133, 2134, 2135, 2138, 2140 y 2141.


DELCO LUZ
Diferentes modelos de equipos
DELCO LUZ
adaptables a las necesidades de cada casa de campo, chalets, negocios, etc.
Además de luz clara y potente, con el DELCO LUZ usted puede usar fuerza motriz hasta 5 H. P. Modelos desde $ 1350.— m/n hasta 5850.— m/n.
Nuestra organización de Agencias que cubre toda la República Argentina, con Agentes serios y competentes en cada localidad importante, significa seguridad y confianza para todos los poseedores de DELCO LUZ.
Remítanos un croquis con las medidas de su casa y a vuelta de correo usted sabrá el modelo más conveniente, junto con un presupuesto de su instalación lista y funcionando.
Solicite folletos descriptivos y nómina de 5000 poseedores DELCO LUZ en la Argentina, a nuestra casa o al Agente de su zona.
AGENTES EXCLUSIVOS:
Maipú y Córdoba ROSARIO
Pratt & Cia.
San Martín, 89 CORDOBA
626 - SARMIENTO - 636
BUENOS AIRES

TRABAJOS MANUALES

PARA LA ESCUELA Y EL HOGAR

PORTA ALMANAQUE



TAN bonito como útil resulta este sencillo trabajo, cuyo costo es insignificante, pudiendo ser al mismo tiempo un adorno, según la habilidad de la ejecutante.

Conocida es ya la manera de formar muñecos con grandes y pequeñas cuentas de madera en colores vivos y apropiados. Sin embargo, para dar mayor claridad a esta explicación, haremos las indicaciones indispensables, a fin de que pueda hacerse con toda facilidad.



Fig. 3

Se comenzará enfilando en un alambre forrado, fino, de los que se emplean para hacer flores artificiales, en una hebra larga, dos cuentas grandes, luego una pequeña redonda, que si es para los brazos se pondrá color carne, para las manos, figura 1.

De la misma manera se procederá para formar las piernas, colocando entonces la cuenta redonda en color negro para los pies; luego dos grandes para el cuerpo, al que se agregarán los brazos, figura 2, reuniendo después en un solo manojo todas las puntas de alambre. A éste se agregará luego la cabeza, la que va formada, en el modelo que presentamos, con la mitad de una cáscara de nuez. A ésta se le dibujan ojos, nariz y boca con tinta China, siguiendo la forma indicada en la figura 3.

De cartón flexible se formará el pequeño sombrero, el que lleva la forma de un semicírculo; éste podrá ser de color vivo con un filete negro, también en tinta China, terminando con unos centímetros de cordón de oro anudado en el centro. Tanto el sombrero como el cordón van pegados con seccotine. Se terminará la cabeza agregándole a un lado una trenza hecha de seda vegetal (cadena al crochet). Y para cubrir la orilla de la nuez que forma la cara, se pegará una pequeña cinta negra mercerizada, a manera de *barbijo*.

La túnica se hará del color que se quiera, en seda. Nuestro modelo la presenta en color ladrillo, con ligeros dibujos en líneas finas, hechas a pincel, en oro. En el borde lleva un finísimo galón, oro viejo. Los pantalones van de seda negra. Terminado así el muñeco, se colocará en su centro un pequeño almanaque, el que irá pegado sobre un cartón, junto con una lámina de marfil de igual tamaño, la que servirá para anotar lo que haya de hacerse en la fecha.

Del mismo lado, colgado de una mano del muñeco, se sugetará por un fino cordón de oro un lápiz pequeño. Por el revés de la cabeza se pegará un cartón al que se agregará un ganchito de los que se venden para colgar láminas, ya preparados en tela engomada, el que servirá para colocarlo después en la pared. Puede ponerse sólo la mitad de la túnica, puesto que la otra mitad no ha de verse, o en todo caso adornar solamente la parte de adelante, quedando así la obrita terminada.

Fig. 1

CLEMENCIA LLANOS DE FRATINI

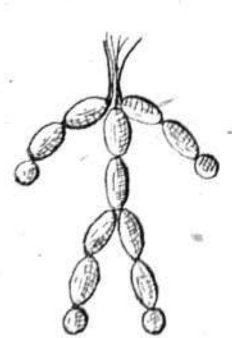


Fig. 2

PLUS ULTRA DE LA MODA

Ropa íntima



ASTA dónde puede llegar el amor de una mujer? Los horizontes de su capricho son infinitos...

Amó el descote, y los vestidos bajaron, se abrieron, fueron hechos de pollera solamente.

Amó el andar suelto y resoluto, y las polleras subieron, subieron, hasta que los vestidos fueron poco más que corpiños.

Ahora ama la sencillez. Y he aquí que la ropa íntima, que ya parecía reducida a lo mínimo, se está simplificando aún más. Una sola y única prenda constituye todo lo que la mujer modernísima lleva bajo el vestido: es una pieza, de hilo o de seda, como la conocida "camisa - calzón", la que lleva añadida a la altura del talle la enagua o viso. ¡Esta sí que tiene derecho a ser llamada "trespiezas"!

El jabot

El jabot, la pechera y la echarpe vuelven al favor de la moda con insospechado furor. Las echarpes de tul finísimo, y de color haciendo juego con el vestido, realzan el valor de una *toilette* de fiesta. Estas echarpes están terminadas con incrustaciones de Venecia y ligeras franjas de avestruz. Los jabóts y las pecheras completan señorialmente el *tailleur* o la *robe-manteau* para el paseo matutino. Son encajes antiguos que manos sabias han adaptado a las exigencias de nuestra moda; son combinaciones de organdí y puntilla, adornadas con vainillas diminutas, encajes ocre, desde el tono claro, casi ambar, hasta el anaranjado con reflejos rojizos. En fin, para los jabóts simples se utilizan con acierto los antiguos pañuelitos de verdadero encaje, en los que el centro de hilo se substituye con un tul liviano, liso o plegado muy fino.



"Lucero"; vestido de "georgette" blanco perlado, creación Philippe & Gaston (concesión Lidel).

Las carteras

Por la mañana la mujer elegante lleva su sobre ancho y casi cuadrado, de gamuza obscura o cocodrilo, con forro de seda o muaré del color de los otros detalles: medias, zapatos, sombrero, guantes.

Esta cartera - sobre, dirán ustedes, no es una novedad. Es cierto. La novedad consiste en llevarla bajo el brazo, como los hombres de ley llevan su enorme cartera negra.

Para la noche la moda impone carteritas diminutas un poco fruncidas, en brocato, o seda, o terciopelo antiguo, forradas con terciopelo claro si el vestido es claro, y con colores obscuros en otro caso, pero siempre en armonía con alguna esfumadura o detalle del vestido y, mejor todavía, con el color del calzado. Toda la elegancia de estas carteritas está en el broche, colocado en el centro de la acostumbrada medialuna que contiene el espejito. Este broche puede ser formado por una alhaja. O por un monograma en brillantes.

Para las carteras de gamuza lisa, doblada de gamuza de otro color, no hay mejor sello de elegancia que dos iniciales cinceladas, o una breve divisa artísticamente labrada en oro.

Hay carteritas para visita, no más grandes de 8x10 cm., en finísimo paño con centro colorado y marco azul. Un fino bordado en oro corre a lo largo de la unión de los dos colores, y una diminuta pero fuerte cadena de oro, que sirve para agarrarlas, completan el perfecto conjunto destinado a dar realce a la severidad de un vestido negro.

Los guantes

Los guantes *mosqueteros* tienen el puño forrado con un color igual a la nota dominante del atavío. Un monograma, o la divisa repetida en la cartera.

Los vestidos de gran escote, para fiesta o gran visita, no admiten guantes. La línea armónica del brazo se esfuma y muere en las luces de los anillos, que son pocos y valiosos. Las uñas, rosadas y no puntiagudas, son el indicio inconfundible de gustos señoriales.

El papel de carta

Papel grueso, a mano, de bordes irregulares, llevando en el rincón superior el monograma, o el escudo y la divisa, blanco y en relieve, o plateado, pero dominado siempre por una discreción, casi diría por un afán de ocultarse, como a verdadera señora se impone. Dejemos a los que son solamente "ricos" las manifestaciones ruidosas, el banal placer de la ostentación.

En cuanto a las tarjetas, que dicho entre paréntesis van desapareciendo de pura vejez, han sido substituídas por ciertos lores ingleses, con preciosas aguafuertes, copias de trabajos del 600, e inspiradas en motivos mitológicos, cacerías, etc., según las inclinaciones del dueño.

La última palabra

En materia de elegancia masculina, es sombrero, corbata y zapatos obscuros acompañando un traje de tela blanca que lleva cosido, todavía, el cartelito de venta... Esto es, por lo menos, lo que vimos recientemente en Florida. Nuestra Florida desanimada. En la que vimos también alguna señorita, muy joven por cierto, luciendo vestidos de cuello cerrado y sin mangas, modelos semimundanos, que a otra edad y a otra categoría hubieran convenido... Y la madre acompañándolas, un paso más atrás, como deslumbrada por tanto... prodigio en la familia.

LUZ Y SOMBRA

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 127

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

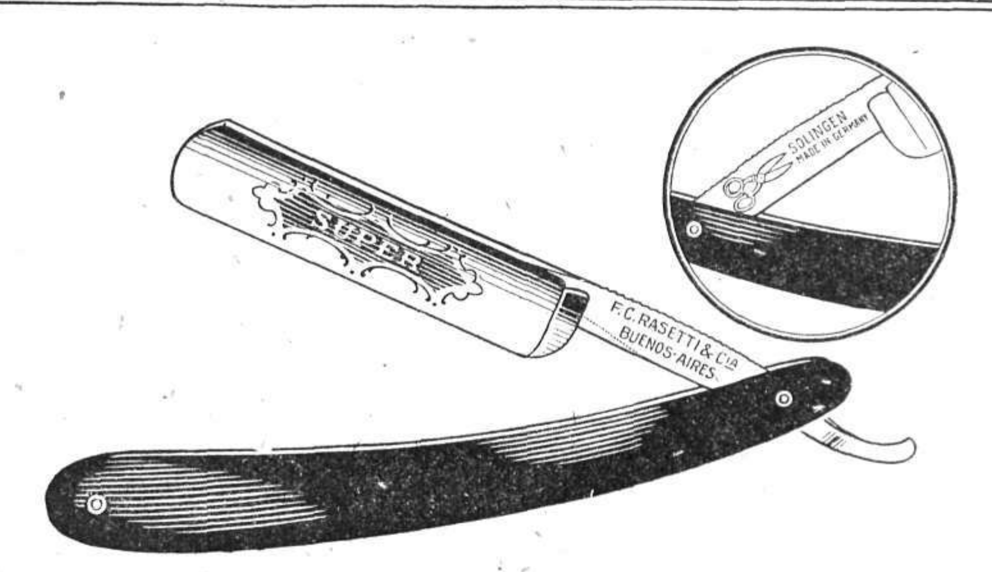
Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 126 han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Andrada, Roque H.
Ailandra, Rómulo Fermín.
Astudillo, Teresa A.
Azzareto, Ada.
Alfonso, Pedro G.
Aranguren, Margarita.
Alvarez, Mario Roberto.
Alonso Ruiz, Emilio.
Bettazzi, Jorge.
Bibe, Amalia A.
Borello, Francisco.
Borrego, Gonzalo.
Bidart, María Teresa.
Bover, Nélida Hilda.
Barruffaldi, Luis Alberto.
Barenstein, Gregorio.
Billega, Rita.
Balbi, Héctor A.
Cook, Enrique.
Cordes, Ernesto V.
Croce, Clementina.
Ceriani, Lola Eduardo.
Campana, Luisito A.
Coli, Jilma.
Canziani, Elsa.
Cadirola, Carlos.
Calcagno, Francisco.
Demattei, Rosa.
Duarte, Rogelio.
Demattei, Héctor.
D'Andrea, Valentín.
Dusing, Wálter M.
Deagustín, Eduardo.
Della Lana, Elsa.
Elichisigoity, Zurama G.
Fernández Manuel.
Fernández, Ramón Sisto.
Gorziglia, Esteban José.
González, Martín.
Guagnini, Omar A.
Grandi, Arturo José.
Gardos, María Teresa.
Gamberale, Adrián.
González, Antonio M.
González Paláu, Amelia.
Hoffmann, Pedro.
Harriet, Pedro.
Iriarte, Roberto D.
Jonas, Armando E.
Laruber, Antonio.
Lemelson, Dorita.
López Gonzalo.
Loperena Vernet, M. H.
Lobo, Luis Emilio.
Muñoz del Solar, José.
Miggatreto, Alejandro.
Mitrovich, Edgardo A.
Misano, Livio.
Manot, Leonor.
Mayer, Carlos J.
Mayor, E.
Malino, Domingo F.
Marenco, Stella J.
Maydana, Efraín.
Moreno, Juan J.
Neyra, María Magdalena.
Provera, Oberdan.
Peláez, Marcelino.
Pastor, Enrique.
Porrini, Carlos.
Piarensa, Domingo P.
Pintado, Juanita.
Palacio, Leonor Elisa.
Piantoni, Guido.
Pons, Julio.
Piedeferri, Josefina M.
Pastor, Enrique.
Quincoes, Zulema Esther.
Rocco, Dina E.
Radivoy, Carlitos.
Rossetto, Italia M.
Radivoy, Emilio Enrique.
Rodríguez, Osvaldo.
Requena, Pepita.
Solís Cáceres, Rosa.
Souza, José.
Schapira, Bernardo.
Sliepovich, Isidoro Luis.
Suárez, José León.
Serini, José Marcial.
Soult, Marta Rosa.
Sánchez Aguier, B. C.
Torres Piñero, Rubén.
Thomann, Tomás.
Ursúa, Marta. H.
Vallerga, Simón.
Vida, Luisa M.
Weisse, María Celia.
Zaldrini, Américo.
Zubiría, Manuel Antonio.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 2 y 3 de marzo. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

De Santa Rosa (F. C. O.)

Celebrando la heroica hazaña de Franco y sus compañeros, los residentes españoles se reunieron en un banquete, al que fueron invitadas las autoridades locales.



La Navaja "aun mejor"

que merecían nuestros clientes aquí está:

LA SUPER-TIJERA RASETTI

Se fabrica en Solingen (Alemania) con nuestro acero marca "Super" registrada, cuyo temple único y afilado especial, — un secreto profesional que nosotros solos poseemos, — proporciona suaves afeitadas, deja el cutis limpio sin irritarlo y además mantiene el filo de la navaja siempre listo.

Las afeitadas con la SUPER-TIJERA RASETTI son únicas, — así lo garantizamos, — y constituyen una verdadera delicia para el hombre práctico.

PRECIO de la EXTRAORDINARIA NAVAJA: $9.80

Se remite libre de porte al Interior de la República.



DISPONEMOS de todos los artículos de nuestro ramo: Armería y Cuchillería. Sírvanse solicitar precios. Estamos en condiciones de poder cotizar los más bajos en plaza.

MENDOZA

El nuevo gobernador de la provincia, doctor Orfila, rodeado de los ministros en el salón rojo, momentos después de tomar posesión de su alto cargo ante una numerosa concurrencia.

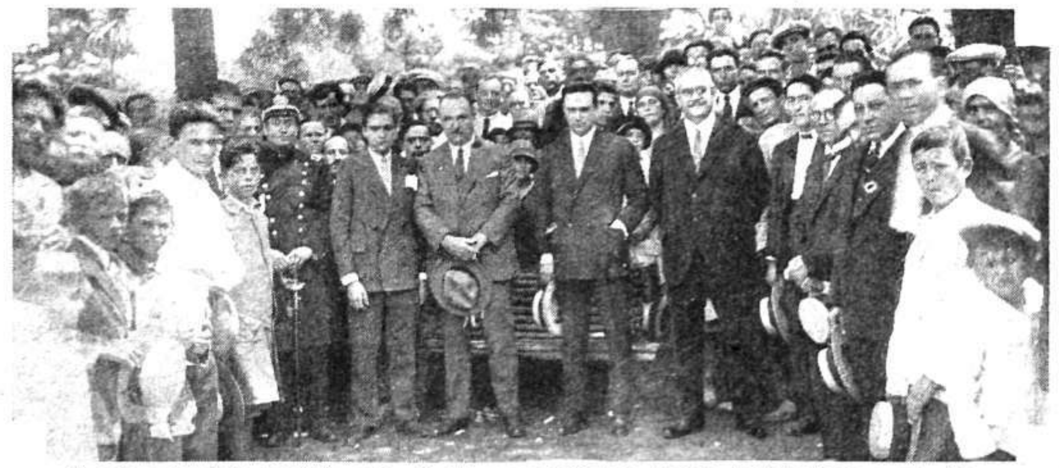
El gobernador, doctor Orfila, y el vice, señor Zarandón, saliendo de la Legislatura acompañados por la comitiva oficial, después de haber prestado solemnemente el juramento de práctica.

SALTA



La noticia del arribo a Buenos Aires de Franco y sus compañeros fué recibida en la capital con intenso júbilo. Una gran manifestación recorrió las calles vitoreando a los heroicos aviadores.

De Carlos Tejedor



El gobernador de la provincia, señor Cantilo y sus ministros, durante la visita hecha a esta localidad con motivo de inaugurarse el templo.

EL RELOJ MAS GRANDE DEL MUNDO

El reloj más grande del mundo se encuentra en Nueva York, e instalado para más detalles en el trigésimo piso de la torre que adorna el rascacielo de la compañía de seguros la Metropolitem.

Las cifras de las horas miden un metro veintidós centímetros de altura, y los puntos que marcan los minutos tienen un diámetro de veintiséis centímetros. Las agujas (con sus correspondientes contrapesos), son de tres metros noventa y seis centímetros y pesa cada una trescientos diez y siete kilos; esto es lo que se refiere a los horarios, porque los minuteros miden seis metros diez y ocho centímetros y pesan cuatrocientos cincuenta y tres kilos.

Esas agujas funcionan eléctricamente por medio de un mecanismo instalado en el despacho de la dirección, y caminan igualmente los cien relojes repartidos por el establecimiento.

El animal más feroz no hostiliza a sus semejantes. Esa es la prueba más segura de que el hombre no es irracional.

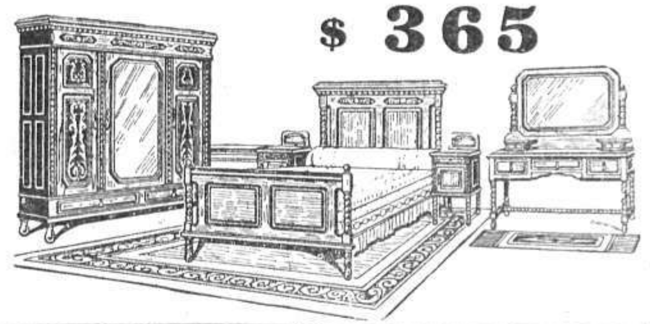
A. ASTRALDI

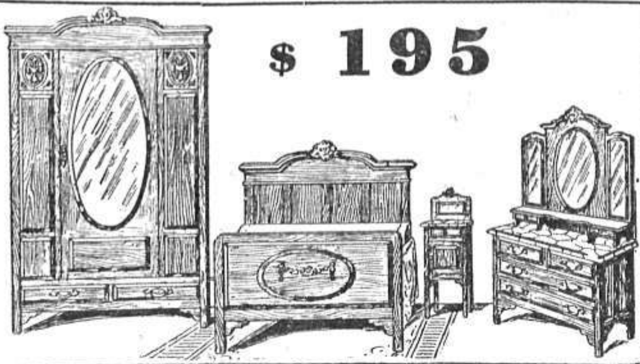
SARMIENTO, 1042
BUENOS AIRES

GRANDES REBAJAS POR BALANCE

ELEGANTE DORMITORIO Compuesto de ropero tamaño grande, cama camera con elástico patentado, mesa de luz con repisa, toilet cómoda con tres lunas, 1 percha, 1 toallero y reloj, a $ **195.-**

$ 365





$ 195

Regio **DORMITORIO** estilo antiguo, en madera maciza, todo patinado a muñeca con finas esculturas, herrajes de estilo y lunas biseladas, compuesto de: Ropero de 1m.60 con 3 cuerpos, cómoda toilet, cama camera con elástico patentado, 2 mesas de luz, 1 percha, 1 toallero y de regalo 1 artístico jarrón, a. . . . $ **365.-**

Conducción, embalaje y catálogo gratis.

LOTERIA NACIONAL - $ 150.000

SORTEA el 9 de marzo. Billete entero, $ 33.— Décimo, $ 3.30. Días 16, 23 y 31, de $ 100.000. Billete, $ 22.— Décimo, $ 2.20. LOTERIA DE BUENOS AIRES: Sorteos del mes de marzo, días 5, 12 y 18, de $ 50.000. Billete, $ 10.— Quinto, $ 2.— No olviden hacer los pedidos a nuestra casa, que llevamos vendidos en 30 años 222 premios mayores, muchos de nuestros clientes poseen fortunas grandiosas, cuyo origen se lo deben a la suerte obtenida en nuestra casa. A cada pedido añádase para gastos de envío y extracto, $ 1.— m/n.

GIROS Y ORDENES A: - **BELLIZZI Hermanos** - AVENIDA MITRE, 360 AVELLANEDA (Buenos Aires).



LA CASPA

ES LA CAUSA DE LA CALVICIE PREMATURA.

¡COMBATANLA!

COMPREN HOY MISMO EN LA FARMACIA MAS PROXIMA A $ 4.20 UN FRASCO DE LA **RIQUISIMA LOCION**



Soliciten el frasco prueba a D. REITSMA. Casilla Correo, 1552 Bs. Aires, mencionando este aviso y acompañando $ 1.-

D. REITSMA - SARMIENTO 643 - Bs. Aires

LOTERIA NACIONAL

9 DE MARZO, SORTEO DE **$ 150.000**

Billete entero, $ 35.- Décimo, $ 3.50. Agregar a cada pedido, $ 1.- para envío y extracto. LOTERIA PROVINCIA DE BUENOS AIRES: 5, 12 y 18 de marzo, de $ 50.000. Billete, $ 10.- Quinto, $ 2.- A cada pedido agregar $ 1 para envío y extracto. Ordenes y giros a:

Casa Rodríguez MORENO, 40, San Martín (Buenos Aires).



UN BUEN SUELDO

Le proporcionará nuestra Máquina de Tejer Medias marca "NELSON". Ganará $ 7 diarios sin moverse de su casa, le compramos toda la producción y le damos el hilo, lana o seda necesarios para trabajar. *Pida folletos GRATIS*

LA PROTECTORA DE LA MUJER

B. BAYON — Rivadavia, 8643



RELOJES GRATIS

A SEÑORITAS Y CABALLEROS

Regalamos relojes garantidos en plaque Oro 18 K. pulseras con cinta moiré para señoritas, o de bolsillo para caballeros, con tres tapas de plata 900. A toda persona que envíe su nombre y dirección, recibirá a vuelta del correo y gratis las instrucciones, pues obtendrá un reloj sin gastar un solo centavo.

Pida por carta hoy mismo, se remite GRATIS. **J. TOCCI** - Catamarca, 1063 - Bs. As.



BOTAS PARA MONTAR Y PARA CAMPO

Artículo 909.—Inmejorable para montar, costuras y vistas reforzadas, semilladas y punteadas, confeccionadas en 2 piezas y una sola costura. En oscaria negra y marrón. Lo que todos venden a pesos 40.—, nosotros las damos, del 38 al 45, a

$ 20.90

ZAPATOS para niños, 16 al 25, muy fuertes, $ 1.50



Artículo 902. — Botas alpinas. Cada bota vendida es un cliente ganado. Ningún fabricante ha podido imitarnos esta bota que cada vez presentamos más completa y de más sólida construcción. En cuero chancho marrón, triple suela, triple costura, con fuelle enterizo, cordones cuero ancho del mismo material, plantilladas, del 38 al 45, a **$ 26.90**

Zapatos Luis XV, para señora, cosido fino, beige y palo rosa, $ 8.90

Artículo 915. — Bota de señorita, para montar, enteriza, con cinta rodillera y forma, taco militar, horma Avenida, cosida y punteada. En oscaria color y negra. Del 34 al 41, a

$ 18.90

PARA HOMBRE
Zapato doble cosido. . . $ 5.90
En botín, caña lisa o fantasía, a pesos. . . . 6.90

FLETE, $ 0.60 POR PAR. — SOLICITE CATALOGO GRATIS

FABRICA NACIONAL de CALZADO - 556 C. Pellegrini 556 - Bs. As.

Facil ganara

"CON LA PREPARACION QUE LE DAREMOS MEDIANTE UN MINIMO DESEMBOLSO MENSUAL Y SIN QUE DESATIENDA SUS OCUPACIONES"

GRATIS enviamos en cualquier época del año nuestro folleto "PATRIA y PROGRESO" con detalles de más de 50 cursos que

ENSEÑAMOS POR CORREO EN:

CONTABILIDAD	COMERCIO
Matemáticas	Dibujo
MECANICA	ELECTRICIDAD
Ingeniería	Agrimensura
CONSTRUCCION	ARQUITECTURA
Avicultura	Radiotelefonía
MECANICA AGRICOLA	AUTOMOVILISMO

Regalamos a nuestros alumnos los libros de estudio, sobres, papeles y el DIPLOMA DE GRADUACION

Visítenos o mándenos este cupón

Escuelas Politécnicas del Plata
C. PELLEGRINI, 1136, Bs. Aires.

Nombre ....
Dirección ....
Localidad y F. C. ....

C. y C. 1430





Nº 141-Plata 900 con iniciales en esmalte, a. . . $ 5.00

¡GRATIS!

Remitimos franco de porte, nuestro Catálogo Nº 26.
Joyería y Relojería
LA SUIZA-AMERICANA
P. SEITLER
Bdo. de Irigoyen, 540 - Bs. Aires

COMO SE ESPERABA... el público nos concede su preferencia.

VACCARO HNOS., sucesores de la Sección Lotería de la muy acreditada Casa Vaccaro, venden por su valor escrito la Lotería Nacional y de Buenos Aires. Próximos sorteos: Febrero 11, 18, 19, 25 y 26, con premios de pesos 50.000, 100.000 y 25.000. El billete vale, $ 10, 21 y 5; los quintos, $ 2 y 1, y los décimos, $ 2.10. A cada pedido, añádase $ 1 para gastos de envío. Toda correspondencia diríjase al nuevo local:

VACCARO Hnos. — MITRE, 470. AVELLANEDA. - BUENOS AIRES

LOTERIA NACIONAL

$ 150.000 El ENTERO vale $ 34.— m/n. El DECIMO vale " 3.40 "

SE SORTEA EL 9 DE MARZO DE 1925

Añádase a cada pedido UN PESO m/n. para gastos de certificado y extracto. Toda persona que quiera convencerse de la buena suerte de nuestra casa, debe dirigirnos un pedido para este sorteo.

LOPEZ y Cía. Avenida MITRE Núm. 27 Avellaneda (Buenos Aires)

LOTERIA NACIONAL

9 DE MARZO, SORTEO DE **$ 150.000**

El billete entero, vale $ 35.— Décimo, $ 3.50. A cada pedido acompáñese $ 1.— por envío y extracto. Si usted quiere ganar buenos premios, sólo podrá conseguirlo si hace sus pedidos a la acreditada Agencia de

JOSE PEREZ 25 DE MAYO, 192 BUENOS AIRES

CASA DE SUERTE $ 100.000

Sorteo 8 de Enero vendido en nuestra casa y son 191 Grandes remitidas por LASER a sus clientes del interior y exterior. Casa más antigua y acreditada, fundada en el año 1898, única con Patente Nacional $ 10.200 m/n.

MARZO 9

$ 150.000

Entero $ 33.— Décimo $ 3.30 m|n.

DIAS 16, 23 y 31 de MARZO

$ 100.000

Entero $ 22.— Décimo $ 2.20 m|n.

A cada pedido agréguese, $ 1.— moneda nacional para gastos de envío certificado y remisión del extracto.

Dirija sus pedidos únicamente a: **KALMAN LASER** 838, Av. de Mayo, 838 BUENOS AIRES

TUCUMAN



El baile de trajes del teatro Alberdi.



Máscaras que obtuvieron premio en el baile realizado por la Asociación de Ex Combatientes Italianos.



Parte de los concurrentes al baile de máscaras que se celebró en el Círculo Español.



Concurrentes al baile de fantasía llevado a efecto en la mansión de la familia Sosa.

Lo más destacado



En una brillante reunión, frente a un público animadísimo, se disputaron en la pileta del club Gimnasia y Esgrima varias pruebas náuticas. La "de la hora", reservada a señoritas, fué reñidamente disputada, y el triunfo correspondió a las hermanas Magdalena y Juana Clames, quienes recorrieron, respectivamente, 2538 y 2391 mts.



Kiburusco, ganador de la prueba de potrillos de dos años.



Pirrincha, que ganó otra prueba reservada para productos.



Stipanich, Burrow y Membrivees, que formaban el equipo vencedor en la carrera tándem.



Gutiérrez y Filippi, primero y segundo de la prueba de saltos ornamentales que completaban el programa de la reunión del Gimnasia y Esgrima.



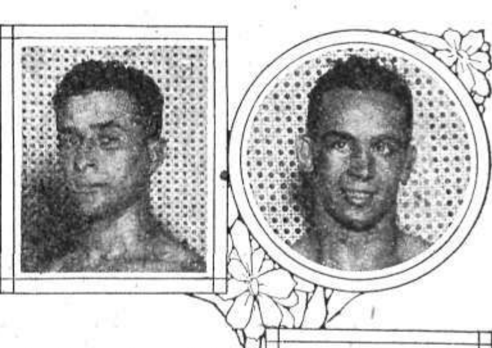
Conjunto del Norte y conjunto del Sur, que actuaron brillantemente en el clásico torneo de cricket a tres días, empatando el partido después de interesantes acciones.



Grupo de nadadores que participaron en el festival del Gimnasia y Esgrima.



Una vez más los argentinos ganaron en Montevideo el campeonato ciclista de medio fondo. Cosme Saavedra fué el triunfador del día, empleando 40 minutos y 40" para recorrer los 26 kilómetros. El público lo llevó en andas junto con el cordobés Oliva, que se clasificó segundo de los argentinos.





En el campeonato sudamericano de box los argentinos Catada, Bonfiglio y Oldani, ganaron las categorías "mosca, pluma y pesado", consiguiendo para nuestro box tres hermosas afirmaciones.



Los equipos argentinos y uruguayos, minutos antes de la largada del campeonato de medio fondo.

Los primeros zapatitos de Tomás

OSCAR Wilde, en el prefacio de su obra "El retrato de Dorian Gray" ha escrito: "El arte es completamente inútil".

Una afirmación parecida hizo Teodoro Garaño a su novia, Rafaela, después de ponerse mutuamente en el dedo anular la sortija simbólica de un eterno compromiso.

Aquella tarde, de una tibieza arrobadora, el lugar provinciano vestíase con galas de infinita policromía. Todo era sol y follaje florido. En el arroyuelo se mecían los colores, como si lujuriosamente se reconfortase en la frescura el alma de la aldea.



Los pueblos provincianos viven una lujuria primaveral más acendrada que las ciudades. Una diferencia la distingue: en la aldea palpitan las fuerzas vitales con su exuberancia llena de candor y natural desenvoltura; en las ciudades no hay lujuria sencilla e incontenible como aquélla. Impera la artificiosa derivación de la sensualidad, que no exige la plenitud de las fuerzas creadoras para estallar y se entretiene con pasatiempos. Falta en la covacha del placer urbano el conjuro del sol, de la fronda, del agua que corre y humedece la hierba; del perfume silvestre y de los mil asuntos que armonizan con la luz y el color.

Todo esto nos sirve para llegar a la afirmación de que Teodoro y Rafaela se amaban locamente... Como dos espíritus vulgares. ¡Benditas las almas sencillas!... En la paradoja de la vida, triunfan ellas por inercia y gobiernan por sinceridad.

Teodoro, sin embargo, no era vulgar en su cultura artística. Pintaba bien. Copiaba en el lienzo lo que Dios exponía a su admiración.

—Tu novio es pintor... —decían con mohín a Rafaela sus amigas.

En un sitio rural, un pintor o un poeta son el símbolo de la pereza.

Y Rafaela se afligía. Sus padres, además, le regañaban sacándole el ejemplo de otros mozos de porvenir, labradores y comerciantes, que tenían sus ahorros y acrecentaban sus arcas con la provocación del regalo fecundo de la tierra.

—Rafaela, quiero hacerte feliz... — le dijo Teodoro.—Colgaré la paleta como un recuerdo de algo que pasó; como se guarda el vestido de la primera comunión.

—¿Y luego?

—Me haré... ¡zapatero!

—¡Zapatero!... Teodoro, ¿zapatero?

—Sí... ¿Hay en ello deshonra?

—¡Oh, no!

—Debo elegir una industria positiva. Eso quieren tus padres y la gente del pueblo, que nos gobiernan ¿verdad? Labriego, pastor, pulpero, mozo rural, alma de poste sujeta al predio... ¡Oh, no, no! Eso no puede ser.

—¿Y zapatero?

—Eso sí. Me lleva un motivo de ternura, Rafaela. ¡Si tú supieras!

—Ternura... ¿en los zapatos?

—Hay pintores que se detienen en el minucioso detalle de las cabezas. Las hacen luminosas, expresivas; pretenden llevar al tono pajizo todas las cabelleras, porque es el que refleja más luz... Yo pienso que los pies son pedestal de la belleza. ¿No hay líneas armoniosas, partiendo hacia arriba, desde los pies? ¿No adquieren las curvas su mayor viveza y sugestión,



a poco de partir del punto inferior y mientras van ascendiendo?

"Pero escucha, Rafaela, me haré zapatero por motivos de ternura. ¿Sabes tú cuáles son?

—No lo imagino.

—Pienso que pronto tendremos un angelito, aleteando con sus manecitas y poniendo movimiento inusitado en nuestra alcoba, con sus piececitos erguidos sobre la cuna... Y pienso, Rafaela, en la infinita ternura que me estremecerá cuando haga para él... los primeros zapatitos...

Tomados de la mano, los novios enmudecieron y una lágrima de amor intenso nubló su mirada. Y así estuvieron sintiéndose latir las arterias en el apretón afectivo, sin que la palabra turbase la febril elocuencia muda de aquel minuto.

La casa de Rafaela se asienta en un lomo prominente, encerrado entre los brazos de una Y que forman dos caminos concurrentes. Por un lado un pompón de sauces llorones la adornan y defienden de las inclemencias del tiempo, como un talud verde y generoso. Por el otro, los ceibos coronados de rojo le dan la apariencia de una cesta florida para regalo de casamiento.

Junto a la casa corre una cinta de agua que se desliza por debajo del camino mayor, de aquel que sin llegar a ser un verdadero arrecife, es la calzada real. Y allí los curiosos pasan inopinadamente por si vislumbran algo de la ceremonia. Los viejos y las hermanas mayores se han quedado dentro de la vivienda. Sin duda, en torno a las tazas en que se bebió el chocolate.

Delante de la casa están sentados Rafaela y Teodoro. Los chicuelos de la familia retozan como cabritillos junto al camino.

El ambiente se satura de una divina beatitud pastoril. Así se vive el ritmo y la rima que endulzan la sencilla estrofa de los versos bucólicos, y el alma se templa y modela, como una cosa blanda, dócil y magnífica,



que se forma y transforma por voluntad de Dios.



Teodoro fué a estudiar su nuevo oficio a la ciudad vecina.

—Vengo — dijo a su maestro zapatero — para que me enseñe su arte. Pero atienda, maestro, creo más en la eficacia de la fuerza que en la de la razón.

—Yo no le entiendo.

—Pues yo sí me entiendo. Los filósofos quieren convencer con sus palabras, y no convencen. Los boxeadores no hablan, pero convencen. ¿No es así?

—Nunca he oído que un artista elogiara la fuerza.

—Alguna debe ser la primera vez. Yo la elogio porque tomo la vida como una paradoja. Sueño la que siento en el fondo de mi alma y vivo la que no siento.

—Y con eso ¿qué me quiere usted decir?

—Aprenderé más pronto y mejor cuanto más severo y brusco sea usted.

—¡Ah! Si es por brusco... me pinto solo.

—Gracias, maestro.



Cuando Teodoro regresó a su pueblo ungido zapatero, todos aquellos que antes le miraban con sorna y los mismos que de él se reían descaradamente, le prodigaron respeto. Era un señor zapatero. Ya no andaría por ahí con su atril y su caja haciéndose el iluminado. Amó a Rafaela y tuvo que "adecentarse"; hacerse hombre, vamos.

Sobre el camino mayor hay una casita muy antigua, que desde largos años estaba sola y cerrada. Sus puertas se abrieron. La escoba aseó techo, paredes y piso. El banco fué la piedra fundamental. Luego el flamante zapatero instaló "su casa". Y allí vivió su poema de amor haciendo zapatitos y zapatos.

En la segunda habitación instaló un dormitorio con detalles de lujo. Una "Inmaculada", que había pintado antes de colgar la paleta, presidía la cabecera del lecho nupcial. ¡Cuántas ilusiones se hacía Teodoro! "El nido de la paz", le llamaba.

Llegó abril con sus cambiantes. El otoño lo llenó todo con su frescura, y mientras las hojas caían, para que la fronda renovase su eterna juventud periódica, los días tenían horas de una claridad resplandeciente, en que el cielo era una fiesta de luz bajo un cristal verde nilo.

Y uno de esos días, un venerable cura de la parroquia bendijo a Teodoro y Rafaela, en unión para siempre.

Era una ceremonia festiva, mitad risa y mitad llanto. Porque los viejos lloraban de alegría, el mal de ausencia en presencia. Y era un abrazarse interminable. Los mejores vestidos, las galas más extraordinarias; la bandeja grande llena de pasteles; la loza floreada, manteles planchados... ¡Qué concierto de elementos nupciales en aquella casa de los dos caminos que ya conocemos! ¡Cuánto ir y venir!

¿Por qué llorar si Teodoro era hombre de progreso? ¿Acaso no había dejado de pintar? Pero los viejos lloran sin saber por qué. La felicidad es más intensa y apreciable por esa nube que pasa y provoca las lágrimas. Esa nube y esas lágrimas nos dan la conciencia de la felicidad.



¿Te imaginas, Rafaela, la ternura infinita que sentiré cuando haga los primeros zapatitos? Con esta gamuza... ¡Mira qué gamuza!... ¡Si es una gloria!... Pero, Rafaela, hazte buena y dame pronto lo que tanto espero...

—¿Quién tendrá la culpa de la espera? ¿Tú o yo? — respondió la muchacha, tiñendo sus mejillas con el rubor de su no lejana doncellez.

Todos los chicos del pueblo calzaban los hermosos zapatitos hechos por Teodoro. Piececitos rojos, azules, blancos y verdes se posaban sobre el camino real.

Y detrás de ellos iba la mirada de Teodoro, desde la puerta de su comercio, con una paternal dulcedumbre, que parecía decir:

—¡Cuándo los veré... lindos y ágiles como aquéllos!...

PASARON tres años, cuatro, cinco, y Rafaela no realizaba el soñado milagro de la concepción.

Un accidente conmovió el hogar y llenó de estremecimiento la vieja casa de los dos caminos.

Los viejos lloraron amargamente. Rafaela ignoraba aún la gravedad y se mostraba serena.

Los médicos pronunciaron su diagnóstico.

—La mano derecha y el brazo de Teodoro deben ser amputados. La lezna ha producido una infección terrible y progresiva. Si no se hiciera una amputación amplia, se correría un riesgo definitivo.

Una mañana abandonó la pareja su casa y acompañados por los familiares fueron sobre una charreta a la ciudad vecina. Cinco personas, con él en medio, formaban el ramillete de dolor sobre el birloche. La yegua nueva iba perezosamente, como si a ella también le costase pena y lágrimas el trance; y el camino tenía aquel día más vericuetos y era un terraplén amenazador e inamistoso.

¡Qué se ha de hacer! ¡No canten, pájaros del monte! ¡No brillen, espigas de oro! ¡Lavanderas indolentes, callad vuestra cháchara sonora! ¿No habéis presentido que pasa un dolor profundo?



RESTITUÍDO a su hogar, Teodoro cayó en una melancolía envolvente y absoluta. Pasábase los días sentado delante del banco de zapatero, en profunda contemplación, imposibilitado como estaba para el trabajo.

Su porvenir... ¿Qué rumbo tomar? ¿No son, las dos manos, complementarias entre sí, una parte casi absoluta de la acción humana? ¿A un hombre que pierde el brazo derecho, no debe considerársele más bien como una "cosa" que como un "ser"? ¿Y el tesoro familiar?

—¡Bah! ¡Rafaela!... ¡Rafaela! Echame aire, que me sofoco... ¡Echame aire, tú que puedes, tú que eres un "ser"!...

Una tarde, casi ahogado en sollozos, díjole a su mujer:

—Hija mía, éste es el suplicio de la sed. Me tienen maniatado a una columna imaginaria, muerto de sed, y delante de mí hay una jarra sudorosa llena de agua fresca y un vaso de cristal...



RAFAELA, rebosante de júbilo extraordinario, con las pupilas dilatadas y brillantes, acercóse a Teodoro, y abrazándole y besándolo emotivamente, le dijo junto al oído:

—¡Teodoro! ¡Se acabó la pena!...

—¿Qué me quieres decir?... —le preguntó él, adivinando.

—¡Se obró el milagro!

—¡Ahora, Rafaela, que no podré disfrutar de la infinita ternura que a diario me prometía, mientras calzaba hijos ajenos!...

Y los dos, confundidos en un abrazo, lloraron la inmensa amargura de la alegría de saberse padres...



DOS paisajes y un retrato quedaron a medio hacer, cuando Teodoro se dedicó al oficio de zapatero.

Repuesto su espíritu del achatamiento que le dominara y fijos sus ojos en Tomás — el niñito de cuatro meses — que sujeto en su cunita movía los brazos y las piernas con actividad, como si estuviese haciendo un gran trabajo, Teodoro resolvió ensayar su habilidad con la mano izquierda para terminar las tres telas.

—Estoy un poco irresoluto, Rafaela; préstame tu voluntad...

—¡Decídete!... — le dijo ella, besándolo con cariño.

Los cuadros quedaron listos. Los compró un inglés muy rico, que vivía en un chalet moderno junto al camino menor. El "rey de los jazmines", le llamaban en el lugar, porque había cubierto su casa con jazmines trepadores y a veces resplandecía de blancura.

Cuando recibió el dinero que el inglés le dió por las telas, la charreta se llenó con los familiares, como aquella otra vez de la incursión dolorosa. Pero ahora iba con júbilo la gente. El niño, en medio, riendo y escupiendo a todos en su esfuerzo escantador por decir monosílabos. Y todos le resguardaban del sol y del aire. Esta vez, cada árbol tenía pájaros nuevos, y la yegua estaba apurada por llegar a la ciudad.

La charreta se detuvo en distintos comercios. En ellos compraron objetos necesarios. Antes de tomar el camino de retorno, Teodoro descendió en la tienda de su antiguo maestro zapatero.

Rafaela tenía el niño en brazos.

—Algún día le conté, maestro — dijo al hombre, — los motivos de ternura que me hicieron aprender su oficio... ¿Recuerda usted mis esperanzas? ¿Tiene presentes mis palabras, cuando le hablaba del divino poema de los piececitos?... ¡Oh! Véame usted, amigo... ¡Hoy que el niño ha nacido, murió mi poema!...

—Estos — agregó — son unos pesos ganados con mi arte de los cuadros... ¡Con los primeros cuadros de mi invalidez!...

Los dejó sobre el mostrador. Cogió un par de diminutos zapatitos de gamuza, púsolos sobre el niño que dormía dulcemente junto al seno palpitante de la madre, y se retiró, ahogado por un sollozo.

ARTURO M. MAÑÉ

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

ROSARIO

ECOS DEL CARNAVAL



Baile de fantasía en el Club Uruguayo, fiesta que tuvo gran resonancia social.



CORSO DEL BARRIO DR. SAENZ PEÑA. — Señoritas de Olguín, Quiroga, Montenegro, Macie y Gurez, disfrazadas de "Misteriosas".



Señoritas Musso, Baze, Pecoraro, Sanguinete y Pozzola, en el coche "Los aremites".



Parte de los concurrentes al grandioso baile de máscaras dado por el centro Catalán.

ENTRE-RIOS

CONCORDIA





ECOS DEL CARNAVAL

Señoritas Alicia L. Calvet, Blanca y Juana Mouchet, fantasía china, primer premio en el corso nocturno.

Dorita Alda, primer gran premio infantil.

Darwin C. Urruzola y María E. Berreta, de tiroleses, primer premio en el corso infantil diurno.



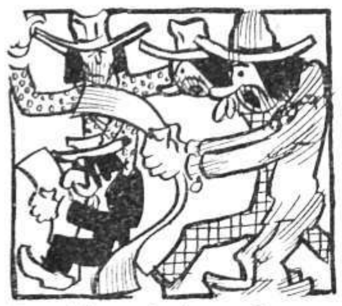
Blanca Freis y Lía Noemí Urruzola, de "Arco Iris", primer gran premio en el corso infantil diurno.



El "Sueño de un loco", artística carroza presentada por los señores Antonio Tuñon y Jose Perez, y que obtuvo el primer gran premio en el corso nocturno.

Comentarios





La ripiocracia ignorada
aprovecha la bolada.



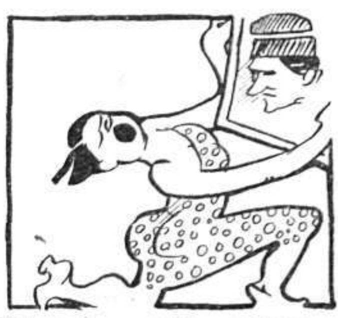
"En el hidroavión de Franco—
escribe — a mi musa enanco."



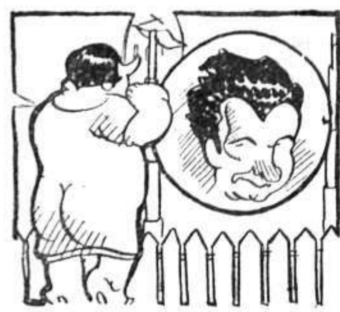
"Tienes, Alda, tienes, Alda,
por cerebro una esmeralda."



"Cuantos a obsequiarle van,
¿qué no dirán a Durán?"



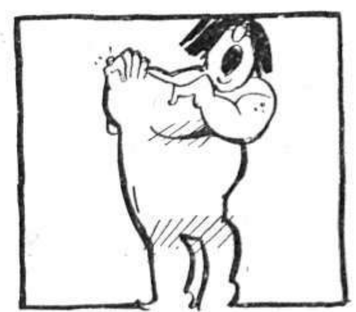
"Siento un cariño vesánico
por Rada, insigne mecánico."



"Franco: la fuerza centrípeta
me impulsa; soy heredípeta."



"Desdeña los ripios, Alda,
que te tiran por la espalda."



"Me duele la duramáter,
Rada, y mi pecho es un cráter."



— Si hay consonante a Plus [Ultra,
no lo encuentra. — ¡Usted me ["insultra"!

DIBUJOS DE POGGI

Correo sin estampilla.

P. D. M. — Buenos Aires. —
A una chica le dedica
esas "Rimas Amorosas",
y ¡es muy natural!, la chica
se baña en agua de rosas.

E. A. — Buenos Aires. —
Canta usted como cualquiera,
pero sin considerar
que con esa carraspera
no debía usted cantar.

C. C. C. — Buenos Aires. —
El hombre más adusto
deja de ser adusto de repente
cuando, plácidamente,
macanea a su gusto.

M. G. P., R. J., Inca. — Buenos Aires. —
¿Por qué, irascibles,
contra esa gente gritáis furiosos?
Sed compasivos con los ripiosos
incorregibles.

P. M. H. — Buenos Aires. —
Usted puede publicar
el mejor libro del mundo
y lo debe titular:
El Perfecto Moribundo
o
El arte de agonizar.

V. — Buenos Aires. — Así es capaz de hacer versos el motor del Plus Ultra, cuando no funciona regularmente.

N. — Buenos Aires. —
Esa horripilante
"Muerte de Nerón"
es una brillante
falsificación.

El galán desconocido. — Buenos Aires. —
Un poco insustanciales
y amanerados
son esos madrigales
perniquebrados.

(¿) — Buenos Aires. —
Aun cuando dice cosas
que le criticarán
los muchos que respetan
a un hombre tan "social",
ninguno pone en duda
su sociabilidad.

D. B. — Buenos Aires. — No es extraño que, al contestarle, se nos ocurran solamente pavadas. Nos ha contagiado usted.